

# REALES SITIOS

REVISTA DEL PATRIMONIO NACIONAL. AÑO XIII. NÚMERO 50. CUARTO TRIMESTRE 1976. PRECIO: 100 PESETAS



# BLQ

banca lopez quesada

## Un Banco para el futuro

En el interior de un antiguo edificio, reliquia del pasado histórico, hemos montado un instalaciones que constituyen un anticipo del futuro. Para mejor servicio de nuestros clientes hemos dispuesto un tablero electrónico que ofrece instantáneamente las cotizaciones de Bolsa; autobanco atendido mediante circuito cerrado de televisión; grupo de ordenadores preparados para suplirse entre sí de modo que la mecanización de todos los servicios esté asegurada ininterrumpidamente; cajero nocturno, para asegurar la recaudación de nuestros clientes; cajas de seguridad individuales; aparcamiento para clientes, etc. Pero no solamente ofrecemos rapidez y exactitud, porque nuestro patio de operaciones está decorado y acondicionado para que quienes nos visitan puedan realizar sus gestiones en un clima grato y apacible aislado del ruido de la gran urbe, un ambiente tan amable como el que presidía la vida del Palacio de Villahermosa, donde hemos instalado para el futuro de Vd. nuestra nueva Sede Central.



GRUPO DE ORDENADORES



TELE-CAJA Y AUTOBANCO



TABLERO ELECTRONICO DE COTIZACIONES



CAJAS AUTOMATICAS



# BLQ

Oficina Principal: Plaza de las Cortes, 6 Madrid

Agencias: Doctor Esquerdo, 136.- Batalla del Salado (Edificio Estación Sur de Autobuses).- General Perón, 22.- Carrera de San Jerónimo, 19

Sucursales:

Avda. del Generalísimo, 622/ Barcelona  
Colón de Larreátegui, 42/ Bilbao



## GRAN CLAUSTRO

*El champaña de cava de calidad excepcional, seleccionado entre nuestros mejores vinos y criado amorosamente con infinitos cuidados, para ofrecer a "connaisseurs" y "gourmets" ese algo más que exigen las grandes ocasiones.*

**Perelada**  
CAVAS DEL AMPURDAN



Tribuna del Hipódromo de la Zarzuela cuya realización es una de las mejores del mundo.

# **Sociedad de Fomento de la Cria Caballar de España**

**Programa de Carreras de Caballos a celebrar en la temporada de  
Otoño de 1976 en el HIPODROMO DE LA ZARZUELA, de Madrid**

- |                                     |                                          |
|-------------------------------------|------------------------------------------|
| 1. 19 septiembre.                   | 11. 7 noviembre.                         |
| 2. 26 septiembre.                   | 12. 13 noviembre (sábado).               |
| 3. 2 octubre (sábado).              | 13. 14 noviembre.                        |
| 4. 3 octubre.                       | 14. 21 noviembre.                        |
| 5. 10 octubre.                      | 15. 27 noviembre (sábado).               |
| 6. 12 octubre (Fiesta Hispanidad).  | 16. 28 noviembre.                        |
| 7. 17 octubre.                      | 17. 5 diciembre.                         |
| 8. 24 octubre.                      | 18. 8 diciembre (Inmaculada Concepción). |
| 9. 31 octubre.                      | 19. 12 diciembre.                        |
| 10. 1 noviembre (Todos los Santos). |                                          |

# UN ESFUERZO QUE COMIENZA POR LA RAIZ

*Sauvage*



# Lo bueno es... reconocer un símbolo.

Porque siempre lo hemos visto junto a quienes demostraron ser nuestros amigos. En los buenos y en los malos tiempos. Y, por eso, nos evoca LEALTAD.

Porque siempre estuvo firme. Inquebrantable ante riesgos temporales. Sin dar ocasión a desconfianzas. Y, por eso, nos comunica TRANQUILIDAD.

Porque está sobre la puerta de más de 6.000 Oficinas, abiertas en toda España a nuestras necesidades. Con eficacia. Con diligencia. Con corazón. Y, por eso, nos dice SERVICIOS.

Porque sabemos que está presente en cuantas obras suponen desarrollo y progreso. Y al lado de nuestros particulares problemas. Y, por eso, nos habla de FUTURO.

Porque no tiene accionistas a su alrededor. Y su interés es el nuestro. Por eso conocemos este símbolo... y lo diferenciamos.



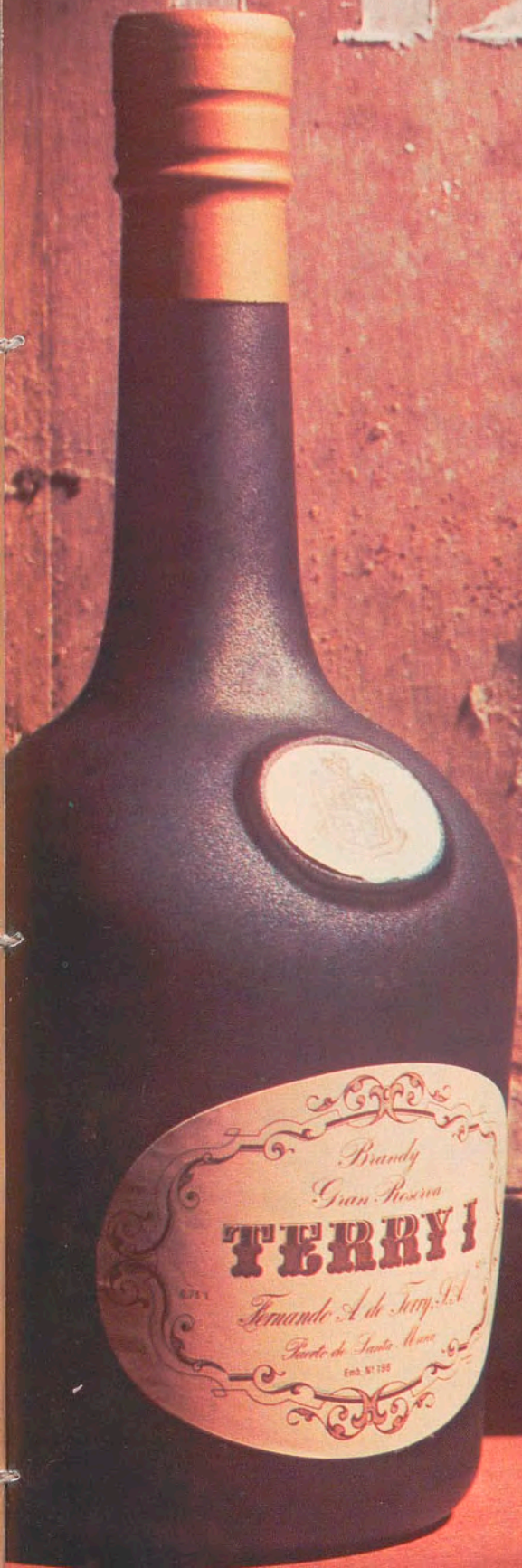
**EL INTERES  
MAS  
DESINTERESADO**

**Cajas de Ahorros Confederadas** 

Servicio de intercambio para poder operar en toda España • Cheques de viajes

De esta bota llenamos  
unas pocas  
botellas.

TERRY I



como decir Felices Navidades

TERRY I  
Gran Reserva de Terry

los servicios del  
**BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO**  
 llegan a todos los lugares del mundo



**BANESTO** cuenta con la  
 organización más extensa de todo el país.

**CAPITAL:** 18.006.968.750,00 Ptas.  
**RESERVAS:** 21.892.514.771,57 »

Representaciones

En AMÉRICA:

Argentina Panamá  
 Brasil Perú  
 Canadá Puerto Rico  
 Colombia Rep. Dominicana  
 EE. UU. Venezuela  
 México

En EUROPA:

Alemania Inglaterra  
 Bélgica Suiza  
 Francia

En ASIA:

Filipinas Japón

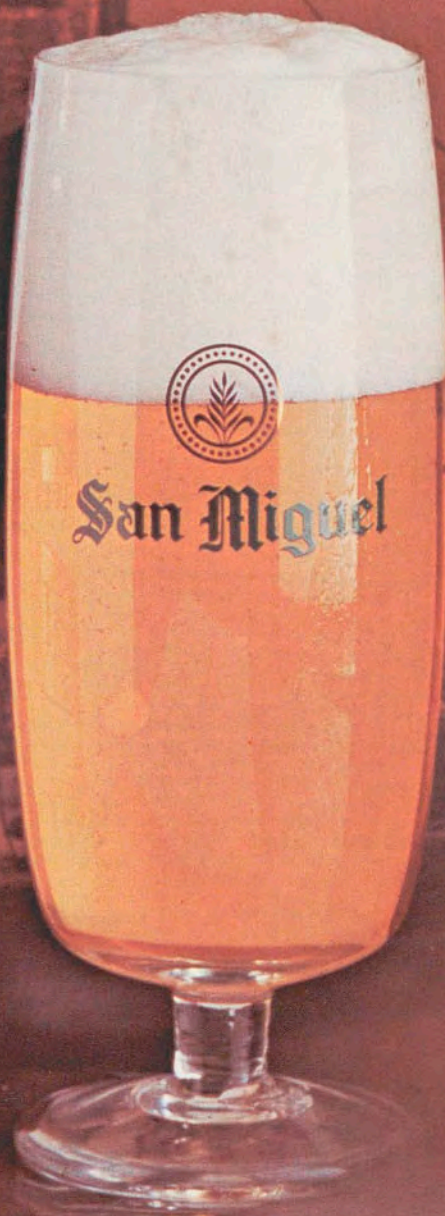
En OCEANIA:

Australia

OFICINA PRINCIPAL: **Alcalá, 14. MADRID**

(Aprobado por el Banco de España con el n.º 6693)

Cerveza  
**San Miguel**  
de fama mundial

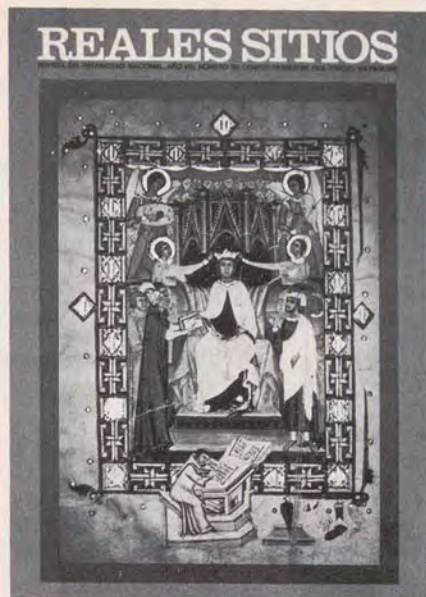




CREDIT LYONNAIS

MAS DE CIEN AÑOS EN ESPAÑA  
Madrid, Barcelona, Bilbao, San Sebastián, Sevilla.

ABE. N.º 089A



PORTADA: Miniatura de una página (Folio 13 Vº) del Código de Privilegios de Mallorca. Representa a Jaime I.

REALES SITIOS. REVISTA DEL PATRIMONIO NACIONAL, FUNDADA SIENDO PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ESTA ENTIDAD EL EXCELENTISIMO SEÑOR DON LUIS CARRERO BLANCO. MADRID. AÑO XIII. NUM. 50. CUARTO TRIMESTRE 1976. PRECIO: ESPAÑA, 100 PESETAS; EXTRANJERO, 200 PESETAS; NUMERO ATRASADO: ESPAÑA, 150 PESETAS; EXTRANJERO, 6 DOLARES.

DIRECTOR: Fernando Fuertes de Villavencio.—SUBDIRECTOR: Rafael Sánchez.—SECRETARIA DE REDACCION: Matilde López Serrano.—VOCALES: Ramón Andrada, Ricardo Catoria, Pilar García Morencos, Paulina Junquera, Consolación Morales, Justa Moreno Garbayo, Angel Oliveras y María Teresa Ruiz Alcón.—ADMINISTRADOR: Angel Acerete.—DIBUJOS: M. Rincón.—FOTOGRAFÍAS EN COLOR: Servicio Fotográfico del Patrimonio Nacional, Francisco Villanueva, Slides Hispania, Fisa, García Garra-bella y Casas Planas.—FOTOGRAFÍAS EN NEGRO: Servicio Fotográfico del P. N., F. Villanueva, Casas Planas y Agencia CIFRA.

EDITA: Patrimonio Nacional, Palacio de Oriente. Tel. 248.74.04. Madrid (13).

IMPRIME: Raycar, S. A. Impresores. Matilde Hernández, 27. Tel. 471.91.00. Madrid (19).

DEPOSITO LEGAL: M. 11.160.—64.

## sumario págs.

PORTICO, por F. F. de V.	11
EL PALACIO REAL DE LA ALMUDAINA EN LA HISTORIA DE MALLORCA, por J. F. Conrado de Villalonga	12
PRIMER DESPLEGABLE: CAPILLA DE SANTA ANA DEL PALACIO REAL DE LA ALMUDAINA	25
VISTA GENERAL DEL PALACIO DE LA ALMUDAINA	27
RESTAURACION DE LA ALMUDAINA (SEGUNDA Y TERCERA FASES), por Manuel del Río Martínez	29
LOS EXLIBRIS DE LA BIBLIOTECA DE PALACIO, por Matilde López Serrano	39
COLECCIONES DEL P. N. PINTURA XXV: G. VANVITELLI, por María Teresa Ruiz Alcón	45
SEGUNDO DESPLEGABLE: «MARINA. LLORET» (ACUARELA), por J. Llaverías	61
«PAISAJE Y CAPILLA ROMANICA» (ACUARELA), por M. Urgell	63
PINTORES CATALANES DEL NOVECIENTOS EN EL PALACIO DE PEDRALBES, por José Tarín Iglesias	65
CRONICA DEL PATRIMONIO NACIONAL	73

Distinguido señor:

Deseamos que sea de su agrado este número de REALES SITIOS, y le agradecemos muy sinceramente la atención que nos dispensa con su lectura.

Siempre, y en cualquier sentido, su juicio nos interesa. Envíenos las sugerencias que le gustaría ver realizadas en la Revista. Con el fin de que usted, algún pariente o amigo pueda recibir puntualmente los sucesivos números, nos permitimos acompañar un boletín de suscripción.

El Gabinete de Prensa del Patrimonio Nacional (teléfono 248.74.04, centralita del Palacio de Oriente, Madrid) se encuentra a su disposición para atender cuantas consideraciones nos haga usted.

MUCHAS GRACIAS

### Sugerencias:

50

#### BOLETIN DE SUSCRIPCION

NOMBRE: .....

DIRECCION: .....

LOCALIDAD: ..... PROVINCIA: .....

SE SUSCRIBE A LA REVISTA TRIMESTRAL REALES SITIOS DURANTE ..... AÑO

Firma: .....

Un año, cuatro números: España, 360 ptas.; extranjero, 800 ptas.

# LUGARES HISTORICO-ARTISTICOS DEL PATRIMONIO NACIONAL

## **PALACIO REAL. MADRID**

**Laborales:** de 10 a 12,45 y de 3,30 a 5,45.

**Domingos y festivos:** de 10 a 1,30 (excepto tardes).

Cerrado el 1 de enero, Viernes Santo, 25 de diciembre, 18 de julio y los días de credenciales (la tarde anterior y la mañana del acto).

## **MONASTERIO DE LAS DESCALZAS REALES. MADRID**

**Lunes, martes, miércoles y jueves:** de 10 a 1 y de 4 a 6.

**Viernes, sábados y domingos:** de 10 a 1.

Cerrado los mismos días que el Palacio Real.

## **PALACIO DE LA MONCLOA. MADRID**

**Laborables:** de 10 a 1 y de 4 a 6.

**Domingos y festivos:** de 10 a 1 (cerrado por la tarde).

Cerrado igual que el Palacio Real. También cuando reside un invitado del Gobierno español.

## **ERMITA DE SAN ANTONIO DE LA FLORIDA. MADRID**

**Laborables:** de 10 a 1 y de 3 a 6.

**Domingos y festivos:** de 10 a 1 (cerrado por la tarde).

Abierta todos los días del año.

## **CASITA DEL PRINCIPE, DE EL PARDO**

**Laborables y festivos:** de 10 a 1,30 y de 3,30 a 6.

Cerrada los mismos días que el Palacio Real.

## **MONASTERIO DE EL ESCORIAL**

**Laborables y festivos:** de 10 a 1 y de 3 a 6.

Cerrados los museos el 1 de enero, 28 de febrero (mañana), Viernes Santo (tarde), 18 de julio, 10 de agosto (tarde) y 25 de diciembre.

## **SANTA CRUZ DEL VALLE DE LOS CAIDOS**

De sol a sol en todo tiempo.

## **ARANJUEZ**

**Laborables y festivos:** de 10 a 1 y de 3 a 5,30

Cerrados los museos el 1 de enero, Viernes Santo (tarde), 30 de mayo (tarde), 18 de julio, 4 ó 5 de septiembre (tarde) y 25 de diciembre.

## **MONASTERIO DE LA ENCARNACION. MADRID**

**Laborables:** de 10,30 a 1,30 y de 4 a 6.

**Festivos:** de 10,30 a 1,30.

## **MONASTERIO DE SANTA CLARA. TORDESILLAS (VALLADOLID)**

**Laborables y festivos:** de 9,30 a 1 y de 3 a 6.

## **LA GRANJA**

**Laborables y festivos:** de 10 a 1 y de 2 a 6.

Cerrado el 18 de julio.

## **MONASTERIO DE LAS HUELGAS. BURGOS**

**Laborables:** de 11 a 2 y de 4 a 6.

**Festivos:** de 11 a 2.

## **MUSEO DE CARRUAJES. CAMPO DEL MORO, MADRID**

**Laborables:** de 10 a 12,45 y de 3,30 a 5,45.

**Domingos y festivos:** de 10 a 1,30.

## **PALACIO DE LA ALMUDAINA. PALMA DE MALLORCA**

**Laborables:** de 10 a 1 y de 4 a 6.

**Festivos:** de 10 a 1.

1,50 ptas.

# REALES SITIOS

REVISTA DEL PATRIMONIO NACIONAL

PALACIO DE ORIENTE  
MADRID (13)

# PÓRTICO

**E**NTRE las actividades que un Organismo encargado de velar por determinados conjuntos artísticos —como unidades arquitectónicas o como obras individuales integradas en museos— tiene que desarrollar, se encuentra, fundamentalmente, la tarea de restauración. A estas entidades no les basta, aunque sea labor primera y exigible, con la conservación de los fondos que poseen, ni con la ampliación museística que demanda la más racional instalación de esos fondos o de las piezas de arte que se van adquiriendo. Con ser todo esto muy importante, unido a esa otra misión, igualmente primordial, de divulgar el conocimiento de las obras que se custodian, es evidente que la restauración, repetimos, es capítulo de actuación lleno de interés capital. Entendiendo la restauración en un sentido amplio y profundo, y no sólo como acción que trata de reparar aquello que, por uno u otro motivo, se deteriora ante nuestros ojos y que, por esto mismo, es de fácil apreciación.

La restauración artística tiene, efectivamente, un contenido más amplio que el mero, y en la mayoría de los casos complicado, trabajo de devolver a la obra de arte —monumento o pieza— la prestancia que perdió. En sentido más profundo, la restauración trata de descubrir la esencia de la obra, identificándose con su autor y estudiando todos los antecedentes, para dejarla como cuando fue creada. Es, por tanto, una recreación de la obra de un artista, llevada a cabo con intuición, estudio, fidelidad y, por encima de todo, gran dosis de humildad.

Entre las obras de restauración, de esta clase, realizadas últimamente por el Patrimonio Nacional se encuentra la efectuada en el Palacio Real de la Almudaina, en Palma de Mallorca. Puede añadirse, sin la menor exageración, que las obras arquitectónicas aquí realizadas y que aún se están realizando, son de las más importantes entre las acometidas por el Patrimonio.

En uno de los artículos de este número, que escribe Manuel del Río Martínez, se trata ampliamente de este proceso de restauración arquitectónica en el Palacio de la Almudaina. Con su lectura se aprecian las etapas a las que aludíamos anteriormente: estudio de documentos, investigación sobre el terreno y desarrollo de las obras según primitivos criterios constructivos.

Como antecedente a este trabajo y para centrar al lector en las características de este Palacio, y las vicisitudes que experimentó desde su origen, se publica otro artículo de José Francisco Conrado de Villalonga que desarrolla una temática eminentemente histórica.

Otros temas que se estudian en este número de la revista, y que consideramos interesantes por los descubrimientos que contienen, son los siguientes: «Los exlibris de la Biblioteca de Palacio», por Matilde López Serrano, quien, además de mostrarnos una amplia gama de estas marcas, nos informa de que España ha sido el país más antiguo en el exlibris; «Gaspar Van Witel o Vanvitelli», por María Teresa Ruiz Alcón, dentro de la sección dedicada a las colecciones del Patrimonio Nacional, y que, entre otras cosas, nos hace una clara distinción entre el paisaje y la «vista»; «Pintores catalanes del novecientos en el Palacio de Pedralbes», por José Tarín Iglesias, que escribe este trabajo con motivo de la exposición celebrada en este lugar.

Por último, en la «Crónica del Patrimonio Nacional» se recogen multitud de actos celebrados en este ámbito, como los viajes de Sus Majestades, presentación de credenciales, audiencias del Soberano, exposición de Christmas del Patrimonio, primer aniversario de la Monarquía y honras fúnebres por el Generalísimo en el Valle de los Caídos.

Ante estos dos últimos acontecimientos —funerales por el Generalísimo y proclamación del Rey Juan Carlos I— es inevitable un doble sentimiento simultáneo que ya expusimos hace un año y que ahora reiteramos: por un lado, el dolor en el recuerdo por la desaparición de una figura excepcional, la del que fue Jefe del Estado, cuyo eterno descanso deseamos; por otra parte, la alegría en el presente y la esperanza en el futuro por la subida al Trono, del Rey de España, para cuyo reinado pedimos, en vísperas de un nuevo año, una época de grandeza, paz y prosperidad.

F. F. DE V.

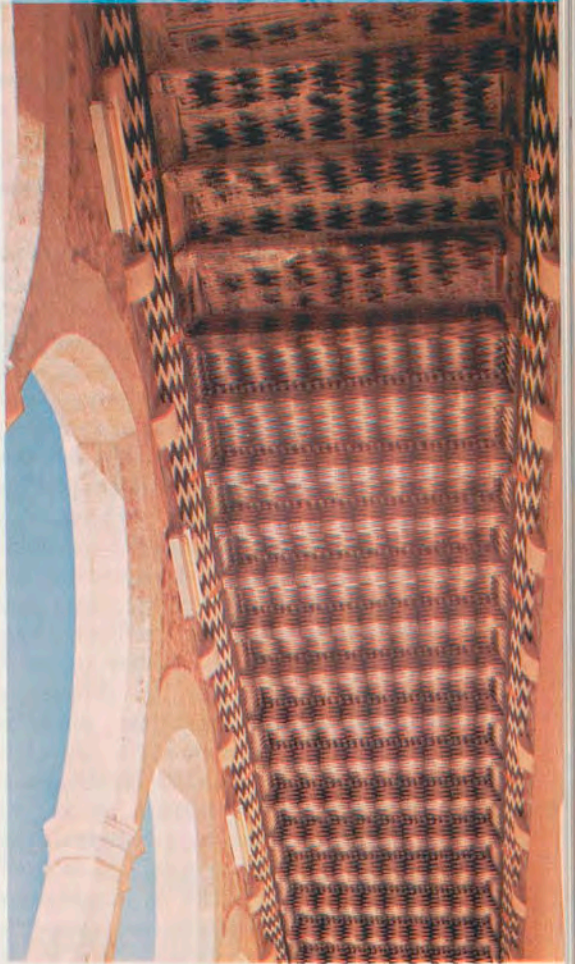
# EL PALACIO REAL DE LA ALMUDAINA EN LA HISTORIA DE MALLORCA

Por JOSE FRANCISCO CONRADO DE VILLALONGA



1. Miniatura del Códice de Privilegios del Reino de Mallorca. Representa a Jaime II.
2. Base de torre y de muralla de La Almudaina (construcción romana).
3. Galería gótica del palacio del Rey. Fachada de poniente.
4. Patio de armas del Palacio de la Almudaina.

3.



2.



4.



*Y me complace llenar la soledad oscura de mi corazón, con la triple majestad de la historia, del arte y la naturaleza (M. COSTA Y LLOBERA).*

**P**RETENDER resumir en unas cuartillas la historia del Palacio de la Almudaina —en cuanto ha sido y es testigo cualificado de la historia de Mallorca— resulta una tarea ardua para quien es simple estudioso de la historia y devoto conservador del castillo. El bastión de la Almudaina fue escenario de trágicos acontecimientos, saqueado y destruido, pero resurgió mejorado y enriquecido por sus sucesivos pobladores. Fue una impresionante fortaleza bañada por el mar, defendida por fuertes torres y profundos acantilados, en la que se sintieron identificados las distintas culturas que lo habitaron y fue objetivo final de los distintos pueblos que lucharon por la conquista de la isla de Mallorca. Hoy sigue siendo la Almudaina la representación de la identidad de Mallorca. En la enseña del antiguo reino y sobre las barras de Cataluña figura el Castillo Real como elemento diferenciador, del resto de países catalanes.

**I. PREHISTORIA DEL CASTILLO.** Por la situación de la fortaleza, al borde de una gran meseta a la orilla del mar y de la desembocadura de la Riera, tuvo, sin duda, que ser asiento de pobladores prehistóricos de la isla. No es hacer utopías el afirmar la existencia de un poblado megalítico en el solar que ocupa la Almudaina. Si los pobladores talayóticos han constituido centros urbanos hasta tiempos muy avanzados de nuestra Era, sería absurdo desconsiderar que uno de los centros de la vida de la isla a partir de la dominación romana no lo hubiese sido con anterioridad. La Almudaina guarda, seguramente, en sus entrañas restos de la cultura megalítica de las islas.

De nuestros antepasados prehistóricos y de cómo transcurría su convivencia sabemos relativamente poco, pues la arqueología cuanto más se remonta en el tiempo más silenciosa se vuelve. Sabemos que eran pueblos profundamente religiosos por el carácter de sus construcciones y por la proliferación de sus divinidades. El «mars balearicus» —dios de la guerra— se repite en los distintos poblados megalíticos de Mallorca y Menorca, y tenemos noticias claras de sus hombres de guerra, los célebres honderos baleares y de su eficaz colaboración con los cartagineses en las guerras púnicas.

Durante la Edad de Hierro la isla alcanzó un cierto grado de desarrollo y de población, lo que obligó a sus habitantes a organizar mejor sus poblados, conscientes de los peligros de invasiones, ataques y saqueos. Floreció extraordinariamente la cultura talayótica y bajo aquellas presiones se desarrolla, durante este período, el arte militar con toda su arquitectura defensiva, murallas, baluartes, torres, etcétera. Ahí es donde encontramos el origen de la Almudaina.

**II. EL CASTRO ROMANO.** En el año 121 antes de J.C., Quinto Cecilio Metelo «el balearico» conquista las islas Baleares, Mallorca y Menorca —Ibiza es pitiusa y no balear—. Con este acontecimiento histórico, de extraordinaria dimensión para la isla, se inicia la decadencia de la construcción militar talayótica, pero se utilizan sus elementos y se actualizan con las técnicas romanas. En los años venideros se fundaron las dos ciudades romanas de Palma y Pollentia sobre asentamientos megalíticos. Con la fundación de estas ciudades se produce la incorporación efectiva indígena de la isla a la cultura romana, iniciándose los contactos comerciales y culturales con aquella civilización, se transforman los sistemas agrícolas y políticos y surgen nuevas fórmulas de convivencia.

La ciudad de Palma —Palmae— sobrepasa el poblado megalítico primitivo y las fortificaciones militares —talayóticas— de la Almudaina son recreadas, remodeladas y ampliadas con la construcción de un castro-fortaleza que posiblemente fue el último y más importante reducto de la Palma romana amurallada. Testigos de aquella Palma aparecen en toda la ciudad antigua y en la Almudaina. En una reciente excavación efectuada en la base de la capilla de San Jaime nos han aparecido restos importantes de cerámica y alfarería, así como un precioso ungüentario. En todas las bases de las torres de palacio puede verse hoy los sistemas y elementos constructivos romanos.

En el año 426 de nuestra Era el castro romano de la Almudaina sufre su primer e importante saqueo y destrucción. Según testimonio de Idacio, en el mes de mayo de aquel año, Genserico, al mando de los vándalos, causó la ruina y consternación de la Mallorca romana y cristiana. Con la definitiva derrota del imperio vándalo y la toma de Cartago por Belisario en el año 533 las Baleares pasan a formar parte del imperio bizantino. Apolinar fomentó la reconstrucción de las poblaciones romanas de la isla y la Almudaina, reconstruida, fue otra vez eje de la vida de la ciudad.

**III. LA ALCAZABA DE MEDINA MAYURCA.** Con el paulatino desmembramiento del imperio de Bizancio a finales del siglo VII las islas quedaron abandonadas a su suerte y los islamitas, que comenzaban su asentamiento en el norte de África, consideraron de gran utilidad estratégica la isla de Mallorca como base naval para el dominio del mar Mediterráneo. En el siglo VIII tenemos ya noticias de que empiezan las incursiones islámicas. Durante este prolongado período de tiempo y hasta el año 903 las islas continúan siendo cristianas y su forma de vida y convivencia no varía sustancialmente, si bien se observa que los isleños, presintiendo el futuro dominio musulmán, van aceptando su presencia y dando mayores facilidades para terminar, finalmente, las islas por ser feudatarias del poder islámico de la Península. Por sus repetidas estancias en la isla destaca en este período, el jefe musulmán Abdallah-Ben-Musa, quien fue siempre correcto con la población y recibió de ésta avituallamiento para sus naves.

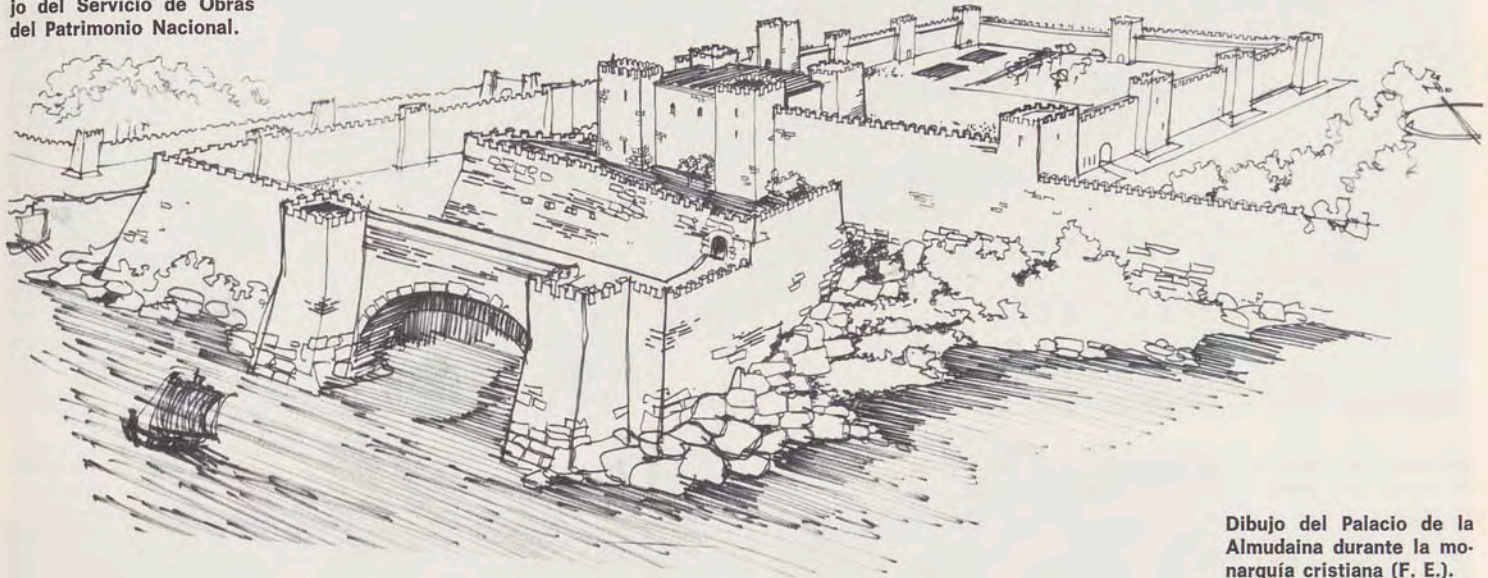
En el año 903 llegan noticias al Reino de Denia de las excelencias y bellezas de la isla, de la gran bahía de su ciudad, de las facilidades que allí se encuentran para poder ejercer la piratería y de los magníficos frutos de su tierra. Por tollo ello se decide la conquista de la ciudad y de la isla llevándola a efecto Isam Al-Khulani. A partir de este momento la isla y la Almudaina serán musulmanas por un largo y muy fecundo período de tiempo, como reino dependiente de Denia y como reino independiente. Con la dominación musulmana se inicia una de las épocas de mayor esplendor de las islas. Mallorca era la base de incursiones piratas y Medina Mayurca —hoy Palma— centro de comercio y depósito de botines. Los walies fortificaron la ciudad e instalaron su corte y gobierno en la Almudaina y ésta comienza también una época de gran brillantez tanto como fortaleza, como residencia de sus reyes.

Es evidente que tras una presencia y regencia de siglos, el pueblo musulmán dejó en las islas su sedimento cultural cuya total apreciación no es todavía completa por nuestra parte. Su legado efectivo ha perdurado y perdura hoy en la toponimia y costumbres de la isla. Los musulmanes fueron mallorquines, porque aquí nacieron, trabajaron, construyeron, tuvieron hijos y desarrollaron una importante cultura. Con su esfuerzo dominaron las aguas del mar balear y llegaron a conquistar un imperio en África que comprendía desde Marruecos hasta el alto Egipto. Los musul-

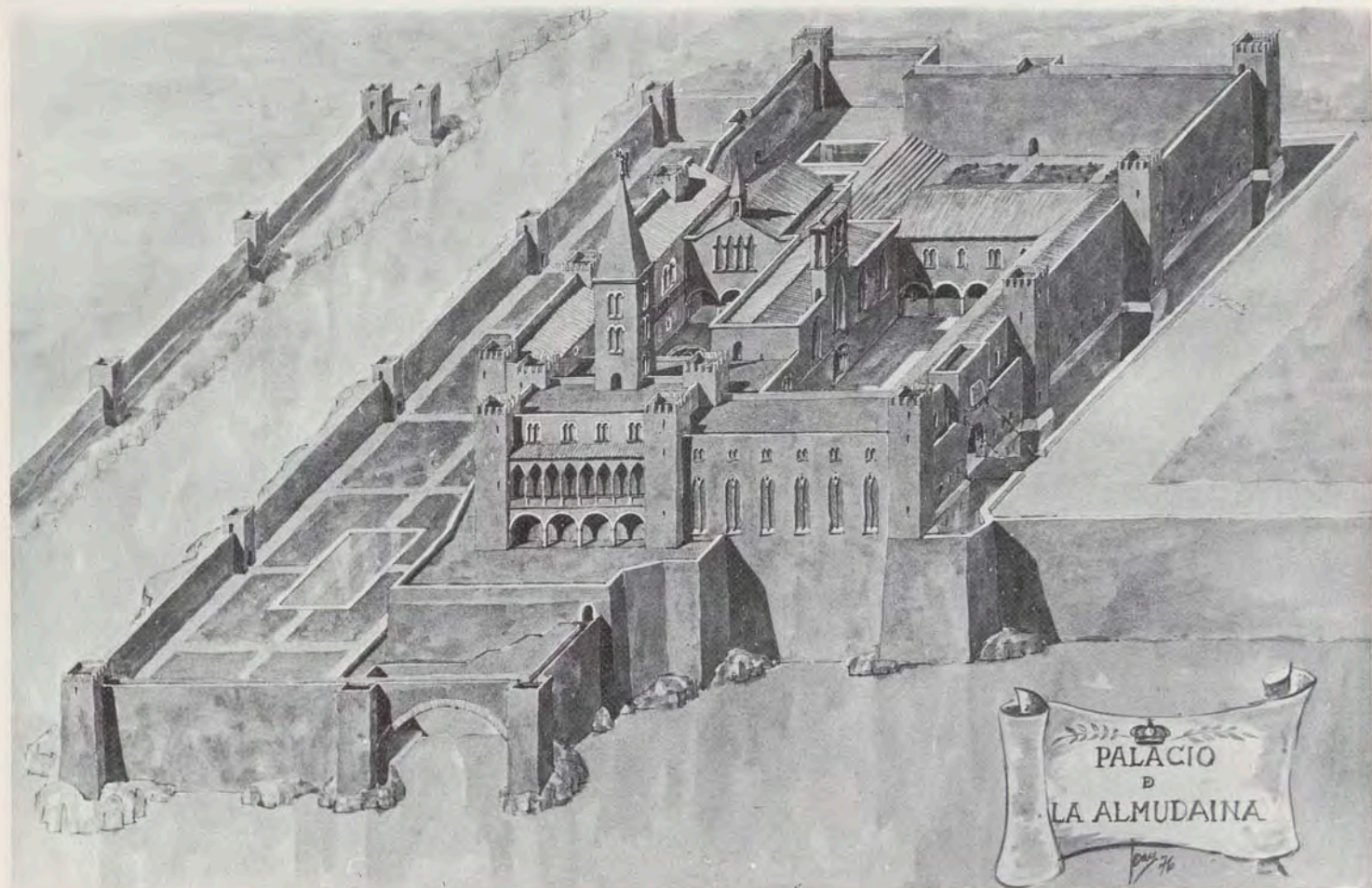
Los tres recintos amurallados de la capital musulmana: romano, árabe del siglo X y árabe del siglo XI. (Dibujo del Servicio de Obras del Patrimonio Nacional.)



La Almodaina musulmana en el siglo X, según dibujo del Servicio de Obras del Patrimonio Nacional.



Dibujo del Palacio de la Almodaina durante la monarquía cristiana (F. E.).



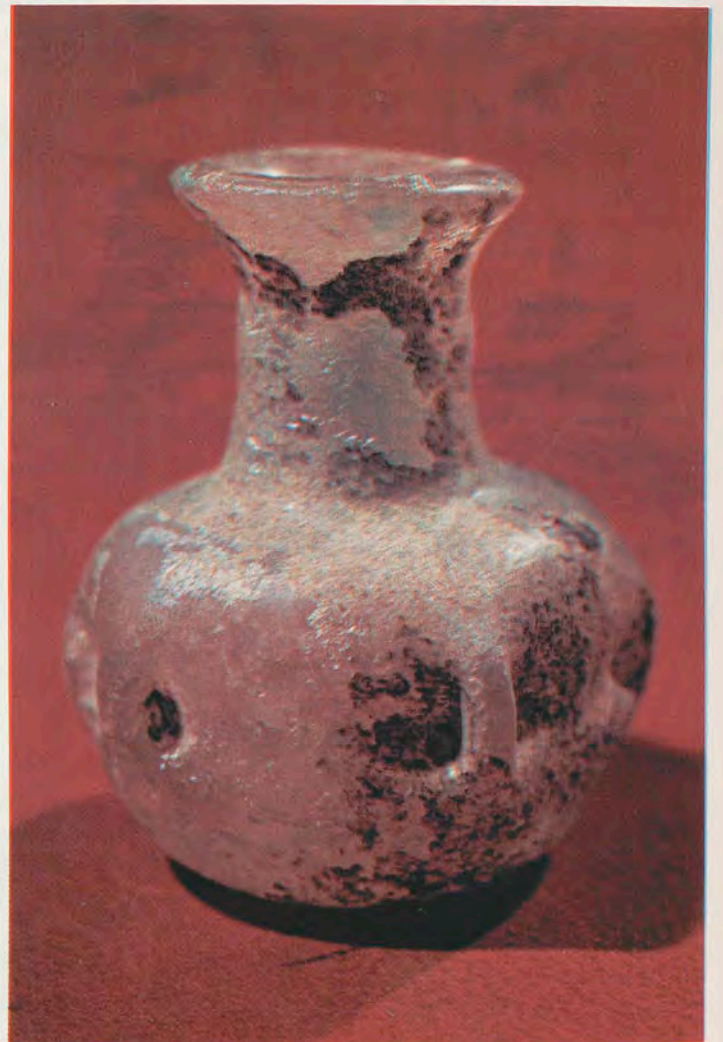


Artesonado gótico mudéjar del estudio (Biblioteca) del palacio del Rey.

Miniatura del Códice de Privilegios del Reino de Mallorca. El Infante don Pedro de Portugal y Señor de Mallorca.



Ungüentario romano, descubierto en La Almodaina.



El León de La Almudaina.



manes mallorquines llegaron a acuñar su propia moneda en Medina Mayurca. Hoy se conserva un «dinares» de oro en el Museo Arqueológico Nacional, del año 565 de la Hégira. Fueron respetados y temidos por los reinos cristianos desde Italia hasta Cataluña, con los que firmaron tratados de paz y acuerdos comerciales. Pasearon con orgullo su bandera negra por el mar Mediterráneo y aquí, finalmente, lucharon hasta la muerte en su defensa y para gloria de nuestra historia.

La ciudad constaba de tres recintos amurallados y la Alcazaba de la Almudaina, rodeada por un amplio foso por tierra y protegida por las aguas en la parte del mar, fue fortificada y colmada de riquezas. En el año 1114 el Conde de Barcelona, Ramón Berenguer III, al mando de caballeros pisanos, genoveses, provenzales y catalanes, desembarcó y saqueó la Almudaina. Esta expedición no pudo considerarse como conquista sino como incursión de castigo hacia aquellos altivos mallorquines que hacían incómodo el comercio entre los reinos cristianos. Desde aquella fecha dominaron en la isla los almorávides, destacando el reinado del walí Mohamed-Ben-Gania, por el impulso que dio al desarrollo de las islas y sus poblaciones. Medina Mayurca fue una de las ocho ciudades más grandes del occidente europeo con 3.493 casas y 40.000 habitantes. Coronaban la ciudad ocho mezquitas y el gran Alcázar de la Almudaina, que se convirtió en un recinto casi inexpugnable.

La Almudaina musulmana y concretamente su núcleo residencial, el Alcázar, es un ejemplo típico de arquitectura militar europea de los siglos XI y XII. Por su construcción responde a las características del castillo Donjón, precursor del castillo gótico del siglo XIII, constituido fundamentalmente por una torre de defensa de gran altura y pocas aberturas al exterior, dado su carácter defensivo. Este tipo de construcción responde a esquemas cristianos, lo cual no debe sorprendernos, pues posiblemente su diseñador lo fuese y porque, probablemente, intervinieron en la obra esclavos cristianos, fenómeno éste muy corriente durante la dominación musulmana y también durante la dominación cristiana, en la que podemos ver, por las mismas razones, la influencia árabe en construcciones y en especial en fortificaciones. La decoración cristiana de la Almudaina presenta gustos árabes como pueden ser los artesonados góticos-mudéjares, que se repiten en gran parte del castillo. Desgraciadamente conservamos en la Almudaina muy poco del arte musulmán, pero sí sabemos por las crónicas que fue un palacio riquí-

simo. Conservamos algunas piezas con especial veneración: El Grifo, los Leones, etc. Otro dato que nos indica el esplendor palaciego de la Almudaina es que los caballeros pisanos en su saqueo al Alcázar, en el año 1114, se llevaron consigo dos columnas de pórfido rojo que hoy se exhiben y decoran la entrada del baptisterio de Florencia. Pero, sin duda, en donde está todavía presente la impronta musulmana es en los grandes muros que forman las estructuras del palacio del Rey, en su mayor parte bien conservados. Estos muros de «tapial» están contruidos con una mezcla a base de tierra, cal y pequeñas piedras que, una vez fraguada, resulta de extraordinaria dureza, lo que ha permitido su buena conservación hasta nuestros días. En accidentales obras en el suelo del castillo han aparecido restos de cerámica y alfarería islámica. Algunas de ellas nos muestran un gran refinamiento y sofisticación, índice indiscutible del gran desarrollo cultural de los musulmanes mallorquines.

Para terminar nuestro paso por la Almudaina islámica podemos hacerlo con las palabras de Jaime I «el Conquistador», al ver por primera vez la ciudad, por ser el mejor resumen de cuanto se ha dicho: «Y andando poco a poco a través de la sierra de Porto-Pi, vimos la ciudad de Mallorques, y nos pareció la más bella villa que nunca habíamos visto, yo y los que con nos estaban» (*Llibre dels Feys*, capítulo 67).

**IV. EL CASTELL REIAL DE L'ALMUDAINA.** Según cuenta el cronista Desclot, unas naves corsarias de Tarragona atacaron a unos navíos del Rey de Mallorca Abu-Yahia-El-Timmeleli y, éste, como represalia, se incautó de una nave catalana que se hallaba en escala en Mallorca. Jaime I envió un embajador para intentar la devolución de su nave, pero el Rey mallorquín se negó alegando motivos de justicia «y que por lo demás nada tenía que temer de aquel conde-rey». Jaime I, enfurecido por la contestación del altivo monarca de las Baleares, pidió consejo a Bernat de Santa Eugenia, senyor de Torruella, al conde de Ampurias y a Pere Martell, quienes aconsejaron al Rey convocar cortes para tratar formalmente de la conquista de Mallorca. El 20 de diciembre de 1228 en el Palau Antic de Barcelona se reúnen las cortes catalanas integradas por nobles, prelados, caballeros y burgueses quienes, después de escuchar a su joven Rey, deciden ir a la guerra por Mallorca.

El 5 de septiembre de aquel año, una flota integrada por 25 grandes navíos, 130 menores, 1.500 caballeros y 15.000 peones, parte de Salou, Tarragona y

Cambrils con rumbo a Mallorca. La travesía en el mar fue difícil, por causa de fuertes temporales, hasta que el día 9 de aquel mismo mes la flota invasora fondeó en la cala de Santa Ponça. Desembarcado el ejército cristiano tuvo que librar una primera batalla en la misma playa, prosiguiendo el avance hacia el norte de la ciudad, donde quedó instalado el campamento en el lugar que se denominó la Reial. Los enfrentamientos fueron frecuentes y los musulmanes fueron perdiendo posiciones, viéndose obligados a defenderse dentro de los recintos amurallados. Las gentes del campo prestaron poca colaboración a la defensa de la isla y el magnate Ben-Ahbet traicionó a su walí colaborando con los ejércitos invasores. El walí Said-Ben-El-Haken, al verse traicionado y sin recibir ayuda, envió un emisario a Jaime I ofreciendo abandonar la ciudad si se le entregaban barcos para poder llegar al norte de Africa, además de que entregaría oro a cambio de los musulmanes que abandonasen la isla. Los cristianos no quisieron pactar. El 31 de diciembre de 1229 los ejércitos cristianos entran en la ciudad por la puerta de Bad-El-Kofol, Medina Mayurca es conquistada, ocupada la Almudaina y Sai-Ben-El-Haken capturado. La ciudad, sus casas y palacios fueron sometidos al saqueo y el Alcázar sufrió los efectos de aquella terrible lucha.

Desde la conquista hasta el 2 de abril de 1305 no se tienen noticias ciertas de obras en el castillo. Sin embargo, éstas debieron efectuarse, aunque sólo fuese para reparar los efectos de la guerra y acomodar la residencia a sus nuevos soberanos, ya que tanto el Rey como sus gobernadores dirigieron la administración de la isla desde el Castillo Real. Después de distintos gobiernos en la isla, entre los que debemos citar el de Bernardo de Torroella y al del Infante don Pedro de Portugal, señor de Mallorca, fallece el 27 de julio de 1276 el Rey Conquistador y le sucede en el reino de Mallorca su hijo segundogénito quien reinaría con el nombre de «Jacobus II Rex Mairicarum».

El 12 de septiembre del mismo año Jaime II, «el bon rei Jaume», casado con doña Esclaramunda de Foix, juró los privilegios y libertades del reino, en el templo de Santa Eulalia, ante los nobles, clero y burgueses de Mallorca. Este acontecimiento es de suma importancia para la futura Mallorca cristiana. Con el reinado de Jaime II y Esclaramunda de Foix, Mallorca alcanzó un alto grado de desarrollo y la Almudaina conocería nuevamente una de sus épocas brillantes. En 1305 se pone en marcha un vasto programa de realizaciones destinadas a la paulatina transformación de la fortaleza



Arcos de la Sala Mayor seccionados por la interposición de una entreplanta al convertirla en Real Audiencia.

Patio de la Reina.



musulmana en castillo-palacio, que sería sede de la dinastía cristiana de Mallorca. Estos proyectos se encargaron a los maestros Ponç D'Escoll y Pere Salvá. La transformación que se efectuara en la Almudaina, para dar cabida a todas las necesidades de una corte, crea escuela y se repite en otros palacios y castillos del reino —Montpellier, Carlades y el Rosellón—, debiendo destacarse por su gran semejanza a la Almudaina el «Palais du rois de Mallorque» en Perpignan.

El castillo real de la Almudaina, obra de Jaime II y Esclaramunda, conserva las estructuras fundamentales del Alcázar musulmán y sus ampliaciones y readaptaciones responden al estilo gótico imperante en la época. Para efectuar una descripción detallada del castillo, vamos a hacerlo por los distintos elementos que lo componen, claramente diferenciados por su estructura y función: Palau del senyor Rei, sala mayor del castell, Palau de les dones, Real capilla de Santa Ana, Capilla de San Jaime, Patio de armas, Patio de la Reina, baños «árabes», Hort del rei y Arc de la mar.

#### **Palau del senyor Rei (Palacio del Rey).**

Esta parte del palacio ocupa lo que fue el Alcázar almorávide y residencia de sus príncipes y puede considerarse el núcleo principal de la Almudaina. Está flanqueado por cinco torres entre las que destaca, por su fortaleza y gran altura, la torre del Angel (hoy en restauración). Entre las dos torres de poniente se encuentra una bella galería gótica descubierta y restaurada recientemente, decorada por un artesonado en blanco y negro, influencia del Infante don Pedro de Portugal, señor de Mallorca, quien gobernó la isla por encargo de su tío Jaime I. Al abrigo de estas dos mismas torres, y con salida desde el último piso del palacio, se encuentra la Alcuba cubierta por un tejado y sostenida por cuatro columnas que coinciden exactamente con las claves de los arcos apuntados de la galería. Tanto desde la galería como desde la Alcuba se domina una gran panorámica sobre la ciudad y puerto.

La torre de «lleveig» o del suroeste es uno de los elementos estratégicos de la Almudaina más curiosos. En su interior aparece una oquedad rectangular que va desde la cima hasta la base y de allí a un pasadizo que en su día conducía al mar. La función que tenía esta torre, último reducto del bastión de la Almudaina, era permitir la huida de sus defensores y llegar al mar. Por allí escapó del ataque de Ramón Berenguer III el Emir Mobasher-Nsiru-Daulah que, según dicen las crónicas, «huyó desde el castillo por el lado de la mar». Dentro

del muro defendido por las dos torres que acabamos de describir aparece otro elemento curioso del palacio del Rey, una escalera de caracol algo más estrecha que las otras, a la que sin duda se buscó esta ubicación para poder mantener la poterna de la torre de «lleveig». Esta escalera conduce desde las murallas hasta el último piso del palacio en donde estaba la tesorería del Rey.

La torre de Mestral o del noroeste es conocida en casi todos los documentos como la torre del «caracol del bany», pues comunica el palacio del Rey y de la Reina con los baños, teniendo salidas a la galería, Alcuba y palacio de la Reina. La torre del noroeste o de gregal con su caracol permitía la comunicación del palacio del Rey con la sala mayor.

Por su importancia debemos destacar la torre del Angel, torre principal de defensa del castillo, cuyo nombre es debido a que en la Edad Media fue coronada por un chapitel sobre el que se colocó un ángel veleta, obra de Campodrón, que representa al Arcángel San Gabriel. Esta torre del homenaje está compuesta por varias cámaras superpuestas y destinadas a guardas, a salida hacia los andadores, que conducían al palacio de la Reina y a la capilla de Santa Ana, y al taller del alquimista Jaime Lustrach. Este taller de alquimia, que hemos descubierto recientemente, se situó erróneamente, por los tratadistas, durante muchos siglos, en los hornos de los baños, cuando las repetidas citas al mismo aparecen siempre situándolo en la torre del Angel.

Entre la torre de «lleveig» y su gemela situada a levante queda enmarcada otra bella galería, gemela a la descrita en la fachada de poniente, denominada durante muchos años «mirador del mar». Esta galería, del doble de dimensión de la que hemos descrito antes, ha configurado la fisonomía de la Almudaina durante muchos siglos y ha sido reputada como original, hasta que en la última restauración, apareció la de poniente, comprobándose que el mirador de la Mar era de construcción grosera y recientemente restaurada (s. XIX).

El palacio del Rey se divide, tanto en su planta baja como en la planta principal, en cuatro compartimientos que se corresponden simétricamente. De las cuatro cámaras de la planta baja, las dos situadas al este corresponden a entrada del palacio y ante-sala de la sala mayor del castillo y las dos situadas al oeste parece ser que fueron cámaras de escuderos. En la planta principal las cuatro grandes cámaras tuvieron el siguiente destino: «la cambra del rei» (dormitorio) —esta cámara tiene dos ventanales a

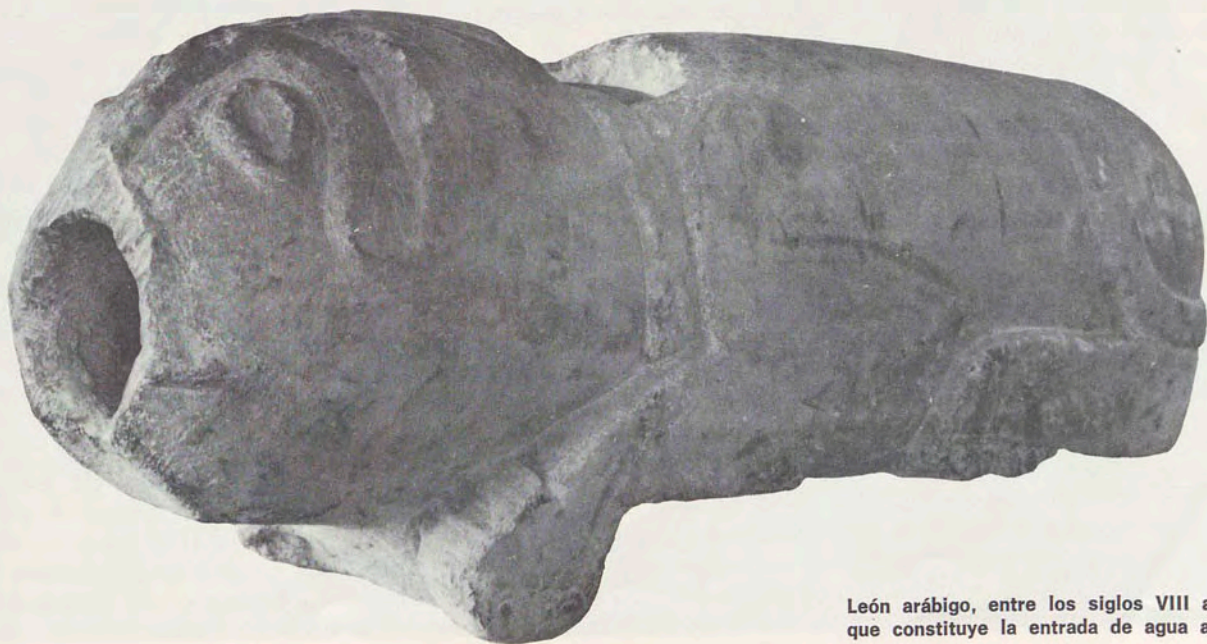
la galería sur o mirador del mar—; «la recambra del rei» (recámara), que posteriormente fue convertida en capilla privada; el «menjador y sala de consell» (comedor privado y sala de consejo), con ventanales abiertos al sur y a la galería de poniente; y, finalmente, el «studi» (estudio o biblioteca), también con luz procedente de la galería de poniente. Del amueblamiento del palacio del Rey tenemos escasas noticias, pero a juzgar por algunas piezas repartidas por Europa y cuya procedencia es la Almudaina, podemos decir que fue bastante rico y valioso. Destacamos los preciosos artesanados hoy en restauración. Son de un complicado dibujo que representa un follaje y de gran colorido, rojo, verde oscuro y blanco hueso, que, junto con el color de la madera, resultan de gran hermosura.

**Sala Major (sala Mayor).** Para su construcción se utilizó la muralla almohade de la fachada sur y se edificó otro muro en el interior del recinto amurallado, cubriéndose con una terraza. La sala Mayor está adosada a la fachada de levante del palacio del Rey. Su construcción es similar al tinell del Palau Major de Barcelona y a la sala de Mallorques del Palacio de Perpignan. Su cubierta se sostiene por una magnífica e inmensa arquería gótica y en su techo aparece un artesonado de madera sin especial decoración. Cuenta con tres chimeneas de considerable tamaño para calentar el gran salón. La luz del exterior le proviene de unos grandes ventanales góticos abiertos al patio de armas y a la muralla del mar. El gran salón de palacio se utilizó como sala de ceremonias, para celebrar cortes, para algunos festejos muy destacados y para la recepción de embajadores. Hoy, la sala Mayor nos aparece desvirtuada por una entreplanta que ordenó construir Felipe II al convertir aquella parte del palacio en Real Audiencia.

**Palau de les dones o palau de la senyora regina.** El palacio de la Reina comprendía un conjunto de alojamientos que recibían la luz del patio del «brollador» y de la fachada de poniente del palacio. Estaba destinado a albergar o a ser residencia de la Reina de Mallorca, sus damas de compañía y las Infantas. Su distribución repite la serie de cámaras descritas en el palacio del Rey, destacando por la importancia que tuvieron la «cambra de la senyora regina» y el «menjador de la reina». La primera, era la situada al mediodía y enlazaba a través de una galería o andador con el palacio del Rey; a continuación estaba el comedor de la Reina, que comunicaba por una escalera —hoy desaparecida—



Grifo árábigo de La Almodaina.



León árábigo, entre los siglos VIII al IX,  
que constituye la entrada de agua a las albercas.

con su cocina. Siguiendo hacia el norte aparece el resto de habitaciones destinadas a las Infantas y a sus damas de compañía.

En el palacio de la Reina existió también una Alcuba o mirador de poniente. Al haber desaparecido es difícil saber su situación exacta. El amueblamiento de este palacio ha sido difícil de conocer, si bien podemos deducir que fue menos rico que el palacio del Rey, a tenor de algunos gastos que figuran efectuados en 1313 para la construcción de una cama y una mesa de comedor para la Reina. El palacio de la Reina es hoy una dependencia ocupada en su totalidad por Capitanía General, teniendo instalado allí, el despacho de S. E., el salón del Trono y la biblioteca.

**Patio de Armas.** Es el patio mayor del castillo, cerrado por distintas dependencias, palacio del Rey, sala Mayor, capilla de Santa Ana, procuraduría Real, etc. Las edificaciones del costado norte y oriental del patio forman unos soportales o porches sostenidos por unas arquerías de medio punto, que le dan al patio su peculiar fisonomía. Aún hoy resulta un maravilloso patio medieval.

**Real Capilla de Santa Ana.** En los libros de «Rebudas e dades» figura, el 27 de septiembre de 1311 la entrega de unas sumas de dinero a don Jaume Soltzina, Rector de la Real Capilla, para la adquisición de ornamentos y aceite para el culto de Santa Ana, por lo que podemos decir que en aquella fecha estaba ya terminada y en uso la capilla del Rey, consagrada al culto de Santa Ana. Esta capilla, bello ejemplar del gótico levantino y de unas dimensiones perfectas, ha sido uno de los pocos edificios de la Almudaina que en su interior ha sido respetado desde su construcción hasta hoy. Su fachada principal, con su portal de entrada y un gran rosetón, desapareció al construir una gran escalera de acceso a los palacios del Rey y de la Reina y que hoy conduce a Capitanía General. El gran rosetón, maravillosa obra de arte, resulta sólo visible desde el interior de la capilla. El portal de acceso actual es una preciosa muestra de las últimas manifestaciones del románico. Las claves de las bóvedas son muy interesantes y hermosas.

**Capilla de San Jaime.** Su construcción fue ordenada al mismo tiempo que la anterior y su terminación y entrada al servicio de la Reina, también. Se trata de una construcción en dos plantas —cripta y capilla— igual a la capilla de Santa Cruz del palacio de los Reyes de Mallorca en Perpignan. Su fachada resultó muy original por

un atrio formado por tres arcos apuntados. Desgraciadamente sólo los estudiosos de la Almudaina conocen su situación, pues las sucesivas obras llevadas a cabo han conseguido su total desaparición. Hoy la capilla de San Jaime, con su atrio emparedado, es un conjunto desordenado de oficinas y despachos y su cripta es un garaje.

**Pati del brollador (patio de la Reina).** La construcción de la capilla de Santa Ana determinó la división en dos de lo que fue gran plaza de la Alcazaba musulmana, para convertirse en patio de Armas y patio de la Reina. Nombre éste que se le dio por estar limitado en dos de sus frentes por el «Palau de les Dones» y la capilla de San Jaime. También se le llamó «Pati del brollador» por una fuente-surtidor, que allí ha existido desde la dominación musulmana hasta hoy. Este patio, que fue uno de los más bellos del palacio, presenta hoy un estado deplorable debido a la gran cantidad de obras absurdas que se han ido realizando en el transcurso de los años.

**Baños árabes.** Los baños de la Almudaina se encuentran adosados al palacio del Rey entre la base de la torre del Angel y el palacio de la Reina. Su origen podemos encontrarlo en los calefactorios romanos y su adecuación para baños procede del palacio musulmán. Consta de dos partes fundamentales: los hornos, que calentaban el piso superior y el agua, y las estancias de los baños encima de los citados hornos. Fueron de uso común tanto para el palacio del Rey como para el palacio de la Reina, a los que se llegaba por una única escalera de caracol que transcurre por la torre contigua a los dos palacios. El acceso a los hornos del baño es por el patio de la Reina. En «el llibre de dades e rebudas» de 1334, figuran asientos de gastos efectuados con motivo de una limpieza general a los baños y por la entrega de una nueva puerta para los «banys del castell».

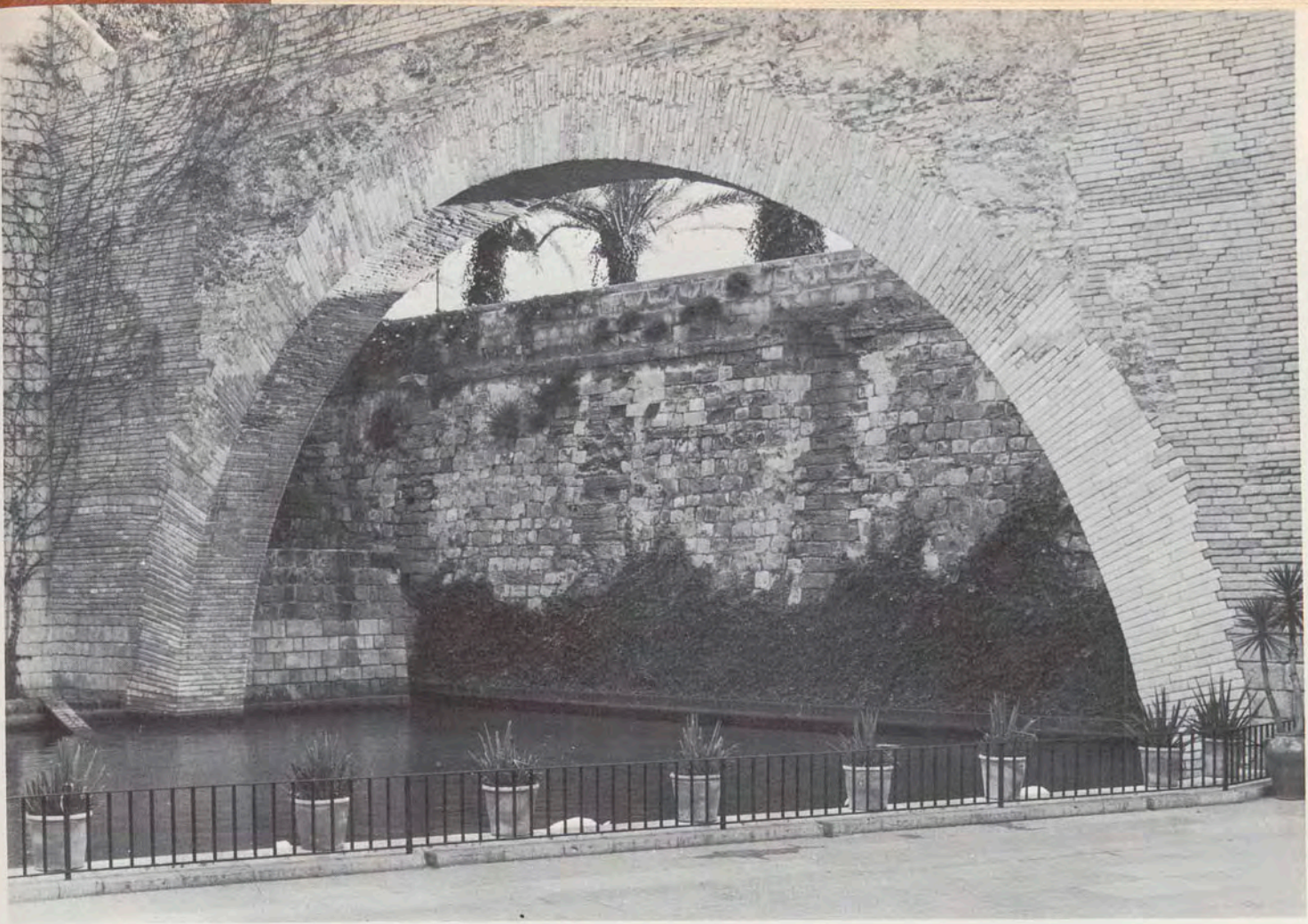
**L'hort del rei y L'hort de la reina.** Por el archivo del Real Patrimonio, y concretamente en el Llibre de l'Almudaina, sabemos que se producían en el huerto del Rey —situado a la orilla de la riera y limitado por ésta y la falda de la muralla del castillo— cebollas, coles, espinacas, perejil, rábanos, lechugas y alcachofas. También había cipreses, palmeras, naranjos, limoneros, ciruelos, laureles y viña. El jardinero u hortelano vivía allí mismo y cuidaba conejos blancos y negros, para consumo de la Casa del Señor y también para ofrecer como obsequio a los soberanos del norte de África, con los que mantenían amplias relaciones. Este huerto, de amplio espacio, fue con el transcurso de los si-

glos perdiendo utilidad, e incluso, en tiempos recientes, se parceló en solares que fueron edificados, afortunadamente, con edificios de muy mal gusto, lo que permitió últimamente su derribo y la reconstrucción del antiguo recinto del l'hort del Rei. Hoy es un bonito jardín.

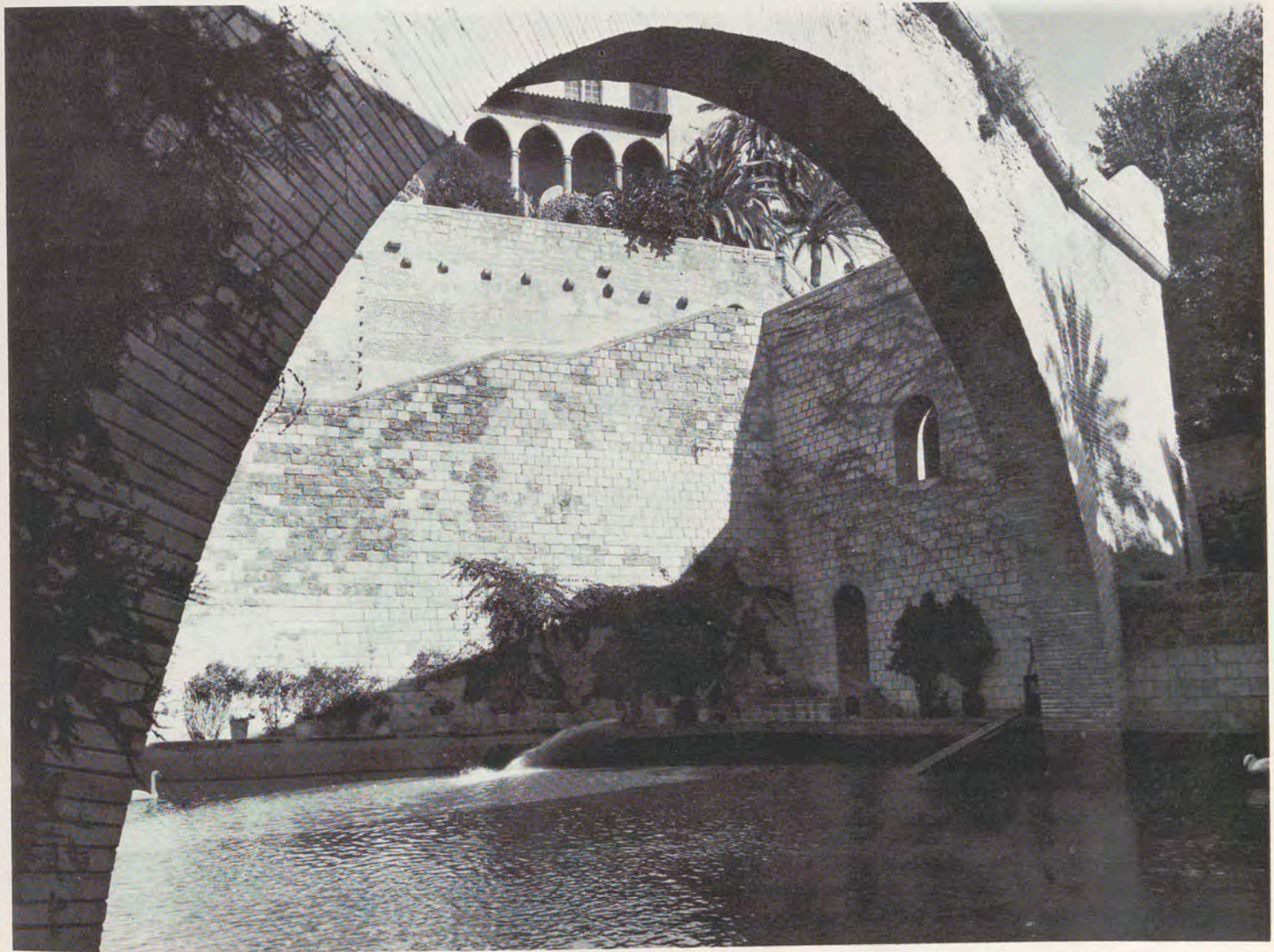
El jardín de la Reina está situado dentro de las murallas del castillo, entre el «Palau de les Dones», la capilla de San Jaime y la «Torre d'els caps». De este huerto, que surtía de vegetales y animales la cocina de la Reina, podemos destacar las dos albercas de origen almorávide que servían y aún hoy sirven de depósito regulador de agua de toda la Almudaina. El agua procedía de la fuente de la villa y salía en las albercas a través de un león árabe —siglo VIII a IX— de gran valor histórico y artístico. Estos estanques estaban situados a una altura que les permitía enviar el agua a presión a los distintos usos de palacio y a las fuentes surtidoras.

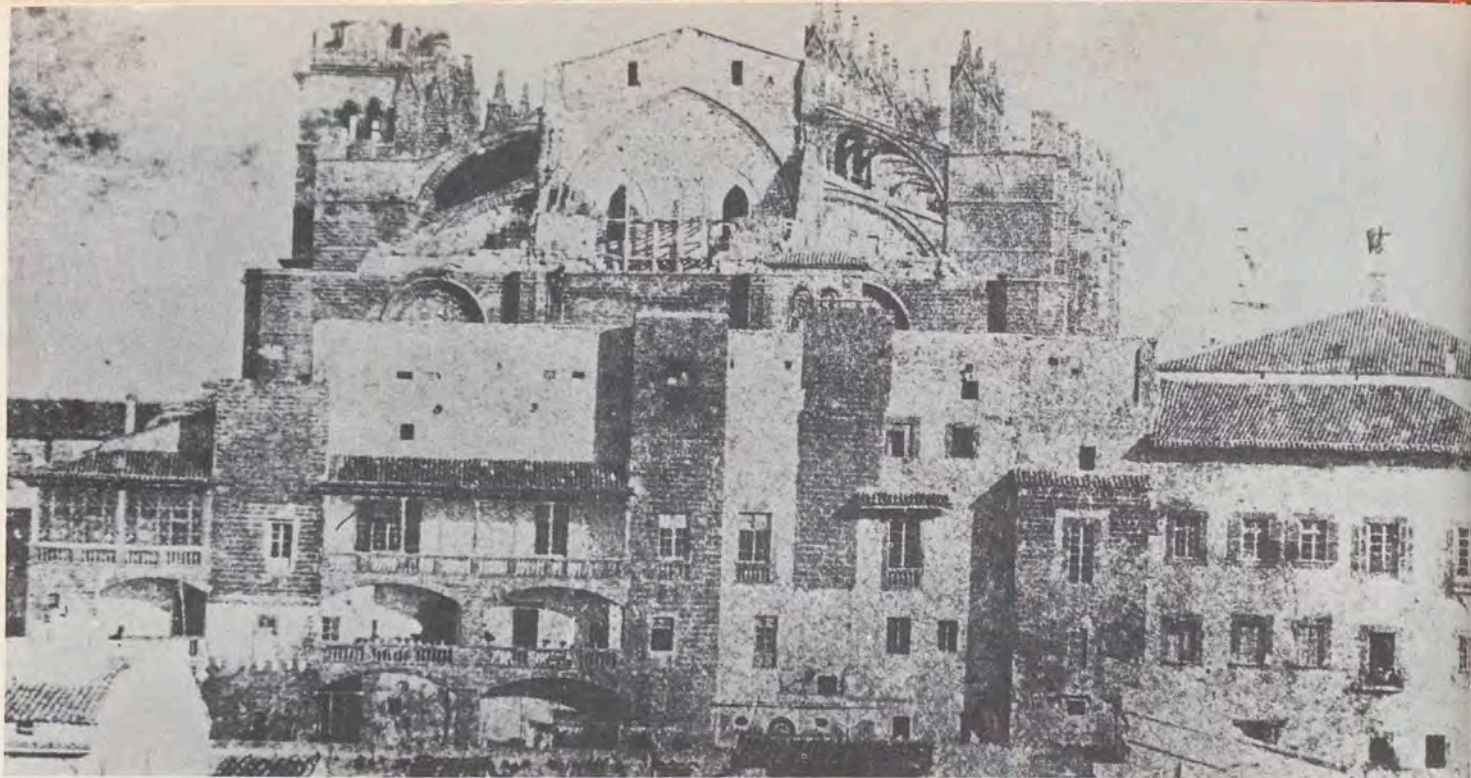
**L'arc de la mar.** Se trata de una pieza notabilísima dentro del conjunto arquitectónico de la Almudaina y, a mi juicio, es uno de los elementos diferenciadores y característicos de la fortaleza, de escasa repetición en fortificaciones contemporáneas. En el último recinto amurallado al sur del palacio y construido dentro del mar, nos aparece un gran arco por el que entra el mar hasta la falda misma del palacio del Rey. Por este arco de origen árabe entraban las naves reales, atracaban y salían de la fortaleza, lo cual permitía el embarque y desembarque intramuros. Desde el embarcadero se sube a palacio por una cómoda escalinata que estuvo defendida por un largo matacán del que hoy solamente nos quedan algunas ménsulas. La existencia de este arco, en cuanto debilitaba el sistema defensivo de las murallas, obligó a reforzar las defensas en aquella zona, construyéndose dos torres a los lados del arco y un matacán sobre el mismo, matacán que en reciente restauración desapareció. Este extraordinario conjunto portuario defensivo de origen almorávide que siguió utilizándose durante la monarquía cristiana, nos indica, una vez más, además del esplendor y originalidad de la fortaleza, la vocación marinera del reino. Francisco Estabén en su libro de la Almudaina considera que, más que un puerto privado, se trata de un espalmador o primitivo astillero.

**V. DECADENCIA DE LA ALMUDAINA.** Con la desaparición del reino primitivo de Mallorca y su anexión a la corona catalano-aragonesa, la Almudaina comenzó su decadencia, por dos razones fundamentales: la primera,



Dos aspectos, desde diferentes ángulos, del Arco del Mar.





La Almudaina en el siglo XIX.

debemos atribuirle a un deseo de restar importancia al palacio donde se ubicó una corte altiva y que dio en lo cultural tal vez mayores glorias que el reino originario (Jaime III y sus leyes palatinas, Ramón Llull y su vasta obra, etc., etc.); la segunda, porque los gustos arquitectónicos variaron radicalmente y los diversos ocupantes del palacio decidieron favorecer la funcionalidad del conjunto antes que respetar el monumento.

Durante el Renacimiento, la sala Mayor se convierte en Real Audiencia, el celler de palacio se transforma en sala de Armas, hoy Gobierno Militar, con lo que desaparece la torre y el propio celler. Adosado al palacio del Rey, y en su fachada de poniente, crece, por orden del virrey don Juan de Cardona, un edificio que oculta la galería gótica y la Alcuba. Como única aportación válida del período debemos citar las galerías renacentistas que se adosan al palacio de la Reina, de las que hoy conservamos una bella muestra en el frente norte del referido palacio.

Desde finales del siglo XVII al XIX la Almudaina recibe el atentado peor de toda su historia. Ocupado el palacio por organismos que arrastran un complejo aparato burocrático llevaron a habitar a palacio a un gran número de empleados, que fueron estableciendo sus viviendas en los sitios más inverosímiles e instalando oficinas sin orden ni concierto. La Almudaina llegó a perder su impronta de palacio, quedando sustituida por la de un caserón mísero y ruinoso.

A mediados del siglo XIX un ilustre militar, el Capitán General mallorquín don Fernando Cotoner y Chacón, estudioso del arte de las fortificaciones militares, inspiró la recuperación de

la Almudaina, de tanta incuria en la que había sido sumisa. Se comienza el estudio de la Almudaina y se descubren algunas torres encargándose a ingenieros militares la redacción de un proyecto de restauración, proyecto que se llevó a término y fue una tímida restitución del carácter que un día lejano tuvo el Castillo. A principios del siglo XX el arquitecto Reynes lleva a término, con discutible acierto, la reconstrucción de la muralla norte, desde la sala de armas a la torre del caps. Esta importante torre, en la que se colgaban las cabezas de los ajusticiados y que estaba muy maltrecha por el descuido de los años anteriores, fue totalmente reconstruida con unas pretensiones góticas y una dimensión que nada tenían que ver con la primitiva. La obra del arquitecto Reynes se conserva íntegra en la actualidad.

En 1963 el Patrimonio Nacional recupera toda la parte de palacio arrendado durante siglos a la Audiencia. Desde este momento, el Patrimonio se plantea el estudio concienzudo de la Almudaina trabajando en archivos y explorando todos sus rincones. En 1964 comienza la más inteligente labor en pro del conjunto, que desde el siglo XIII se ha llevado a efecto. Se inician las obras de restauración de las fachadas de levante, patios de armas e interiores del palacio que ocupó la Audiencia. La restauración fue dirigida con gran acierto por el arquitecto Ramón Andrada. Después, en diciembre de 1973 se inicia la segunda gran restauración también por parte del Patrimonio. En esta ocasión, empiezan las obras en las fachadas de poniente y los resultados logrados son sorprendentes por su espectacularidad. Las obras las dirige en esta oca-

sión, con igual acierto, el arquitecto Manuel del Río Martínez.

Por fin, podemos volver a sentirnos orgullosos de nuestra Almudaina. En ambas restauraciones —fachadas de levante y poniente— una cosa ha quedado patente: que la Almudaina es irreductible pues, a pesar de todas las luchas de las que ha sido escenario, a pesar de la falta de respeto por su arquitectura, a pesar de las épocas de mal gusto e irresponsabilidad y a pesar de los continuos expolios, la Almudaina ha conservado siempre y en todas sus partes restos arquitectónicos que han permitido su restauración e incluso su fidedigna reconstrucción.

Hoy, a la vista de los resultados que se están obteniendo en las obras de restauración, el interés creciente por el palacio —por parte de los más variados estamentos culturales—, el mayor y más generalizado respeto por la historia, la Almudaina recibe un nuevo impulso en sus más de dos mil años de existencia, por lo que puedo pensar que no está muy lejano el día del total resurgimiento del Castillo que sintetiza la triple majestad de la historia, del arte y de la naturaleza.

#### BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- «Archivo del Real Patrimonio».
- «Historia de Mallorca», coordinada por Mascaró Pasarius.
- «Grandeza y decadencia de los almorávides mallorquines», Elviro Sans.
- «Les illes Balears», Tomeu Barceló.
- «L'Art en el Reyne de Mallorca», M. Durliat.
- «La Almudaina, Castillo Real de Mallorca», Francisco Estaben.
- «La trágica historia del reis de Mallorca», Martínez Ferrando.



General del Palacio Real de la Almudaina. Palma de Mallorca.





General del Palacio Real de la Almudaina. Palma de Mallorca.



# Segunda y tercera fases de trabajos RESTAURACION DEL PALACIO DE LA ALMUDAINA

Por MANUEL DEL RIO MARTINEZ



Fachada de poniente antes de la restauración.

La misma fachada terminados los trabajos arquitectónicos.





1.

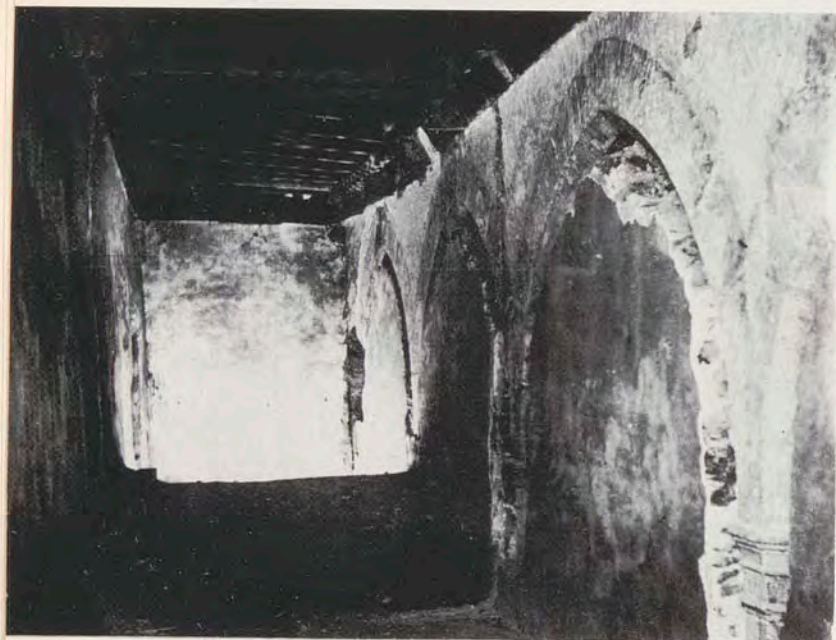
**INTRODUCCION.** Doy por conocida, a la Almudaina, su forma y arquitectura, y por sabida su historia reciente y remota. Hemos sido tantos los que hemos buscado en sus fondos y planeado sobre sus conceptos, que poca o ninguna intimidad le queda por desvelar a este enorme edificio que, durante siglos, ha ocultado su verdad bajo velos de cal, mares de tejas y gruesos abrigos de falsas fachadas.

El lector, con seguridad, se habrá dado un agradable e interesante paseo por el túnel del tiempo de la mano del erudito y brillante defensor de posibilidades del Real Palacio, José Francisco Conrado, y le son familiares sus protagonistas y sus escenarios, tan cambiantes éstos que parece como si en el teatro de la historia, tramoyistas incansables hubieran puesto y superpuesto, con celo incomprendible, distintos decorados: primero, acordes con la cultura de su momento; después, en franco atentado a una mínima sensibilidad.

**ANTECEDENTES.** En 1884 se realiza el primer intento de restauración que, si bien es loable como intención y por su amplitud, queda en poco más que eso, siendo lo más interesante los dibujos que Charles W. Word deja como ocasional e involuntario cronista de aquellas obras.



2.



3.



5.

1. Primer encuentro con los dos arcos de medio punto en el nivel inferior.
2. Después del picado de los yesos se aprecian, entre dos falsos niveles, las airosas columnas de la Alcuba.
3. Aspecto de la galería gótica con restos del artesanado original.
4. Derribado en dos niveles el añadido del siglo XVIII, aparece la fachada, con niveles y plomos alterados, pero conceptualmente intacta.



6.



7.

5. Restaurada la fachada gótica, aún quedaba la antigua muralla árabe que se investigó centímetro a centímetro para encontrar su autenticidad.

6. Galería en el nivel principal del palacio del Señor Rey donde se observa la parte de artesanado recreada y la parte original que se ha restaurado.

7. El palacio del Señor Rey tal como se ofrece actualmente después de permanecer oculto durante dos siglos.

8. Fachada de poniente del Palacio Real de la Almudaina terminada la restauración arquitectónica.

8.



Poco después, el arquitecto Beunalar sana constructivamente la fachada sur y monta su propio y caprichoso decorado pseudo-neogótico-catalán que algún día habrá que considerar.

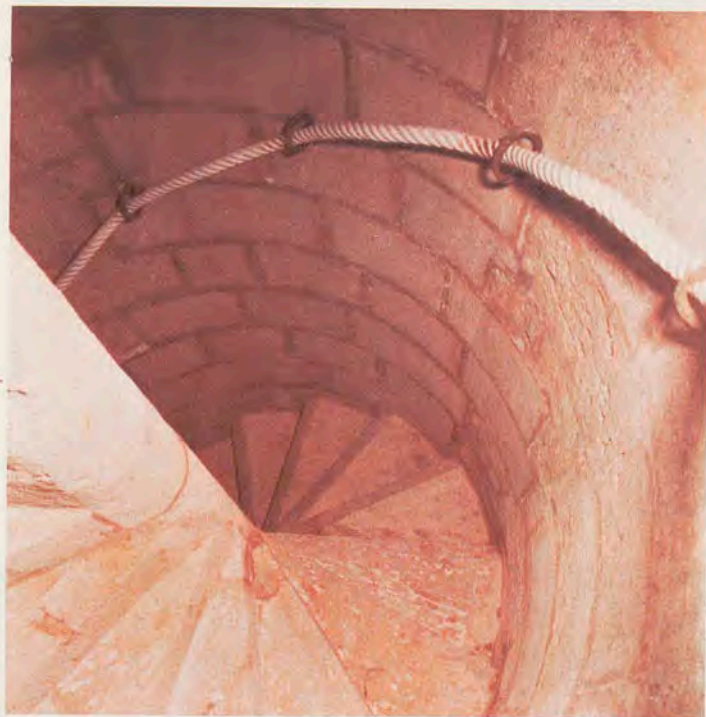
En 1967, el Patrimonio Nacional, con su arquitecto Ramón Andrada, inicia la primera restauración amplia y con rigor histórico, con la humildad impuesta por el respeto y el conocimiento, y sin caer en la tentación de la propia creatividad. El evidente buen resultado, de ésta que llamaremos primera fase de restauración, anima a todos a seguir. La fachada de poniente, colgada sobre los jardines del Hort del Rei, asomada a lo que fuera la Riera, se mues-

tra de una manera especial, disfrazada con vestiduras que no le son propias. Recrecida, que no engrandecida, por aditamentos bastardos a los que lo único que hay que agradecer es que taparon sin destruir.

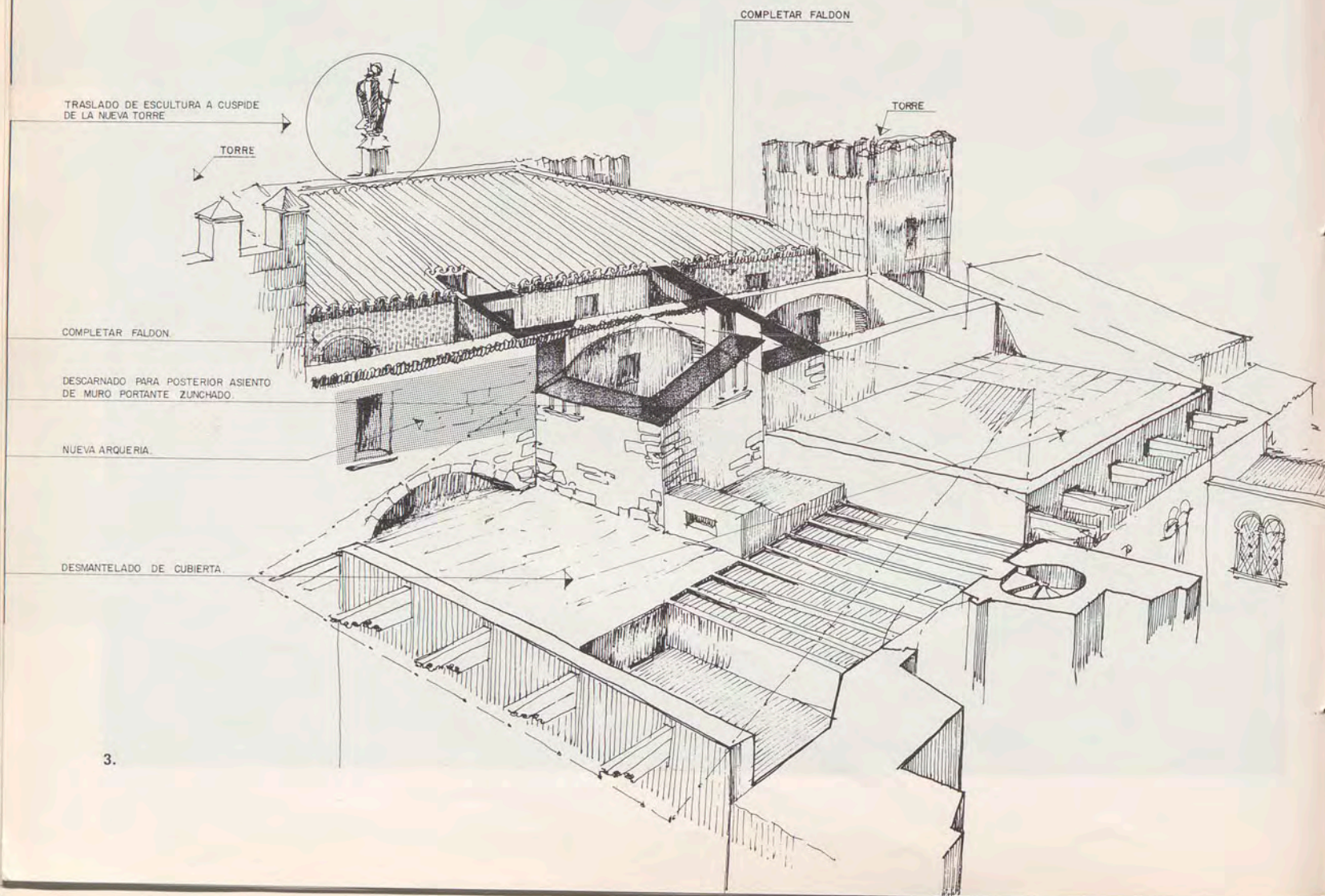
**CRITERIOS SEGUIDOS EN LA RESTAURACION.** Siguiendo la pauta de la restauración ya iniciada, y teniendo en cuenta, siempre, que manejábamos elementos que son patrimonio ambiental de todos, se realizó una exhaustiva investigación, pulsando al mismo tiempo cuantas autorizadas opiniones se nos brindaban, bien directamente o a través de los medios informativos. La polémica de la calle, el tema de conversación de las tertulias en Palma,



1.



2.



3.

no sólo nos animó sino que se ha polarizado en ocasiones sobre criterios seguidos en la restauración.

Todas las personas responsables de la obra, sensibilizadas ante un edificio que es verdadero resumen y compendio de la historia de Mallorca, nos hemos encontrado con que los distintos criterios no siempre coincidían. Se han tomado, entonces, las decisiones más acordes con la línea propuesta y fundamentada en cuatro puntos: un exhaustivo conocimiento del avatar histórico a través de documentos e investigaciones directas; valoración de los elementos arquitectónicos dentro de una adecuada ordenación de sacrificios; concatenación con su entorno y con

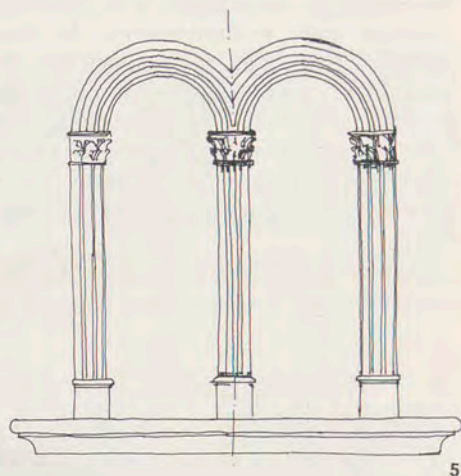
los valores ambientales que lo definen; y, por último, instrumentación de la acción mediante la técnica constructiva más auténtica y adecuada a cada caso.

La arquitectura del conjunto es, hasta el siglo XVI, una interesante muestra de los quehaceres que la historia ha acumulado en estas fábricas, acomodándose a los usos religioso, civil y militar, siendo en los siglos XIII, XIV y XV cuando tiene, aunadas ya la cultura árabe y cristiana y los usos militar y palaciego, una mayor coherencia y equilibrio armónico. Los añadidos posteriores fueron de escaso o nulo valor. Mal compuestos, aparecen, visual y físicamente, como despegados del edificio.

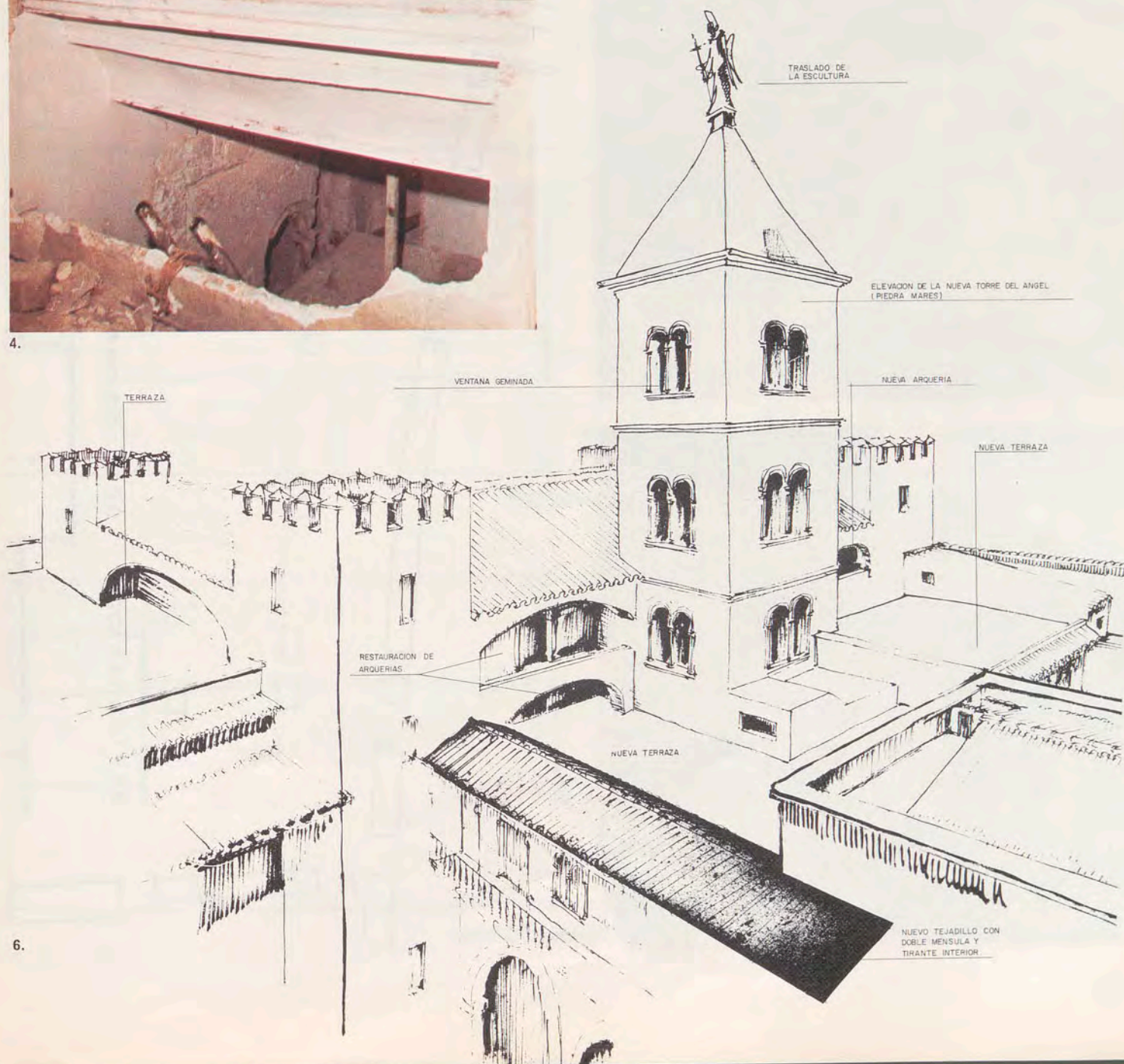


4.

1. Restos de una escalera de caracol.
2. Escalera de caracol restaurada.
3. Estado actual de la torre del Angel debajo del faldón de cubiertas señaladas con líneas de puntos.
4. La torre del Angel que aparece debajo de la cubierta.
5. Ventana geminada de la torre del Angel.
6. Vista general, desde el mismo punto que el dibujo con el número 3, que tendrá la torre del Angel terminadas las obras.



5.



6.

El perfil Catedral-Almudaina es fundamental en cualquier consideración urbana de la ciudad de Palma de Mallorca, y a su rotundidad y fuerza debe supeditarse cualquier otra consideración de influencias, supuestas éstas como admisibles.

En cuanto a la función es muy interesante ver que ha sido atalaya-fortaleza, Palacio, Audiencia y Capitanía General. A estas funciones ha ido acomodando su arquitectura, pareciendo claro que, en la actualidad, moradores y usos deberán acomodarse al hecho cultural que supone y al testimonio histórico que su contemplación y estudio proporciona.

Por último, y terminando con bases y criterios seguidos, reseñaré que, evidentemente, la moderna técnica constructiva proporciona los adecuados medios de elevación, transporte y andamiaje, pero en lo fundamental (la mano de obra artesanal, los materiales y tantos distintos quehaceres) nos hemos sujetado a las técnicas y calidades originales, con especial mención para los trabajos de cantería sobre la piedra genuina de Mares y Santany.

**ZONAS Y ELEMENTOS RESTAURADOS.** La actuación, por elementos, de esta segunda fase de restauración, ya con-

cluida, y de la tercera, en fase de ejecución, se han centrado en: fachada de poniente, escaleras de caracol, torre del Angel, lienzo de la muralla sur, dependencias interiores del Alcázar Real, fachada este en el patio de la Reina, baños árabes, obras técnicas y funcionales.

Procederé, ahora, a describir estas obras, que son un eslabón más en las actuaciones del Patrimonio Nacional, con la ayuda, en este caso, de la Dirección General de Arquitectura. Emplearé en la descripción la nomenclatura original mallorquina que le es propia y que contribuye a ambientarnos.

**Fachada de poniente.** La fachada de poniente es un conjunto de lienzos de las antiguas murallas de la Alcazaba en el que destacan: las torres defensivas, las murallas tras la que se construyó el Palau de les Dones y, por último, el Alcázar o Palau del Senyor Rei. Llegó a nosotros como puede verse en una de las fotos que ilustran este artículo.

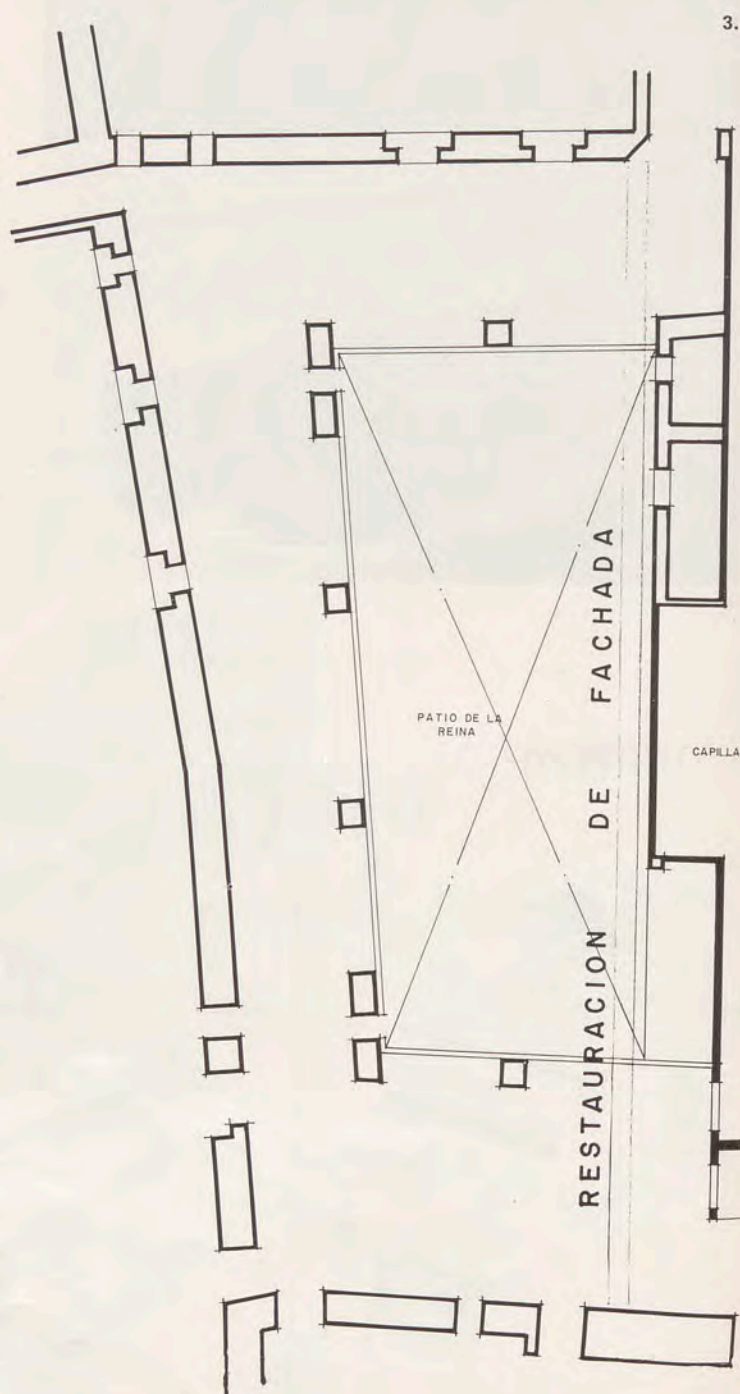
Este frente, oculto durante centurias, ha sufrido, a lo largo de ellas, obras miopes, sin la perspectiva que da la formación arquitectónica o la simple contemplación desde lejos. Se han desmochado torres para, siglos después, recrecerlas fuera de sus plomos y falseando sus rema-



1.



2.



3.



4.

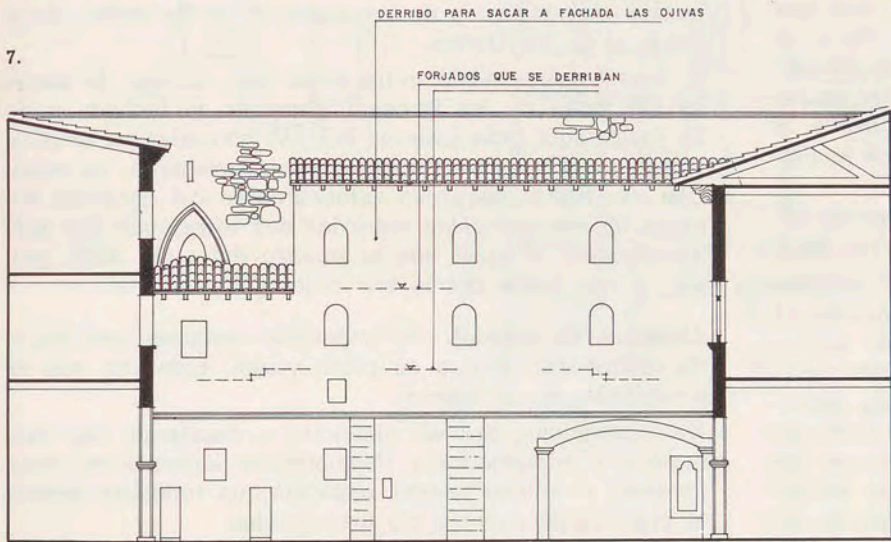


5.

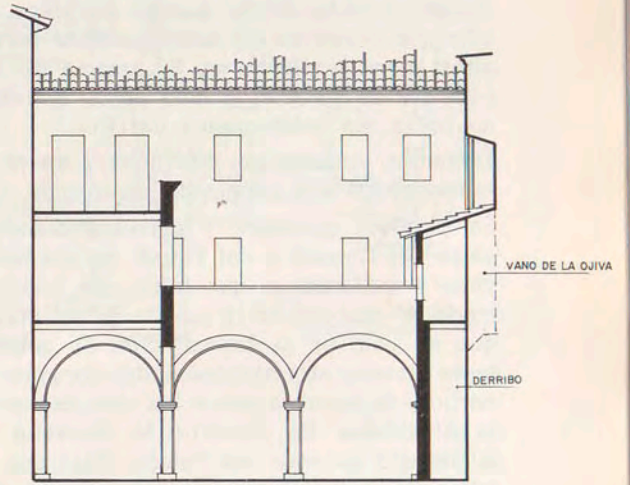


6.

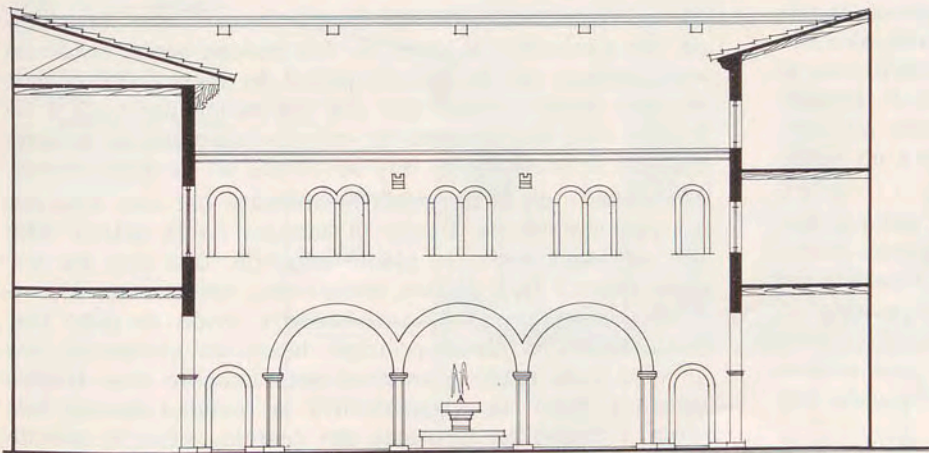
1. Fragmento de la muralla sur antes de su restauración.
2. El mismo fragmento terminada la reconstrucción.
3. Planta del patio de la Reina.
- 4, 5 y 6. Lienzos y pasos interiores, artesonados y pinturas, son objeto de restauración.
7. Alzados del patio de la Reina cuando se termine su reconstrucción.



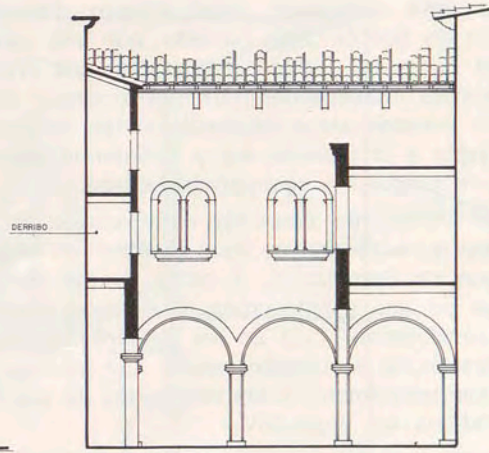
FACHADA ESTE



FACHADA NORTE



FACHADA OESTE



FACHADA SUR



tes. La pureza de los muros fue alterada al abrir y cerrar huecos, perforar pasos, hacer bajadas y conducciones y, al final, con un frenético ritmo asonante de cables, antenas, chimeneas salpicadas entre añadidos y revocos, sin que el comentario sea inculpar nada más que a ese pasar del tiempo.

Comenzamos la restauración por el Palau del Senyor Rei, punto el más comprometido de todos y que requería la pérdida, por parte de la residencia del Capitán General, de unos espacios que le eran necesarios y de los que generosamente prescindió prestando su total colaboración al empeño.

Había aquí un añadido del siglo XVIII que cubría el adarve entre la fachada del Alcázar y la muralla dejando oculta la galería y la alcoba pues, milagrosamente, quedaron, casi intactas, debajo.

Iniciadas antes las investigaciones desde el interior, localizamos, como en una exploración radiológica, los dos niveles principales. Arriba, la alcoba real o mirador. Aquí, ya soñamos con noches cálidas mediterráneas, con una panorámica en la que se mezclan el mar y la Riera, el caserío y el fondo del bosque de pinos tapizando un paisaje que comienza en suaves colinas para terminar en los altos montes del norte. Su puerta de acceso, desde la escalera de caracol, la unía desde la recambra de la Reina hasta las habitaciones del Rey.

Teníamos intactas las columnas y en el lienzo de la primitiva muralla la espera de un terrado. El resto fue fácil.

En el nivel principal, y correspondiendo a las antiguas salas del Consell y del Estudi, se vio también, picando el yeso y sabiendo lo que tenía que haber y dónde encontrarlo, el trasdós de la galería gótica correspondiente a la que se veía en la fachada Sur. Es quizás el más importante detalle arquitectónico del conjunto. Es el punto de partida, la frontera entre los dos momentos estelares de la Almudaina. Se convirtió la Alcazaba Mora, de militar austeridad exterior, en Palacio Real con una solución de arquerías entre torres que después se repetiría en otros lugares.

Es de notar que la arquería de esta fachada es casi exacta a la existente en el patio del palacio de Perpiñán, recientemente restaurado. Igual número, disposición y proporción de huecos. Esta fachada, que une con la otra dos puntos clave del Reino de Mallorca, nos preparó para el llamémosle «descubrimiento» del arranque de la fachada en dos grandes arcos de medio punto, quedando aún más semejante a la fachada sur y definiendo ambas un esquinazo de singular y recuperada belleza.

Marcel Durliat nos dice: «La construcción de una residencia real en Mallorca, se va a plantear en términos distintos que en Perpiñán (...) en la capital del Rosellón se trataba de una construcción totalmente nueva y libre de toda servidumbre (...) en las Baleares, sintiendo el peso del pasado, el arquitecto tendrá que adaptar una antigua fortaleza musulmana, a las exigencias de una pequeña corte cristiana del siglo XIV.»

Quadrado nos dice que quizá fuera Pedro Salva el arquitecto que por encargo de Jaime II y Esclaramunda de Foix

consiguió esto que Durliat le reconoce seis siglos después. Inspector de las obras fue el cisterciense Pedro de Coll.

Volviendo al hilo de la restauración, hoy podemos contemplar la fachada original tras derribar el edificio del XVIII, consolidar y completar las arquerías, aplomar las columnas y restaurar artesonados sobre restos de indudable procedencia.

Las torres que flanquean el Celler Real fueron también restauradas en su ancho y alto, y almenadas de acuerdo con datos inequívocos.

Los huecos de paso, abiertos en el XVIII, lo fueron, en general, aprovechando las ventanas existentes, descubriendo claramente restos de molduras que permitieron, igualando con ventanas originales existentes, su exacta reconstrucción.

Los lienzos de las murallas requirieron una minuciosa labor de cantería (idéntico trabajo al ya descrito en ventanas y saeteras), supresión de aleros y recrecido de lienzos de murallas y de las torres de la Recambra, de la Reina y de les Dones.

El lienzo comprendido entre estas dos últimas, la esquina del Palau de les Dones y parte de la fachada norte de éste, tenía unas galerías del XVI apoyadas en amplios arcos que, una vez restauradas minuciosamente, se muestran un poco despegadas estéticamente del conjunto, excepto las comprendidas entre las dos torres que han sido sacrificadas, al igual que el postizo del siglo XVIII, porque lo que había detrás era mejor y más noble.

**Escaleras de caracol.** Es imposible restaurar una fachada limitándose sólo a su plano visual, toda vez que es proyección de un interior.

Nos «colamos», así, en estancias y escaleras, nos asomamos a artesonados y desmontadas entreplantas recuperando, al mismo tiempo, espacios que rodeaban saletas al gusto decimonónico sin pretensiones.

A dos escaleras de caracol, en las torres NO. y SO. del Alcázar y a un hueco en esta última, se les ha devuelto el grácil trazado en todo su recorrido. Hasta su misma presencia estaban ocultas y, en general, ignoradas.

La escalera de la torre NO., o de Mestral, nos lleva desde los cimientos al nivel de los baños, hasta la alcoba real pasando por la galería gótica. Se encontró macizada en gran parte, cortada por una habitación dedicada a refugio y sólo los consejos de quienes suponían su existencia nos llevaron a ella. Hoy se ofrece en su plenitud.

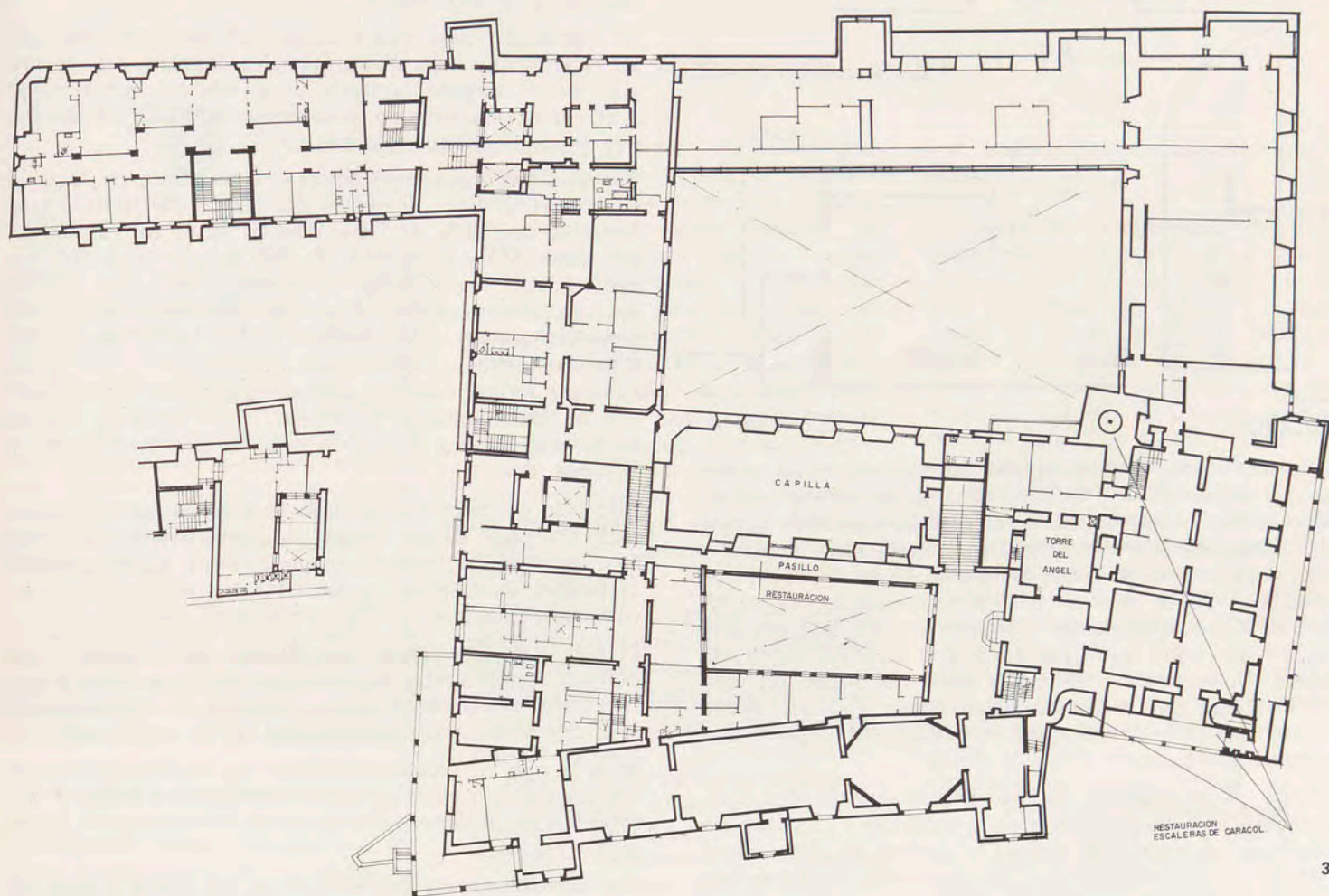
El «caracol» de la torre SO. no discurre por ella, sino por el muro colindante. Desde el andador de la galería inferior se eleva hasta la planta segunda. Dos son los tramos intactos que se han encontrado, restaurando el resto. Tiene esta torre SO. un hueco a modo de pozo cuadrado desde la planta principal hasta los cimientos, que en este caso están a un nivel notablemente bajo (castro romano). Aquí, la imaginación y la realidad pueden fundirse. Estamos en el origen del castillo, sobre la primitiva atalaya. Esta torre, llamada de Lebeche, era, pues, el primero y el último bastión. Allí, el último esforzado de-

fensor quedaría bloqueado a no ser por esta poterna por la que, agotado el último esfuerzo, tomaba el único camino de evasión posible llegando al mar. En las excavaciones que hicimos buscando la salida de esta poterna se vieron las grandes piedras que sirvieron de base a la torre, con labra posterior para abrir el hueco. Su forma irregular nos sitúa, posiblemente, en el talayot megalítico y, por encima, en el castro romano.

**OBRAS ACTUALMENTE EN EJECUCION.** Tema apasionante de defensas, vigías, alquimias y temores sísmicos es la llamada torre del Angel, cuya enorme altura suponemos

aún exageran más los antiguos grabados que en ella tomaron modelo. Esta torre del Homenaje está hoy oculta bajo las cubiertas y vaciada peligrosamente en sus cimientos por dependencias de un raquíptico y ya paralizado ascensor. Su restauración iniciada en estos días devolverá a nuestro monumento su más característico perfil, pero sin grandilocuentes ensoñaciones ya que en cualquier caso quedará su esbeltez disminuida por la grandiosa masa catedralicia. Pronto, el ángel-veleta de Campodón dará cima a la nueva mayor altura de la Almudaina.

La torre, que en algunos momentos ha dado nombre a

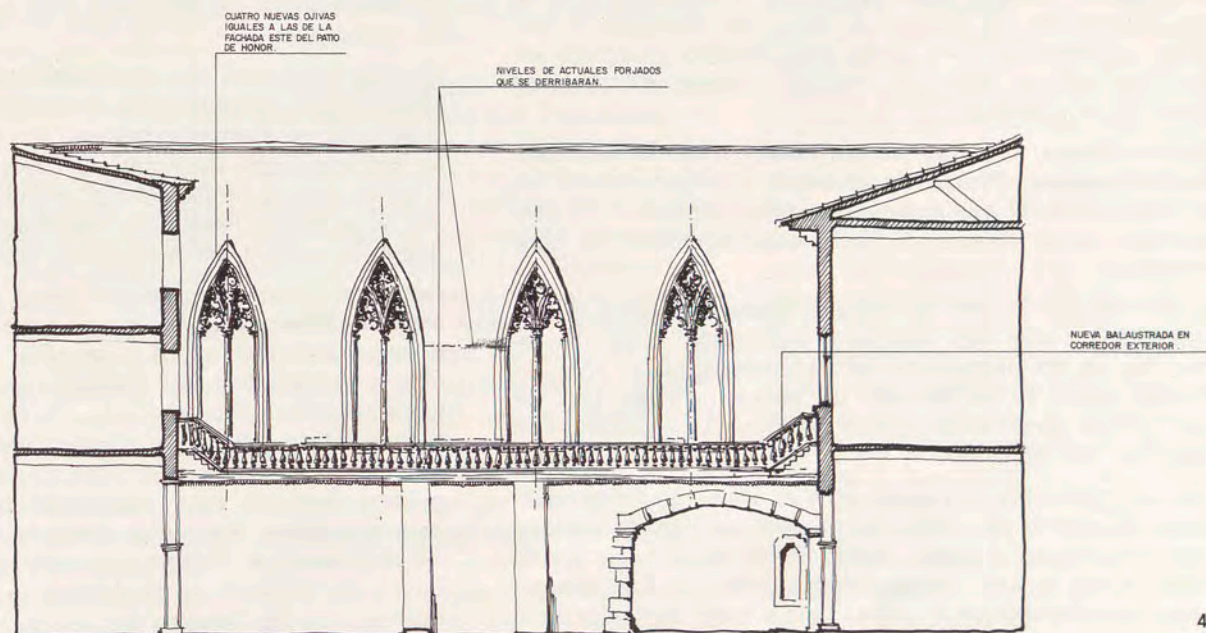


3.

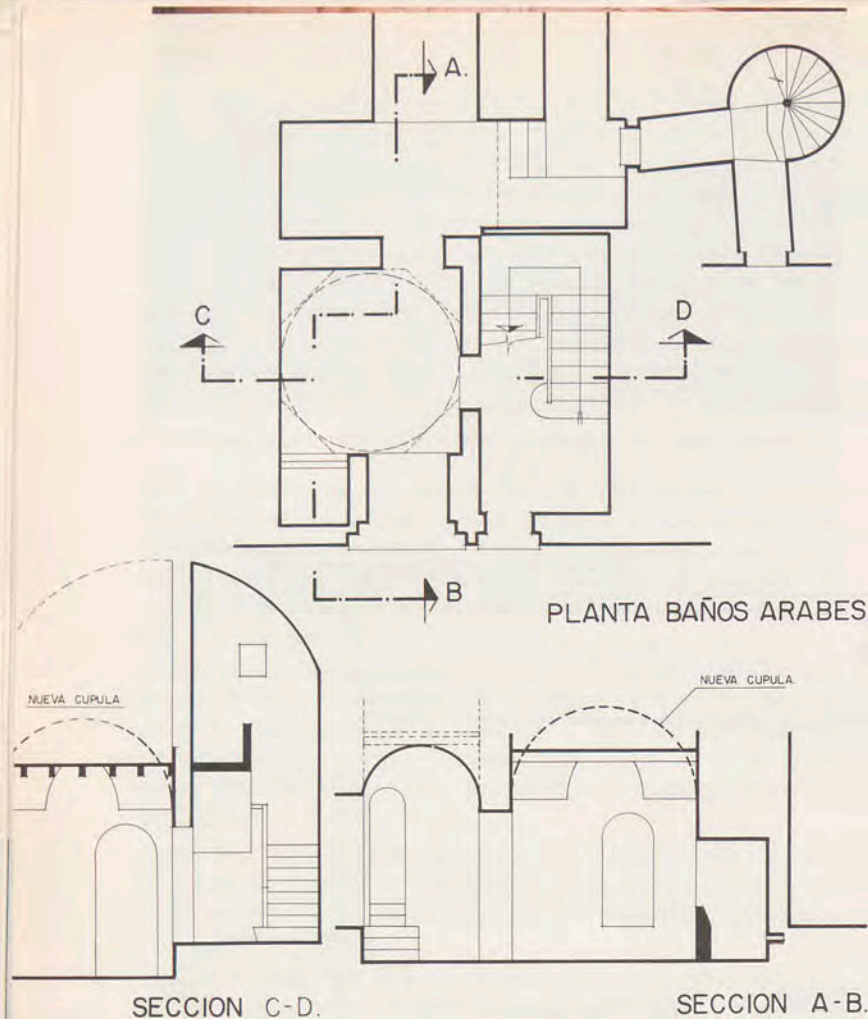
1 y 2. Otros fragmentos de paredes y arcosonados son paulatinamente restaurados inmediatamente después de su descubrimiento.

3. Planta general del Palacio Real de la Almudaina.

4. Fachada de la capilla al patio de la Reina.



4.



SECCION C-D.

SECCION A-B.

todo el Palacio, ha sido cuarto de guardas, pasos perdidos al andar de la planta principal y, al parecer, taller-laboratorio del alquimista, poeta, escritor ascético y mártir, Raimundo Lull, donde podría trabajar lejos de curiosos, especie que en todos los siglos se ha dado. En dos ocasiones se ha desmochado la construcción: en el siglo XVIII por miedo a los terremotos y en 1851 por una razón, sin razón, como es dar unidad a un faldón de cubierta. Volveremos a elevar la torre del Angel en toda su magnitud con su remate achapitelado. De esta suerte la recreada torre se inscribirá en el conjunto de puntas de chapitel tan característicos de Palma.

Vemos en los gráficos, de este trabajo, que la obra comprenderá una labor externa de demolición y limpieza de cubiertas, dejando, por cierto, restaurado el doble alero llamado mirador-andador que unió la capilla de Santa Ana con la torre nordeste del Palacio. Una vez desbrozado el entorno se dejará al aire un muñón pétreo en el que se practicará un trabajo previo de picado y degollado de puntas, rescatando los huecos cegados por fábricas. El sistema constructivo de la Torre será sencillo y seguirá las antiguas normas del bien construir dejando señalado lo nuevo y lo auténtico.

En los dibujos y en los planos podemos ver el resultado que esperamos obtener. No obstante, y la experiencia me lo demuestra, el restaurador no debe proyectar ni presuponer nunca ya que, en dicho arquitectónico, «la obra manda».

La muralla sur es sólo un tema de cantería y mimoso cuidado. Más claras que cualquier explicación serán las fotos. No se ha descubierto ni recuperado nada, pero en callada labor se ha salvado de males mayores uno de los lienzos basamentales más visibles e importantes a espaldas del Espalmador.

Sin una propuesta «a priori», pero si como resultado necesario de cuanto las rodea, como continuación de anteriores actuaciones y como tímido inicio de lo que puede llegar a ser la total restauración interior, se han recuperado las estancias de la planta baja a nivel de Celler Real

y las de Estudi y Sala del Consell al de la planta principal. Sus paramentos y artonados están expuestos con absoluta fidelidad a sus orígenes.

Más adelante se podrá acometer parecida acción en el Palau de les Dones, ya que suponemos que, al igual que hasta ahora, allí están las piedras y artonados esperando la mano liberadora.

La restauración del patio de la Reina se iniciará en fecha próxima. No puede depararnos sorpresas, pero sí dificultades para tratar de superar los condicionantes de uso actuales. Aquí, donde cada una de las cuatro fachadas tiene no menos de dos añadidos, la cuestión fundamental de criterio será valorar cada uno de ellos y lo que ocultan, restaurando o derribando, con prudencia, con conocimiento y con respeto.

La capilla de Santa Ana y la de San Jaime cerraron con su construcción este Patio (también llamado del «Brollador» por el surtidor existente en su centro) que al oeste y al sur estaba limitado también por el Palau de les Dones y por el antiguo Alcázar.

Sucesivamente quedaron ocultos: el arranque de la torre del Angel, el paso entre los dos patios, la fachada posterior de la capilla de Santa Ana, el muro del Palacio sobre los baños y la fachada de San Jaime tapada por una construcción hecha sobre la arquería del atrio. Quizás los más claros postizos a derribar sean este último y el pasadizo que en doble fachada oculta la de Santa Ana. Con, ello podremos contemplar y devolverle la luz a sus vidrieras en los esbeltos ventanales ojivales. Doble logro por su efecto interior y exterior, cuyo esquema trazado en los dibujos nos da una idea de lo que será pronto la realidad.

Ambición de todos es restaurar también la fachada a este patio del Palau de les Dones que tiene tapiados sus huecos, practicados inútiles compartimentos y desaparecido el antiguo andador de cuyas ménsulas es seguro encontraríamos recuerdo de sus entregas al muro.

La capilla de San Jaime, hoy día, hay que adivinarla y es obligación inexcusable de todos que podamos llegar a contemplarla, al menos en parte. Limpiar y dar adecuado uso a su cripta, única zona reconocible, es un primer paso.

Al igual que la fachada a poniente del Alcázar, esperamos encontrar ahora, picando cuidadosamente los muros y quitándoles los irrespetuosos añadidos, la fachada de la segunda planta.

Con la restauración del entorno de los baños árabes (el Bany), cuya ubicación, compartimentación y elementos principales han sido fijados y sacados a la luz en las recientes obras, se terminará esta etapa de acción sobre la Almudaina.

No nos olvidamos de la fachada norte, de la Capelleta Nova, de los desordenados tejados que a vista de pájaro desvirtúan el esquema general ni, sobre todo, del total de sus interiores. Revivirán, con la evocación de sus nombres, la cambra de paraments, el Estudi y la Sala del Consell y ya, en el Palacio de les Dones, la recambra de la Reina, la cambra del menjador y las estancias de damas.

Han sido y son años felices éstos para tan noble edificio. Verdadero despertar de un letargo, prolongado desde el siglo XVI, que se ha producido, como decíamos, gracias a la iniciativa del Consejo del Patrimonio Nacional y a su acción conjunta con la Dirección General de Arquitectura. Hace seis años, el marqués de Lozoya decía en esta misma Revista, con ocasión de haber finalizado la primera fase de esta importante restauración: «Espere-mos que algún día pueda contemplarse y estudiarse en su integridad el Palacio, colmado de recuerdos, de los Reyes de Mallorca y de Aragón...» Ese día, sin darnos cuenta, casi ha llegado ya.

# EXLIBRIS DE LA BIBLIOTECA DE PALACIO

Por MATILDE LOPEZ SERRANO

**U**NA de las escasas Bibliotecas de Madrid que poseen colección de exlibris es la Biblioteca de Palacio, particular de la Corona. El renacimiento, que en los primeros años de nuestro siglo experimentó el exlibris en España, promovido muy particularmente en Cataluña, origina una de las series exlibristicas más extensas de la colección de la Biblioteca. Otra serie igualmente numerosa es la que corresponde a exlibris extranjeros. Excepcionales son los pertenecientes al siglo xvii y, en mayor número, aquellos que representan a las centurias xviii y xix.

Hoy vamos a ocuparnos solamente de aquellos exlibris que se hallan unidos a los libros de la Biblioteca, bien por ser privativos de ella como Biblioteca Real o porque aparecen en los ejemplares de las grandes colecciones adquiridas por los soberanos en los siglos xviii y comienzos del xix y que forman numerosas series de extraordinario valor bibliográfico. Así, pues, hemos de dividir este grupo en los siguientes apartados: A) exlibris propios de la Real Biblioteca; B) exlibris pertenecientes a los reyes, reinas y personas de la Casa Real; C) exlibris de los bibliófilos cuyas colecciones fueron adquiridas o donadas para la Biblioteca particular del Rey.

**ESPAÑA, PAIS MAS ANTIGUO EN EL EXLIBRIS.** España puede contarse con todo honor como el país que más antigüedad puede presentar para sus exlibris. Cuando en 1905 don Ramón Miguel y Planas publicó su interesante estudio *Los Exlibris y su actual florecimiento en España* citó como los ejemplares más antiguos conocidos el que figura en una tableta egipcia del Museo Británico y varios japoneses del siglo x. Poco podía suponer entonces el ilustre bibliófilo que España era uno de los países que puede presentar diversos exlibris y de gran originalidad que pertenecen a los

siglos viii, ix, x y xi, los exlibris mozárabes, estudiados por el eminente historiador de la miniatura española don Jesús Domínguez Bordona, en 1935, en la *Revista Archivo Español de Arte y Arqueología*. Con ellos, España resulta el país más antiguo de Europa en el uso del exlibris en los libros producidos en el Reino asturleonés y más tarde leonés-castellano; es decir, en los libros mozárabes (siglos ix-xi) y en los románicos (siglos xi-xiii); en ellos, al nombre de la persona o comunidad a la que los códices pertenecían, se agregan elementos artísticos «difíciles de encontrar fuera de España».

Este uso tan antiguo se va perdiendo en el transcurso de los siglos medios. Del Renacimiento sólo conocemos en España algún exlibris manuscrito. Son entre nosotros más frecuentes que los exlibris, los superlibris que se ponían en las encuadernaciones en oro o gofrados. El siglo xvii va generalizando los exlibris lentamente. El siglo xviii conoce una gran expansión que continúa en el xix. El *modernismo* del siglo xx vuelve a darles un gran impulso y un notable florecimiento, acrecentado por el coleccionismo.

**LOS EXLIBRIS PRIVATIVOS DE LA BIBLIOTECA DE PALACIO.** Ya indicamos al comienzo de este estudio los tres grupos o apartados en que hemos dividido los exlibris de la Biblioteca palatina: los exlibris propios de la Real Biblioteca o Biblioteca del Rey; los exlibris personales pertenecientes a reyes, reinas o personas reales, que se hallan en libros de la Biblioteca; y los exlibris de los bibliófilos, cuyas colecciones de libros fueron adquiridas o donadas para la Biblioteca particular del Rey en el siglo xviii. Largo sería tratar aquí la constitución y acrecentamiento de la Biblioteca patrimonial de los Reyes de España. En esta misma Revista publiqué una breve historia de ella, lo

que ahora exime de mayores precisiones.

**Exlibris de la Biblioteca del Rey.** Parece que Carlos IV sea el primer monarca que poseyó exlibris en su Real Biblioteca. Al menos, por Real Orden de 22 de febrero de 1808, se aprobó un «modelo de sello en hueco con las Armas de S. M. y con las letras de "Librería de Cámara del Rey Nuestro Señor", y el año, "1808" en números, para estamparlo con humo en las hojas primeras y otras de los libros de esta Librería», sello que nadie ha visto ni se conoce reproducción alguna. Sin embargo, pueden corresponder a este monarca algunas pequeñas etiquetas con el breve texto «REY N.S.» y bajo él un número romano correspondiente a la Sala, una letra, referida al armario, y un número arábigo, al estante. Incluso nos atrevemos a atribuirle el que se explica seguidamente, el que se cree de época de Fernando VII, tenido como el primer verdadero exlibris que se conoce para la Biblioteca del Rey. Este posee los caracteres artísticos propios del estilo Imperio napoleónico: sobre un basamento en forma de ménsula marmórea, decorada con postas y acantos y molduras de gusto clásico, vemos el gran manto real forrado de armiños, recogido formando pabellón, y coronado con la corona real; cobijado por él, y en su centro, se halla el escudo oval de España rodeado de los collares de las Ordenes del Toisón y de Carlos III; en la cara anterior del basamento dice, en tres líneas, «Biblioteca / Del / Rey N.S.»; el exlibris está impreso en negro y en fino papel de hilo y bien grabado. Es copia suya, más recargada, otro semejante que presenta el collar de la Legión de Honor, además de los dos citados, y la inscripción, en francés y en tres líneas que dice «Ex Libris / De LL.AA.RR. / Les Princes d'Espagne» y no está firmado. El exlibris español pudiera adjudicarse al buril suave y minucioso de Manuel Salva-

dor Carmona, al que acaso pertenezca, del que sería copia el ejemplar en francés. La razón por la que el español tampoco lleva firma es, sin duda, el respeto del artista hacia el regio poseedor.

Para D. Pablo Font de Rubinat, en su estudio *Exlibris de la Casa Real* («Rev. Ibérica Exlibris», Barcelona, volumen II, 1904), el exlibris de estos Príncipes de España pertenecería a Fernando VII y a su primera esposa María Antonia de Nápoles; pero el emplear la lengua francesa y el collar de la Legión de Honor se contradice con los años de matrimonio de los Príncipes (1802-1806) que, además, no lo eran de España, sino de Asturias. Más bien me parece que se refiere a Fernando y Carlos, englobados en el título de Príncipes de España. Aunque Fernando era ya Rey cuando pasó a Francia en abril de 1808, Napoleón nunca le reconoció por tal, sino a su padre Carlos IV; y, tras la abdicación de éste, el 4 de mayo en Bayona, y la renuncia de sus hijos Fernando y Carlos a la corona de España en favor de Napoleón (8 de mayo), éste quiso que aquélla fuese para su hermano José, al que proclamaron Rey de España las Cortes de Bayona el 7 de junio de 1808. Aboga nuestra atribución el hecho de que, en los años pasados en Francia, Fernando y Carlos, y su tío el infante Don Antonio Pascual, usaron como exlibris en los libros allí adquiridos, un sello con las iniciales de los tres, encerradas en una leyenda circular que dice «Propriété des trois», sello que se encuentra en la muy notable colección de libros que desde Francia pasaron a España al terminar la guerra de la Independencia y que hoy se hallan en la Biblioteca de Palacio.

Ya don Pablo Font de Rubinat destacó que del exlibris correspondiente al reinado de Fernando VII debieron realizarse por lo menos dos tiradas, señalando las diferencias de las letras N.S.; pero hay que añadir que no sólo en ellos, sino en la ligera variación de tamaño de toda la inscripción; y aún en la mayor proporción del manto, escudo y plinto. Este sería el propio del reinado del Deseado, y el más sencillo el de su padre Carlos IV. Puede asegurarse también que hubo mayor número de tiradas, pues las inscripciones aparecen torcidas y mal ajustadas en muchos ejemplares; téngase presente que el número de estos exlibris es elevadísimo, de varios miles, a juzgar por los que presentan las obras conservadas en la Biblioteca palatina. Modernamente, en la época en que fue Bibliotecario Mayor el Conde de las Navas (1898-1931), ha sido repetido el exlibris, pero ahora en tinta rojiza, como los grabados a la sanguina. Este ha sido el único ex-

libris propio de la Biblioteca del Rey, excepto los que corresponden a los reinados de Don Alfonso XII y Don Alfonso XIII.

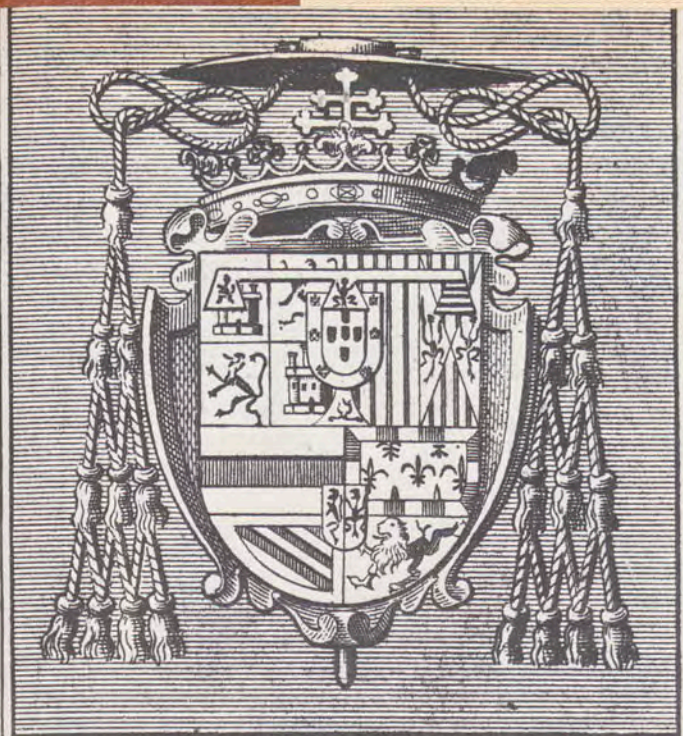
**Exlibris de personas reales.** Los exlibris personales que constituyen el apartado de reyes, reinas y personas reales que se hallan en libros de la Biblioteca palatina son variados y numerosos. Pero, antes de citarlos, queremos recordar la gran antigüedad de su uso desde los Reinos hispanos astur-leonés y leonés-castellano: así, los pertenecientes a Fruela I (756-768), cuyo nombre aparece en tres iniciales decorativas de un *Santoral* de la Catedral de Oviedo, según Ambrosio de Morales, con la leyenda «Froylani Principis liber»; y el *Liber Cantorum* del año 1059, de la Biblioteca de Palacio, hoy en la Universitaria Salmantina, que muestra en la primera inicial ornamentada del texto el exlibris «Sancia Regina», esposa de Fernando I de Castilla y León. En cuanto a los exlibris de carácter jeroglífico o de laberinto, estudiados como los anteriores por Domínguez Bordona, merecen recordarse el correspondiente a Alfonso III (848-912) en las *Etimologías* de San Isidoro (Escorial, P. I. 7) con las frase «Adefonsus Principis Librum»; los de Fernando I y Sancha de Castilla y León (1035-1065) en el *Beato de Fernando I* de 1047 con la inscripción «Fredenandus Rex Dei gr(ati)a Me(mo)r(i)a L(ibrum) - Sancia Regina libri»; y en el *Libro de Horas de Fernando I* (Universidad de Santiago) con una leyenda semejante: «Fredenandi Regis sum liber necnon Sancia Regina», año 1055; finalmente, el de Sancho II (?) y Sancha, hijo de los anteriores, uniendo su nombre al de su madre, en las *Epístolas* de Ascaricio y Tuserido, año 1047 (Escorial, &.I.3).

Un largo paréntesis de siglos no presenta exlibris reales hasta el XVII. De ese siglo figura en la colección de la Biblioteca de Palacio el exlibris del Cardenal Infante D. Fernando de Austria (1609-1641), hermano de Felipe IV: el escudo, sobre una cartela barroca, contiene las armas reales de España con el escudete de Portugal (al unir Felipe II este reino a su corona), «pero brisadas con un lambel de tres pendientes, cargado el primero con un león, el 2.º con un águila y el 3.º de cuatro fajas» (J. de Janer); va coronado el escudo con corona ducal con la cruz arzobispal y el capelo con 10 borlas a cada lado; debajo, como en una tarjeta, dice en tres líneas «Ex Bibliotheca / SS.Inf.D.Ferdinandi / cardinalis Archiepiscopus Toletani» y la firma del grabador bajo ella, «Juan Schorquens f.(ecit)», firma que se advierte cortada en nuestro ejemplar.

Hasta el siglo XVIII no se hallan nuevos exlibris reales. Creemos el más antiguo y contemporáneo del que hemos señalado como de Carlos IV, el que figura una sencillísima etiqueta en negro con la inscripción «REINA N. Sra.» y, debajo, una letra que indica el armario-librería y un número arábigo el estante. Se ha pensado en que este insignificante exlibris pudiera haber pertenecido a D.ª Isabel II, lo que no podemos menos de rechazar, ya que la Biblioteca Real estuvo más de la mitad del reinado (1833-1868) almacenada sin colocar; y, después, esa colocación resultó más bien provisional. Por la semejanza con el exlibris también en forma de etiqueta de «Rey N.S.» lo suponemos usado en los libros de la Reina María Luisa, esposa de Carlos IV, pues la Reina Gobernadora, como luego veremos, usó un exlibris muy de su época e inconfundible.

Antes de citar a Isabel II hemos de recordar los exlibris del infante Don Antonio de Borbón, hermano de Carlos IV, de sello en negro formado por láurea de palma y olivo coronada, que contiene en dos líneas las iniciales «S.D.S. / Y.D.A.» que D. Cesáreo Fernández Duro en su obra *Noticia breve de las cartas y planos existentes en la Biblioteca particular de S.M. el Rey*, 1889, interpretó así: «Soy del Señor Infante Don Antonio.» Son muy numerosos los libros de nuestra Biblioteca que presentan este exlibris. Lo mismo sucede con otros dos del mismo tipo: uno, ya mencionado, con la inscripción semicircular «Propriété des Trois» que encierra las letras «F C A» coronadas con corona real y que se interpretan como Fernando, Carlos y Antonio, hijos de Carlos IV los dos primeros, y hermano el último. Otro sello, también con láurea coronada que en su centro presenta las iniciales P.F.C., se ha interpretado como las de (Antonio) Pascual, Fernando y Carlos (Conde de las Navas, Font de Rubinat). Sin embargo, es sumamente extraño que, en primer lugar, figure el menos importante jerárquicamente de los personajes, Don Antonio Pascual; por ello, aquí se prefiere suponer, teniendo presente el exlibris de leyenda francesa de los Príncipes de España, que las iniciales citadas deben interpretarse como Príncipes Fernando y Carlos.

De Isabel II, como infanta de España, hay un curioso exlibris, muy del gusto romántico, simbolizándose con la mariposa que lo constituye, la gracia leve y alada de las niñez: una mariposa explayada muestra las letras «M Y L» (María Isabel Luisa) impresas en la parte inferior de las alas y del cuerpo; sobre ella, corona real; debajo, en una cinta, dice «Infanta



*Ex Bibliotheca*  
S.S. INF. D. FERDINANDI  
*Cardinalis Archiepiscopi*  
Toletani

6.



8.



7.



9.



10.



11.

12.



13.



Rey N. S.  
..... C. 6.  
Rey N. S.  
I..... C. 7.  
Rey N. S.  
II..... G. 1.  
Rey N. S.  
II..... H. 4.  
Rey N. S.  
VI..... E. 6.  
REINA N. SRA.  
Q. 2.

2.



X ( ) 2

4.



5.



H 5

14.



1. Exlibris del Cardenal Infante D. Fernando de Austria, hermano de Felipe IV. Grabado en negro por Juan Sehorquens. S. XVII. 110 x 90 mm.
2. Exlibris muy sencillos de la Biblioteca Real. Epoca de Carlos IV. Impresos en negro. S. XVIII-XIX. 14 x 43 mm.
3. Exlibris de la época de Carlos IV (?). Grabado en negro por Manuel Salvador Carmona. S. XIX. 70 x 47 mm.
4. Exlibris de Fernando VII, copia del que atribuimos a Carlos IV. Grabado en negro también por Carmona. De proporciones más amplias.
5. Exlibris de «LL. AA. RR. les Princes d'Espagne» que atribuimos a los Príncipes Fernando y Carlos. Grabado en negro, copia de los de la Real Biblioteca con Carlos IV. Se halla en libros adquiridos en el exilio francés. 68 x 45 mm.
6. Exlibris de tipo de sello, en negro, que atribuimos a los P(ríncipes) F(ernando) y C(arlos), hijos de Carlos IV para libros adquiridos en el exilio. De 25 a 42 mm. de diámetro.
7. Exlibris de tipo de sello, en negro, con las iniciales coronadas de Fernando, Carlos y Antonio, para libros adquiridos en el exilio. De 25 a 40 mm. de diámetro.
8. Exlibris de tipo de sello, en negro, con iniciales que significan «Soy del Sr. Infante Don Antonio», hermano de Carlos IV. De 20 a 42 mm. de diámetro.
9. Exlibris de D.<sup>a</sup> M.<sup>a</sup> Cristina de Borbón, madre de Isabel II. Litografía en negro. 75 x 55 mm.
10. Exlibris de Isabel II cuando apenas tenía tres años. Litografía en negro. 68 x 45 mm.
11. Exlibris de Alfonso XII. Grabado en carmin (sanguina) por Stern. París. 47 x 28 mm.
- 12 y 13. Exlibris de Alfonso XIII dibujado por el conservador de la Real Biblioteca, Miguel Velasco Aguirre, y fotograbado en colores en papel couché. Dos tamaños de 40 x 28 mm. y 28 x 20 mm., respectivamente.
14. Exlibris de tipo de sello de la Real Biblioteca, en tinta roja. 1 x 1 centímetros.

de España». Como ya expresé en mi trabajo *Exlibris de la Biblioteca de Palacio* (en la revista *Saitabi*, Valencia, 1947), este exlibris representa más bien un capricho bibliofílico de los regios padres de la futura princesa heredera, ya que la infanta nace en 1830 y, tres años después, el 24 de octubre de 1833 se convierte en Reina de España. En el curioso trabajo titulado *Reflexiones sobre el derecho que tiene a la sucesión del Trono la Serma. Sra. Infanta Doña María Isabel Luisa, hija primogénita del Señor D. Fernando VII y de la Señora Doña María Cristina de Borbón, Reyes de España. De orden superior, Madrid, Imprenta de D. E. Aguado, impresor de Cámara de S. M. y de su Real Casa, 1832*, cuyo conocimiento debo a la fineza de mi dilecto amigo D. Juan Antonio Cánovas del Castillo, se explica bien cuanto se refiere a la conversión de la infantita en Princesa de Asturias y, por tanto, en la heredera de la Corona y, en seguida, en Reina, a la muerte de su padre. Es decir, que el exlibris correspondía a poco más del primer año de la vida de la infanta, puesto que presenta sólo este título. El exlibris fue realizado con el nuevo procedimiento de la litografía y aunque el tipo es siempre el mismo, se imprimió en diversas tintas metálicas de oro y plata con reflejos cobrizos y amarillos en muy numerosas combinaciones y sobre fuerte papel satinado, mientras que el ejemplar corriente es en negro y en fino papel. Los anteriores sólo existen en la colección exclusiva de la Biblioteca de Palacio.

La Reina Gobernadora Doña María Cristina de Borbón, cuarta esposa de Fernando VII y madre de Isabel II, tuvo una bella colección de libros y un exlibris: corona real sobre rayos que fulguran sobre dos coronas de rosas que contienen las letras M y C (María Cristina); debajo, el título, «R.<sup>a</sup> DE E.<sup>a</sup>» (Reina de España) y, bajo él, la flor de lis. De la familia de Isabel II también se encuentran en nuestros libros el de la «Biblioteca de S.A.R. el Ser.Señ.Infante Duque de Montpensier - San Telmo», círculo que encierra en una cartela barroca los escudos ovales de las tres lises borbónicas y, sobre ellas, lambel de tres pendientes; y los castillos y leones cuartelados de España con el escudete de los Borbones; sobre ellos corona ducal.

Don Alfonso XII fue el monarca que ordenó la restauración suntuaria y científica de su Real Biblioteca poniéndola a la altura de las más bellas, sosegadas, dignas y eminentes entre las de carácter real europeas; su exlibris presenta menor interés; muy bien grabado por Stern, en París, muestra la Jarretiera que en su cinta lleva la inscripción «Biblioteca de S. M.» y en

el centro el monograma «A XII» (Alfonso XII) enlazado; está impreso en papel de hilo y en tinta carmín.

Don Alfonso XIII tuvo cuatro exlibris diferentes. Uno, de gran aparato, que rara vez se halla en los libros de su tiempo. Es un aguafuerte a cuatro tintas, de Alejandro de Riquer, maestro con Triadó en el arte moderno del exlibris: escudo oval con las armas de España y escudete de los Borbones, coronado con gran coronal real de gusto «modernista» del momento; el escudo va rodeado por ancho collar del Toisón y sobre el colgante, en letra gótica, en dos líneas, dice: «Exlibris / Alfonso XIII»; en la parte inferior del collar en caracteres minúsculos aparece la firma del artista «A.de-Riquer - del(ineavit) et St(sculpsit)»; el escudo va flanqueado por dos columnas jónicas que sostienen hermosas guirnalda de frutas con grandes colgantes laterales de lo mismo; unidas a la parte superior del plinto de las columnas, dos figuras femeninas de perfil apoyan sus brazos sobre los capiteles; y, en el lugar de las basas, aparecen otras dos figuras femeninas o ninfas sentadas entre hojarascas y cintas.

Del mismo tipo se hizo una tirada en pequeño tamaño y en negro y rojo, en papel corriente. Una anécdota de conocimiento directo hemos de recordar. Hace varios años se ofreció a la Biblioteca de Palacio la plancha de este exlibris que alguien poseía en Mallorca; pero, en realidad, no era de éste, sino de un primer modelo en el que las figuras femeninas aparecían desnudas, detalle que no pareció correcto, repitiéndose una nueva plancha, la actual, con las figuras graciosamente corregidas. El exlibris resulta de una gran elegancia; fue encargado en 1904, es decir, en pleno arte modernista barcelonés.

Otro exlibris más sencillo es el formado por el escudo con las armas, como el anterior, surmontado de gran corona de tipo imperial, collar del Toisón y Cruz del Mérito Militar con la cinta de la misma adornando; debajo, en dos líneas, dice: «Ex Libris Ildephonsi.XII / A Nativitate Hispaniarum Rex.» Dibujó este ejemplar el conservador de la Sección de Grabados y Dibujos de la Real Biblioteca, D. Miguel Velasco Aguirre, también jefe de la Sección de Bellas Artes de la Biblioteca Nacional. Los ejemplares son de pequeño tamaño, uno mayor que otro, y están tirados en color sobre papel blanco satinado. El tercer exlibris consiste en el escudo de España con castillo, león, barras de Aragón y cadenas de Navarra, y la granada en punta, sobrecargado con el escudete de los Borbones y rodeado del Collar del Toisón; va impreso en negro y, también, en tamaño

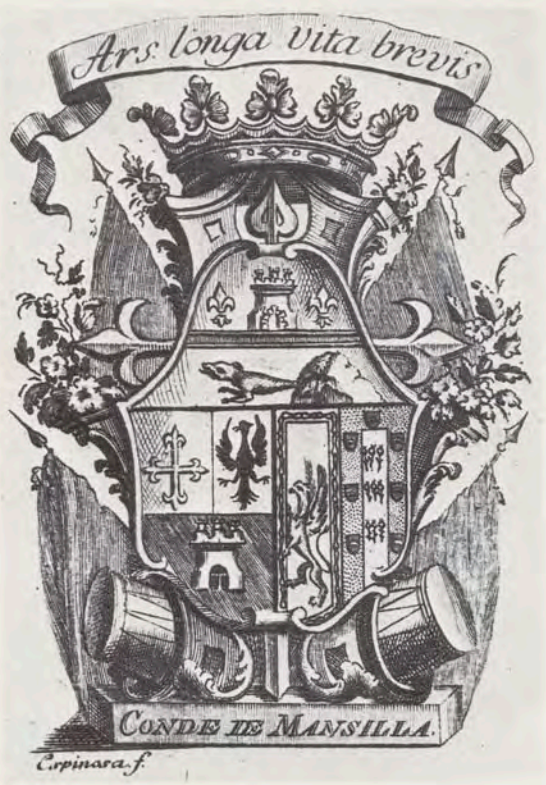
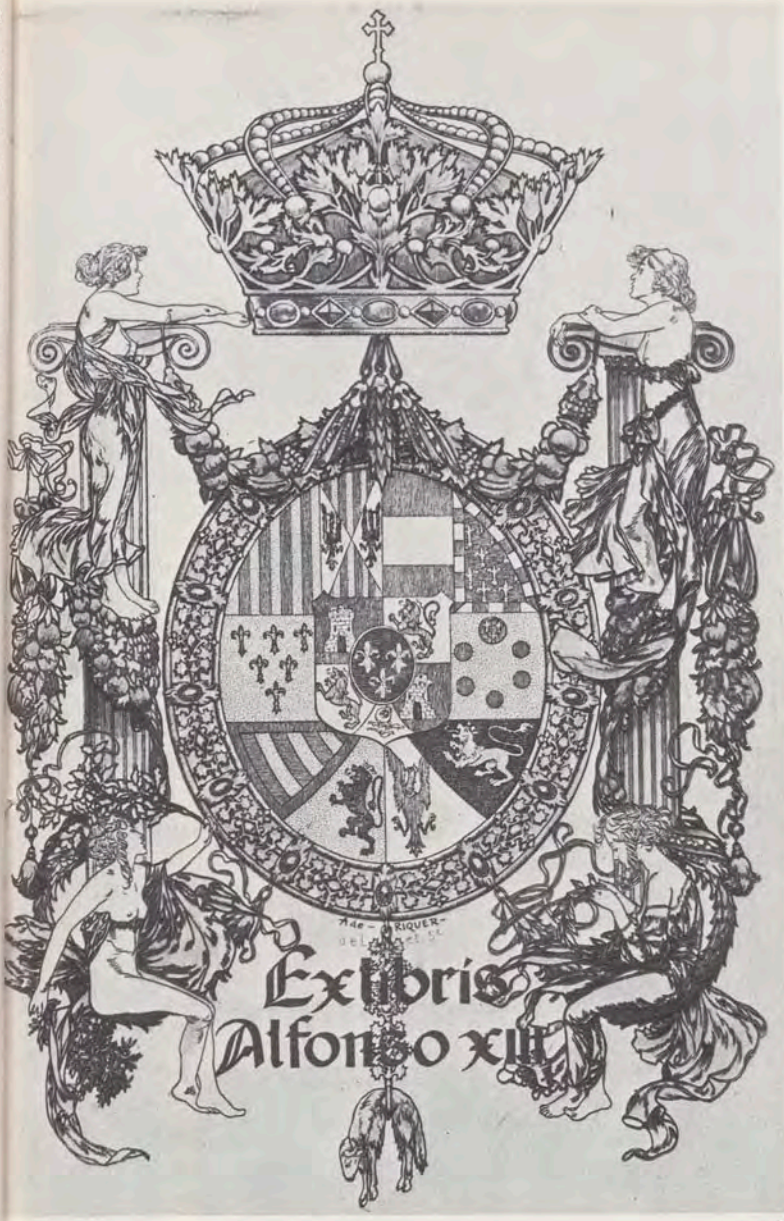
pequeño, debajo, en tinta roja, lleva la inscripción «Biblioteca de S. M.», todo ello centrado en un rectángulo de línea encarnada. Por último, se usó muchísimo hasta 1931, un sello, minúsculo, también en tinta roja con las iniciales R B coronadas (Real Biblioteca).

Al grabador Stern de París se deben los de ambas Reinas Doña M.<sup>a</sup> Cristina de Habsburgo-Lorena y Doña Victoria Eugenia de Battenberg. Los dos guardan cierta semejanza: escudo oval con las armas de España y de Austria en uno, y de Battenberg en el otro, ambos sobre manto de armiño. Al de D.<sup>a</sup> M.<sup>a</sup> Cristina realza el escudo una cartela barroca y todo ello sobre águila bicéfala explayada coronada por corona imperial; en la parte inferior en una cinta dice: «Exlibris-Mariae-Christinae-Hisp(aniarum) Reg(inae)»; en el lado izquierdo, varios libros. En el exlibris de D.<sup>a</sup> Victoria la cinta rodea al escudo con la inscripción «Victoria-Eugenia-Hispaniarum-Regina», todo ello sobre diversos libros y un tintero con pluma. El artista no tuvo mucho que discutir en ambos ejemplares, que en tan poco se diferencian.

Al fallecer S.A.R. la Infanta Doña Isabel de Borbón, hermana de Alfonso XII y tía de Alfonso XIII, legó sus libros a la Biblioteca de Palacio y fueron entregados al Patrimonio Nacional en los años 1940-1941. Es una colección formada por libros y revistas que poseen el interés de un conjunto homogéneo que da idea perfecta de la producción libraria de toda una época, la de la juventud y madurez de la egregia donadora, ya que son libros bien encuadernados y con ilustraciones y láminas características de su momento. Estos libros y revistas presentan todos o casi todos, un sencillo exlibris formado por una y gótica mayúscula impresa con tampo en tinta violeta, la inicial del nombre de la Infanta.

**Exlibris de otras colecciones y bibliófilos.** Finalmente, el último grupo de exlibris propios de la Biblioteca de Palacio es el constituido por los pertenecientes a importantes colecciones de libros reunidos por eminentes eruditos del siglo XVIII y adquiridas por compra del monarca o por donación de sus poseedores al Rey.

Corresponden al reinado de Carlos III las colecciones de libros de don Gregorio Mayans y Siscar, la del Conde de Mansilla y de la de don Joaquín Ibáñez García, que son precisamente las que poseyeron exlibris, ya que nunca los tuvo la colección de manuscritos sobre lenguas de América hispana y de otros asuntos, que pertenecieron al famoso botánico y as-



8. D. Joaquin Ibañes Garcia

1. Exlibris de Alfonso XIII. Gran ejemplar en papel de hilo grabado en color al aguafuerte por Alejandro de Riquer. 160 x 105 mm.
2. Exlibris de la Reina D.<sup>a</sup> M.<sup>a</sup> Cristina de Habsburgo, madre de Alfonso XIII, grabado en sepia por Stern. Paris. 56 x 65 mm.
3. Exlibris de la Reina D.<sup>a</sup> Victoria Eugenia, esposa de Alfonso XIII, grabado en sepia por Stern, Paris. 63 x 75 mm.
4. Exlibris del Duque de Montpensier. Grabado en negro. 55 mm. de diámetro.
5. Exlibris de la Infanta Isabel de Borbón, hermana de Alfonso XII. Sello en tinta violeta. 33 x 18 mm.
6. Exlibris del erudito del s. XVIII, Gregorio Mayans y Siscar. Sello en negro. 25 x 18 mm.
7. Exlibris del Conde de Mansilla. Grabado en negro por Antonio Espinosa en Segovia. S. XVIII. 97 x 67 mm.
8. Exlibris del bibliófilo Joaquín Ibáñez García, Deán de Teruel. Impreso en negro. 60 mm. de longitud.
9. Exlibris del erudito del s. XIX, Toribio del Campillo. Grabado en negro.
10. Exlibris del Conde de las Navas, Bibliotecario Mayor de S. M. Siglos XIX-XX. Grabado sobre papel corriente en diversas tintas, una para cada ejemplar. 48 x 20 mm.
11. Sello oval en tinta azul, en los libros de la Real Biblioteca, inventariados por las Cortes. 28 x 22 mm.

trónomo, médico y sacerdote, don José Celestino Mutis, que desarrolló sus importantes actividades en Santa Fe de Bogotá.

En el reinado de Carlos IV el ingreso de nuevas, selectas y numerosas colecciones de libros fue extremadamente notable. Tales la del famoso diplomático D. Diego Sarmiento de Acuña, primer Conde de Gondomar, conservada en su casa solar de Valladolid y cedida al Rey por el Marqués de Malpica, descendiente de Gondomar en 1785, pero no entregada hasta 1806; la colección de manuscritos procedentes de la Secretaría de Gracia y Justicia y los reunidos por don José Manuel de Ayala; la de libros impresos que poseyó el oidor de la Audiencia de Sevilla D. Francisco Bruna; y las procedentes de los suprimidos Colegios Mayores de las Universidades de Salamanca y Alcalá, que, como Patrono de los mismos, reclamó el Monarca, ya que aquellos colegios no fueron creados por las Universidades, sino por personas particulares con fines docentes para beneficiarse de aquellos famosos Centros. Ninguna de ellas presenta exlibris.

En época de Fernando VII se incorporaron los libros reunidos por el historiador y Cronista de Indias don Juan Bautista Muñoz (1745-1805?), que tampoco usó exlibris. El resto de las colecciones de libros ingresados a partir de este reinado, en general no poseyeron exlibris o son escasas las que los presentan por ser mucho más reducidas en número y sus ejemplares más modernos. Tales las de don Manuel Remón Zarco del Valle, la del Conde de las Navas (ambos directores de la Real Biblioteca Particular), la de D. Toribio del Campillo, Bibliotecario de la Nacional, y la de don Rafael Fuertes, donada recientemente por su hijo D. Fernando Fuertes de Villavicencio.

Volviendo, pues, a aquellas colecciones que poseyeron exlibris, es la primera, cronológicamente, la de don Gregorio Mayans y Siscar, erudito famoso (1699-1781), oficial de la Real Biblioteca Pública (hoy Nacional) en 1733, retirado voluntariamente a su pueblo natal de Oliva (Valencia) en 1740, en donde reunió una copiosa biblioteca, cedida en gran parte al Rey Carlos III, que le concedió una pensión de 2.000 ducados. Sus libros presentan siempre dos tipos de exlibris: uno, autógrafa, que dice: «Ex Bibliotheca Majansiana», y otro, de sello, con las iniciales enlazadas del nombre y apellidos del poseedor, G. M. y S. Gregorio Mayans y Siscar, estampadas en negro.

Más artístico e interesante es el correspondiente a la colección libraria del Conde de Mansilla, que la ha-

bía reunido en su casa de Segovia. En los últimos años del reinado de Carlos III ingresó esta numerosísima biblioteca en la Real Particular, que así lo consigna el mozo de oficio de número y planta del de Furreria, Manuel Antonio Alvarez, que había cuidado durante dieciséis años las librerías de los Príncipes de Asturias y luego tuvo el encargo «del cuidado y arreglo de la Librería de S. M. y de las de la Reina, Príncipe e Infantas», detalles que se hallan en una exposición de méritos y servicios al Rey Carlos IV en 1790 (Archivo de Palacio). Este exlibris de Mansilla es un característico exlibris dieciochesco de tipo heráldico, propio de D. Antonio Manuel de Campuzano y Peralta, cuarto Conde de Mansilla: el cuartel de la parte superior del escudo (faja y castillo con dos lises y perro saliendo de una montaña) corresponde al apellido Campuzano; el primer cuartel de la parte inferior se refiere al apellido Cerecedo (Cruz de Calatrava, águila y torre); y el segundo, contiene las armas de los dos apellidos de Peralta (grifo con cadena alrededor) y Cascales (nueve adormideras y orla de escudetes con medias lunas). Este personaje nació en Santander, siendo hijo de D. Antonio Manuel de Campuzano y Junco, tercer conde de Mansilla, Señor de la Villa de Cerezo, y de doña Antonia de Peralta Menéndez, natural de Segovia; ingresó en la Orden de Santiago en 1746 (cruz que aparece en su exlibris) y al año siguiente casó en Segovia con D.<sup>a</sup> Ana María de Peralta; heredó el título en 1759 y fue coronel retirado de Infantería, profesión que también se refleja en el exlibris, donde aparecen banderas y tambores rodeando y sosteniendo el escudo; fue asimismo Gentilhombre de Cámara; falleció repentinamente en Segovia, en 1786. El exlibris está firmado por «Espinosa», apellido que corresponde al grabador Antonio Espinosa de los Monteros (1732-primeros años del s. XIX), que fue quien primero grabó punzones de letras en esta época, por lo que se le destinó a la Casa de la Moneda de Segovia después de obtener los premios correspondientes al grabado en hueco (sabía hacerlo igualmente a buril, como en el caso del exlibris que estudiamos) en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. En aquella ciudad instaló, además, una imprenta, donde publicó algunas obras notables, trasladándose después a Madrid. Aquí, también fue impresor distinguido. En Segovia conocería al Conde de Mansilla y le haría esta tirada de su exlibris que va firmada por el artista, aunque otras veces no aparece su firma en los ejemplares. Como se ha indicado, están grabados a buril sobre fuerte papel de hilo, en tinta negra algo empalidecida.

El exlibris que corresponde a la colección de libros del Deán de Teruel, como se la ha conocido durante muchos años sin acertar con el nombre del personaje y que al estudiar la historia de la Biblioteca Real Particular publicada por el Ministerio de Educación y Ciencia en un volumen titulado *Bibliotecas de Madrid* en 1953, pude hallarlo en la relación de méritos y servicios del mozo de la Furreria Manuel Antonio Alvarez, citada anteriormente, quien se desplazó a Aranjuez «para entregarse de la biblioteca de D. Joaquín Ibáñez que vino de Teruel». El Conde de las Navas, mi ilustre antecesor en la Dirección de la Biblioteca Real, que tanto se ocupó y preocupó por su historia, tuvo relación sobre este asunto con el erudito aragonés D. Domingo Gascón, quien le indicó varios nombres que hubieran podido corresponder a ese Deán de Teruel. Uno de ellos, en efecto, se apellidaba Ibáñez, pero su época no correspondía al reinado de Carlos III. Es muy posible que hubiese dos individuos de una misma familia entre las dignidades de la Catedral turolense y que D. Miguel Ibáñez de Bernabé, décimo Deán de la Catedral, fuese tío de D. Joaquín Ibáñez, poseedor de la colección. Su exlibris es del tipo más sencillo de todos: simplemente el nombre y apellidos impresos en negro sobre papel blanco corriente, en una sola línea: «D. Joaquín Ibañes (sic) Garcia.»

En el siglo XIX se adquirieron algunos libros del erudito D. Toribio del Campillo, cuyo exlibris grabado a buril y de pequeño tamaño muestra sus apellidos en un escudo heráldico sobre águila bicéfala y surmontado de casco con cimera. Y el Conde de las Navas cedió diversos libros de su época, con su exlibris impreso en color, carmín o verde, o azul o negro, y de tipo heráldico igualmente: león pasante coronado con estrella delante y la inscripción «De Las Navas» completada con una filacteria adornada de flores de lis y con la palabra «Malacitanus», alusiva a la patria chica del Conde.

Muchos de todos estos libros antiguos presentan además un sello oval en tinta azul con el escudo de España con corona torreada y el letrero «Inventariado por las Cortes - 1874», pues, en efecto, al proclamarse la Primera República se ordenó por su Gobierno que los libros de la Real Biblioteca pasasen a la del Senado. Con la restauración de Don Alfonso XII, los libros volvieron al Palacio, pero el sello que muestran de aquella resolución poco acertada puede servir para determinar al poseedor real de cualquier volumen que se halle en otra Biblioteca que no sea la de Palacio.

COLECCIONES DEL PATRIMONIO NACIONAL

# Pintura XXV. G. Vanvitelli.

Por MARIA TERESA RUIZ ALCON



Detalle de la «Gruta de Pozzuoli», por Gaspar Van Wittel.  
La gruta une este lugar con Chiai.

## EL PAISAJE Y LA VISTA

Separan y distinguen los estudiosos del arte el paisaje de la «vista». El historiador de arte italiano Alberto Martini dice lo siguiente: «La vista no es simplemente pintura de paisaje que puede nacer de la inspiración del pintor y solo ocasionalmente estar basada en un lugar determinado, la vista es aquel paisaje concreto descrito con precisión y es reconocible, es el testimonio de un lugar y un ambiente determinado..., ha de tener una fidelidad absoluta a la percepción óptica de la realidad...» La vista es un paisaje históricamente objetivo.

Después del Renacimiento van desprendiéndose e individualizándose de la pintura religiosa todos aquellos motivos que de hecho estaban en el cuadro del xiv y del xv formando parte del todo: retratos, paisajes, flores, naturalezas muertas o bodegones. Los artistas de los Países Bajos, y de un modo especial los holandeses, empiezan a cultivar el paisaje. Estos artistas van a Italia, foco constante del arte, y se produce ese doble fenómeno por todos constatado: influyen y son influenciados. En Italia, donde el cuadro religioso sigue teniendo la vigencia de siempre, no se desdén tampoco el paisaje que empieza a surgir como tema único del cuadro y —con esa fuerza creadora constante de Italia para todo lo que signifique arte— dará nuevos rumbos y dimensiones al género traído de los Países Bajos.

Esta colaboración positiva al desarrollo de la «vista» por parte de Italia, no es sólo desde el aspecto estilístico y pictórico, va a influir poderosamente en su desarrollo por el mero hecho de ser ella. Todos los artistas del norte que viajan a Roma no resisten a la tentación de hacer un apunte de aquellos lugares, monumentos y ruinas que son los vestigios de la Roma clásica, el testimonio de la Roma cristiana o el esplendor de la catolicidad.

Desde Lucas de Holanda, que nos deja su cuaderno de antigüedades romanas, Pablo y Matías Bril, G. Ter Borch y Cornelio Van Poelinburgh, son constantes los pintores que realizaron apuntes arquitectónicos o paisajes de Roma y de Italia en general, desde el siglo xvi hasta llegar al xviii en que, iniciado por Gaspar Van Wittel, tendrá su momento de esplendor la «vista».

Los pintores de «vistas», los *vedutisti* —dicho a la manera italiana—, prosperaron en el siglo xviii gracias a los viajeros que van a Italia. Se había despertado un interés excepcional por visitar Italia. Son los ingleses, en primer lugar, los que más acuden. Decía un autor de la época, que un inglés que no había visitado Italia sentía una sensación

de inferioridad. Ellos querían, al volver a su patria, tener un recuerdo y un testimonio de aquel viaje y, en cierto modo, poder pavonearse en sus respectivos clubs de haber visitado la Italia maravillosa y soleada. Es tal la demanda de estos viajeros que las «vistas» se multiplican y los pintores de vistas tienen un trabajo constante. Este género es introducido en España a través del deseo de Carlos III, que conoce a los grandes *vedutisti* italianos cuando fue Rey de Nápoles, y encarga, al llegar a España, a Mariano Sánchez, Manuel de la Cruz Ríos y Luis Paret vistas de las ciudades del reino.

## GASPAR VAN WITTEL O VANVITELLI

Gaspar Van Witel es el que hace resurgir la «vista» en la Italia del dieciocho. Había nacido en 1653 en Amersfoort, cerca de Utrech. Sus primeros conocimientos de dibujo y pintura los recibe de Matías Wiehoos, pero en 1672, cuando tenía 19 años, decide marchar a Roma, siguiendo el camino de tantos compatriotas. Utrech es la región holandesa más abierta a Italia.

Poco después de su llegada a Roma, en el 1675, el Papa Clemente X vuelve sobre el antiguo proyecto de hacer navegable el río Tíber desde Perugia a Roma y encarga el proyecto a un ingeniero hidráulico holandés, Cornelio Meyer, famoso en toda Europa por sus obras. Este llama a colaborar con él, como dibujante, a Gaspar Van Wittel. En la Biblioteca Corsini de Roma se conserva el manuscrito del proyecto con los dibujos de Van Wittel.

En estos dibujos se puede apreciar una de las características de la «vista»: el ser un momento de la realidad, no el mero dibujo arquitectónico o topográfico.

Vanvitelli, como es llamado en Italia, surge en el momento en que los pintores holandeses establecidos en Roma habían perdido mucho del antiguo mordiente, cuando las nuevas corrientes habían olvidado las maneras de los paisajistas del norte. El se preocupa de plasmar la sugestión del ambiente y renueva por completo el género de la «vista» topográfica. Se le llama el pintor de la Roma Moderna.

El va por delante de los grandes artistas del género en el xviii: los Canaletto, Guardi, Bellotto, Joli y Fabris, por citar a los más conocidos entre nosotros.

Hacia 1680 entra a formar parte de la Asociación de pintores holandeses en Roma, llamada comúnmente la Schildersbent. Años más tarde ingresó en la Academia de San Lucas, nombrándole *curatore* de artistas extranjeros. Entre los que ayudó



«Gruta de Pozzuoli» (con las ruinas de la tumba de Virgilio),  
por Gaspar Van Wittel (Palacio de La Granja).

Firma de Van Wittel en el cuadro anterior.



y protegió se cuenta a Pedro Van Bloemen, gran paisajista holandés, y a cuyo hijo apadrinó en 1694.

En 1688 se casa con una italiana, Ana Laurentini. Esto, en gran parte, determinó que no volviera a su patria, quedándose de por vida en Italia.

Hacia 1690 empiezan sus grandes viajes con el recorrido de la Lombardía y Florencia. En 1694 visita Venecia, Bolonia y Verona. De todos estos lugares existen vistas por él realizadas. El año 1700 marca el momento en que se va a poner en contacto con la Corte de España. Va a Nápoles llamado por el Virrey de España, don Luis de la Cerda, Duque de Medinaceli.

Se habían conocido anteriormente en Roma, mientras el Duque de Medinaceli es el Embajador de España. Permanece varios años en Nápoles, donde nace su hijo Luis, que es apadrinado por el Virrey, y que será el famoso arquitecto Luis Vanvitelli a quien Carlos III encarga el Palacio Real de Caserta cuando es Rey de Nápoles.

Vuelve a Roma y hace nuevos viajes a Venecia y Nápoles. En sus últimos años firma alguna de sus vistas, como *Gasparo degli Occiale* —Gaspar el de los anteojos—, nombre cariñoso que le daban sus contemporáneos porque constantemente los usaba.

Murió en Roma en el año 1736 y fue enterrado en Santa María Vallicella, la llamada Chiesa Nuova.

#### LAS OBRAS DE VANVITELLI EN EL PATRIMONIO NACIONAL

En el Patrimonio Nacional se conservan cuatro obras de Van Wittel, todas ellas firmadas. Formaron parte de la colección de Isabel de Farnesio y en el Inventario de la misma figuran con los números 202, 209, 210 y 211. Es claramente explicable la llegada de estas «vistas» de Vanvitelli a la colección real a través del Virrey, Duque de Medinaceli. El era amigo del pintor, como ya hemos visto, y él es el que proporcionaba a Felipe V e Isabel de Farnesio no sólo los cuadros que venían de Italia, sino también los artistas italianos que vinieron a trabajar a los Reales Palacios que estos Reyes construyeron y alhajaron.

La «vista» inventariada con el número 202<sup>1</sup> es la *Grotta di Pozzuoli*. Se trata de la célebre gruta o pasaje que une Pozzuoli con Chiari. Fue abierto por Nerva en el año 37 de nuestra era. Ampliado por Alfonso de Aragón y, aún más, por el Virrey de España don Pedro de Toledo. A nuestra izquierda, en lo alto, se ve una pequeña construcción, que son los restos de la tumba de Virgilio. El monumento que se ve en primer término es conmemorativo de estos hechos. La firma del autor está al lado de la puertecita, a nuestra derecha: GASPAR

VAN WITTEL. ROMA 1715. Existen otras dos «vistas» de este lugar en colecciones privadas de Roma y que están firmadas: Roma 1710. En los tres casos está claro que el pintor las hizo en Roma con ayuda de un primitivo dibujo tomado *in situ*.

*La vista del Tíber con el Castillo de Sant'Angelo* es la número 209<sup>2</sup>. La vista está tomada desde una rampa de embarque que había en la ribera derecha del río, junto a un bastión en donde está la firma del autor: G. Van Wittel. Roma 1721. Al fondo se alza la mole Adriana o Castillo de Sant'Angelo y el puente con las bellísimas esculturas del Bernini, tal como hoy se conserva. En la ribera izquierda, el Molino flotante de los florentinos. La vida en el río está en plena actividad. Son numerosas las «vistas» del Tíber y de Sant'Angelo realizadas por Van Wittel, quizá de lo mejor de su obra. Igual a ésta existe otra en la colección Bruscoli de Florencia, firmada en 1722.

La número 210<sup>3</sup>, que en el Inventario figura como *Ciudad amurallada*, es la vista de la ciudad de Viterbo, bella ciudad italiana que conserva en la actualidad sus murallas medievales con siete de sus puertas. La que aparece en la vista es la Puerta Romana, renovada en 1653, con ocasión de la visita a la ciudad del Papa Inocencio X. La portada es barroca, obra de Bernardino Parenzo de Bagnaia. En 1705 se completó la decoración. Fuera de la muralla se encuentra el convento de dominicos y, en primer término, parte de la puerta y escalinata de la capillita, cuyo ermitaño está sentado en el camino. Esta vista de Viterbo es la única conocida del pintor y está firmada en la escalera de la capilla, G. V. W., la fecha está borrada.

La cuarta de las obras de Vanvitelli es la vista del *Palacio y Villa de Caprarola*, firmada: GASPARO VAN WITTEL. Roma 1715. Número 211 del Inventario<sup>4</sup>. La pequeña villa de Caprarola está situada entre Roma y Viterbo. Allí, Alejandro Farnesio, sobrino de Paulo III, se mandó construir el impresionante palacio que aparece en la vista. En 1547 se comenzaron las obras según los planos de Vignola. Se dice que el basamento es obra del arquitecto Sangallo, que había concebido el edificio como una fortaleza, con torres en los cuatro ángulos. Al fondo se ve la vista general de la pequeña ciudad. A nuestra derecha el convento de carmelitas de Santa María de Suburbano. Otra vista muy semejante a ésta forma parte de la colección Albertina de Roma.

Todas estas «vistas», pintadas al temple, son luminosas y de colorido suave. Por su propia técnica resultan algo secas, pero queda compensada por la vida y movimiento que dan los personajes que llenan la escena.



«Palacio Farnesio y villa de Caprarola»,  
por Gaspar Van Wittel (Palacio de La Moncloa).

Iglesia de Santa María de Suburbano, con una comitiva  
en la puerta. Pormenor del lienzo anterior.





Detalle de la villa de Caprarola en el cuadro de Gaspar Van Wittel.

#### NOTAS

<sup>1</sup> Tabla. 20 × 26 cm. «Otro pais original una tabla de mano de Gaspar Bambitelli que representa la Cueva del Pozuelo y a la salida de ella están un carro que tiran Buelles a quien guian un hombre tiene once dedos de alto una quarta y dos de ancho.» I.I.F.

<sup>2</sup> Lienzo. 36 × 46 cm. «Dos pinturas en lienzo de mano del mismo autor que representan la una el rio Tiber con el Puente y Castillo de Santangelo. La otra un lugar murado de vajo dos mugeres la una con un cesto de cerezas en la caeza y la otra en las manos y un hermitaño sentado un tercio y dos dedos de alto media vara y dos dedos de ancho.» I.I.F.

<sup>3</sup> Lienzo. 36 × 46 cm.

<sup>4</sup> Tabla. 28 × 49 cm. «Un pais original en tabla del propio Bambitelli que representa el Palacio Ducal del Sermo. Sr. Duque de Parma en el lugar de Caprarola con su valuarte dos árboles en medio y delante una casa donde sale una mujer tiene una tercia de alto media vara y tres dedos de ancho.» I.I.F.

#### BIBLIOGRAFIA

*Inventario de Isabel de Farnesio.* A.G.P.

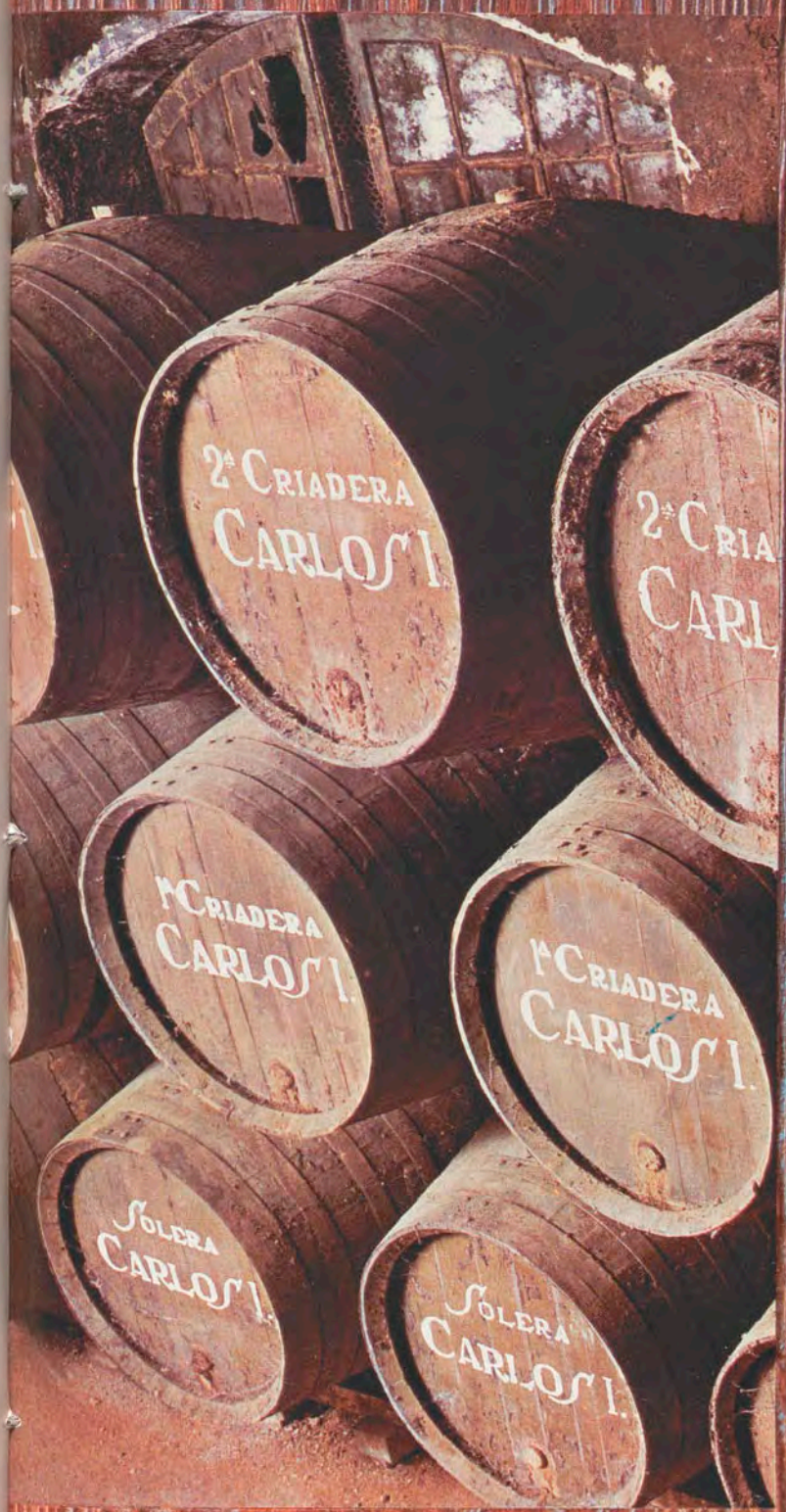
LANZI. *Storia pitt. d'Italia.*

LORENZETTI. *La pintura Italiana del setecento.*

BRIGANTI. *I vedutisti.*

BRIGANTI. *Van Wittel.*

NACE  
VIEJO



## De antiguas soleras.

Arte difícil el de mantener una solera. Soleras conservadas en el tiempo, gracias a los seculares cuidados de bodegueros especializados, que de generación en generación han transmitido su inmensa sabiduría. Antiguas soleras de la Casa Domecq donde un viejo día de siglo XIX empezaba la crianza del brandy. En las mismas bodegas, en nuestros días y con el mismo arte, hemos seleccionado nuestra Solera Especial. De Pedro Domecq: Carlos I. Un viejo brandy español y universal, prestigio de toda una obra.



## CARLOS I.

de DOMECC

De la vieja bodega del brandy:  
la Solera Especial.



su mejor premio...  
**"White Label"**

el whisky  
más premiado  
del mundo,

nunca varía

# LOS SEAT



133  
843 c.c. (37 CV. DIN)  
7 CV. FISCALES



133 - ESPECIAL  
843 c.c. (44 CV. DIN)  
7 CV. FISCALES



133 - LUJO  
843 c.c. (37 CV. DIN)  
7 CV. FISCALES



133 - LUJO ESPECIAL  
843 c.c. (44 CV. DIN)  
7 CV. FISCALES



127 - DOS PUERTAS  
903 c.c. (47 CV. DIN)



127 - TRES PUERTAS  
903 c.c. (47 CV. DIN)



127 - CUATRO PUERTAS  
903 c.c. (47 CV. DIN)



124 - D - 124 - D LS  
1197 c.c. (65 CV. DIN)  
1197 c.c. (65 CV. DIN)



124 - D ESPECIAL  
1438 c.c. (75 CV. DIN)



1200 - SPORT  
1195 c.c. (67 CV. DIN)



131 - L  
1438 c.c. (75 CV. DIN)



131 - E  
1592 c.c. (95 CV. DIN)



131 - L 5 PUERTAS  
1438 c.c. (75 CV. DIN)



131 - E 5 PUERTAS  
1592 c.c. (95 CV. DIN)



132 - 1800  
1756 c.c. (107 CV. DIN)



132 - DIESEL  
1988 c.c. (55 CV. DIN)  
VELOCIDAD: 140 km/h.

Utilice su poder de crédito en FISEAT.

Una gama completa de automóviles. Diferentes. Unos destacan más por su agilidad. Otros por su línea y su confort.

Pero todos, desde el más pequeño hasta el más potente, tienen algo esencial en común: una larga vida; un mantenimiento más fácil y económico y un alto nivel de seguridad. No importa el tamaño de un Seat. Ni el precio. Ni la cilindrada.

Todos los Seat están hechos para rodar muchos kilómetros, durante muchos años.

Con una gran economía de mantenimiento y con un alto nivel de seguridad.

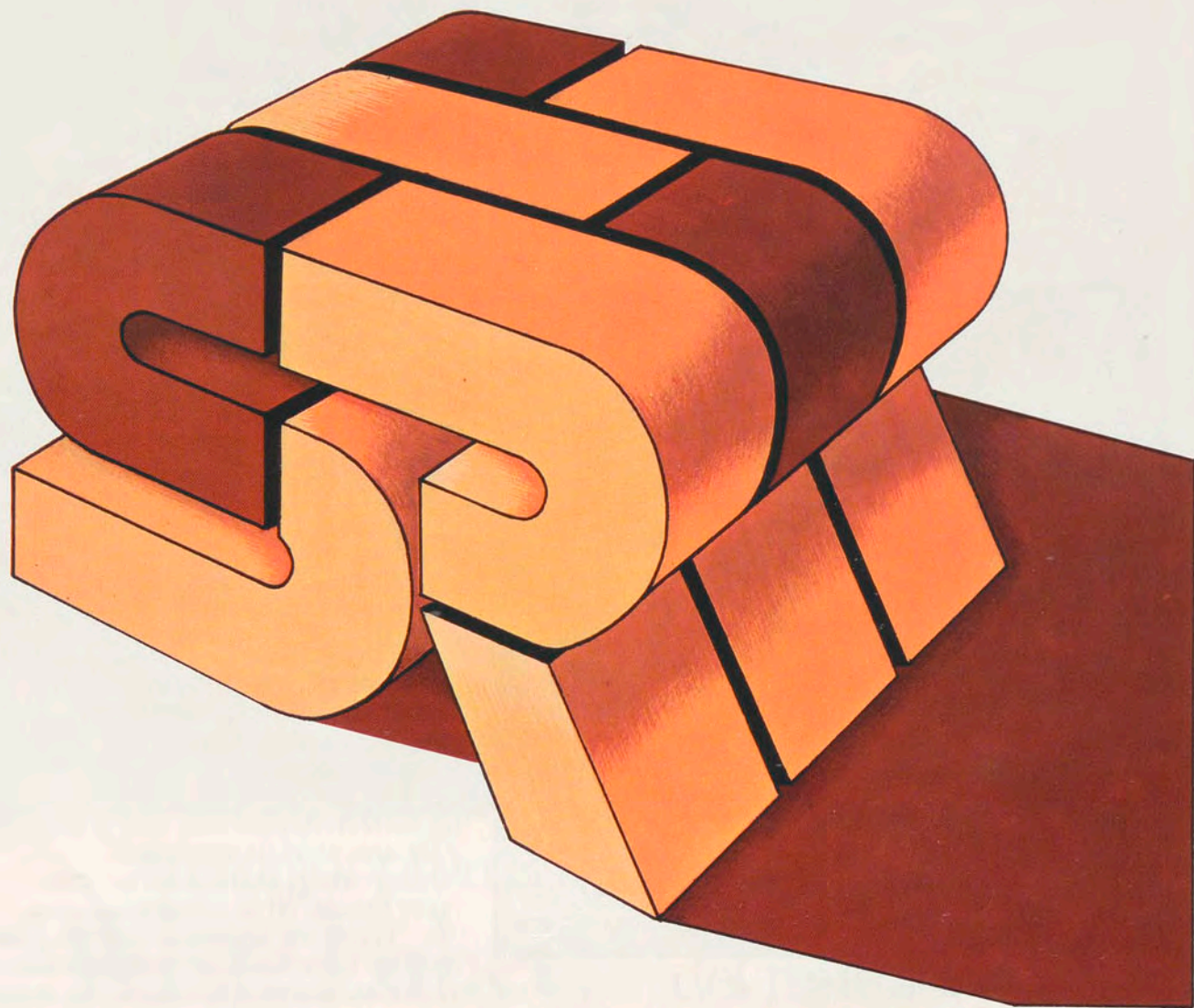
Estas son las razones que nos han permitido poner más de 3.300.000 coches en el mercado español.

**LOS SEAT: DUROS, ECONOMICOS, SEGUROS.**

# CASER

CAJA DE SEGUROS REUNIDOS, S.A.

Plaza de la Lealtad, 4 Madrid



FRONTERA

LA COMPAÑIA DE SEGUROS DE LAS CAJAS DE AHORROS CONFEDERADAS



# LOS EMPERADORES ROMANOS DE ORIGEN HISPANICO

Colección de 5 acuñaciones emitidas en oro de 22 kilates en distintos tamaños, y en plata fina

Cinco figuras hispánicas en el solio del Imperio Romano, clave de la máxima afirmación política alcanzada por occidente.

**TRAJANO/ADRIANO/MARCO AURELIO  
COMMODUS/TEODOSIO**

Cinco personalidades, de carácter bien diferenciado que ilustran un intenso acontecer histórico y demuestran cómo es posible la incorporación de unos ideales y la identificación con una obra ecuménica.

Las efigies de cinco hombres que fueron historia y drama personal, acuñadas en una seria medallística fuera de lo corriente. No se presentan hoy muchas ocasiones para percibir en la propia mano directamente en un objeto de verdadero valor, el eco de una civilización.

Su mejor y más fructífera opción está en el alto nivel científico y cultural que garantizan en todo momento.

Solicite más amplia información

Fabricación y distribución en exclusiva mundial a cargo de:

 **Acuñaiciones Españolas, S.A.**

ORGANISMO NUMISMATICO INTERNACIONAL

Córcega, 282 - Tels. \* 228 43 09 - \* 218 19 00 - Telex: 52547 Aurea. - Dirección Telegráfica: Acuñaiciones. Barcelona-8  
Delegación en Madrid-14: Academia, 8 - Tels. \* 239 69 39 - 239 34 74



CENTRAL  
TÉRMICA  
DE  
CASTELLÓN



CENTRAL  
DE  
CEDILLO

**HIDROELECTRICA ESPAÑOLA, S. A.**

**HERMOSILLA, 3**

**MADRID-1**

---

# La Compra de viajes

Los viajes no sólo cuestan dinero sino que exigen cambio de impresiones, cálculos de fechas y estudio de itinerario. Sobre todo, si son turísticos.

Mientras tanto su dinero espera perdiendo el tiempo. Mal negocio. Dinero que pierde el tiempo... no gana dinero.

¿Por qué tener muerto el capital? Usted puede guardarlo "vivo" rentando tranquilamente hasta el 8% en una Cuenta a Plazo del Hispano.

¿A qué plazo? Al que le convenga: Puede colocar, a tres o seis meses, la cantidad que necesite invertir pronto, cobrando el 4,5 o el 5,5%. El resto puede

dejarlo en espera, a uno, dos o tres años, cobrando el 6%, el 7% o el 8% de interés, respectivamente.

Y su dinero no queda necesariamente bloqueado. Si le hace falta, usted puede acordar con el Hispano el disponer de fondos con un interés diferencial del 1%.

Sobre otras fórmulas para administrar bien su patrimonio, le informaremos en persona. Y también sobre créditos para colaborar en sus inversiones.

Mientras tanto, en las Cuentas a Plazo del Hispano, el dinero en espera gana dinero.

Tranquilamente.



**BANCO HISPANO AMERICANO**

Cuenta a Plazo del Hispano.  
Dinero en espera que gana dinero.

# GRACIAS

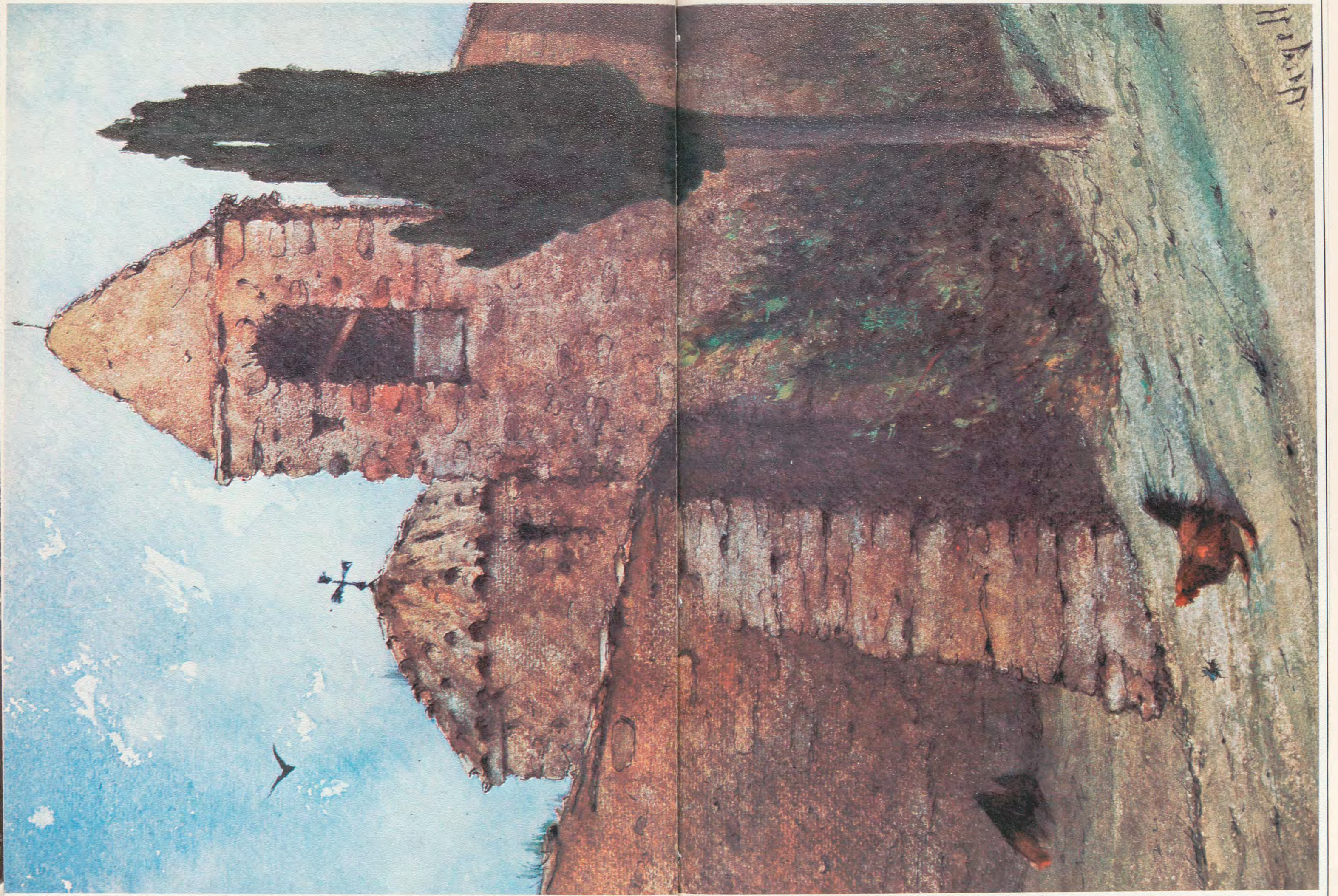
Gracias por habernos enseñado. Ud. es un artesano, un buen artesano, y de Ud. en NESTLE hemos aprendido mucho. Ud. nos enseñó el cuidado, el amor, la dedicación, la vocación en su trabajo. ¡Cuánto hemos aprendido de Ud. y de todos los artesanos del mundo!. En NESTLE hacemos los productos con las más modernas tecnologías. Con los procedimientos más adelantados, a ritmo industrial, pero con el cuidado, amor, dedicación y vocación que Ud. nos enseñó, nos enseña. Gracias

**Nestlé** *más que una marca*



J. LAVERGNE - 1906  
LORRET





H. J. Smith





«Paisaje» (acuarela), por Ros y Güell.



«Coro de las Huelgas Reales» (acuarela), por Junyent.

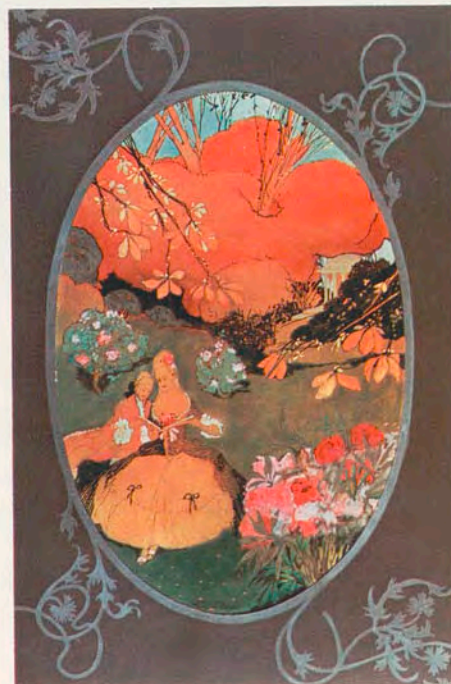
# Palacio Real de Pedralbes PINTORES CATALANES DEL NOVECIENTOS

Por JOSE TARIN-IGLESIAS

Vista parcial  
de la exposición.



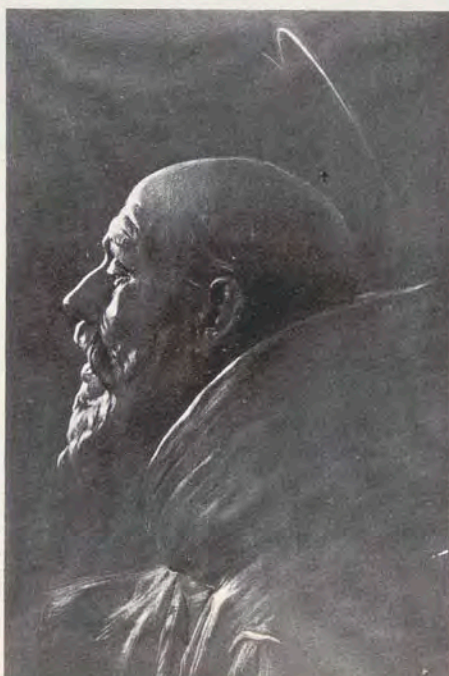
«Escena romántica» (dibujo coloreado),  
por Javier Gosé.

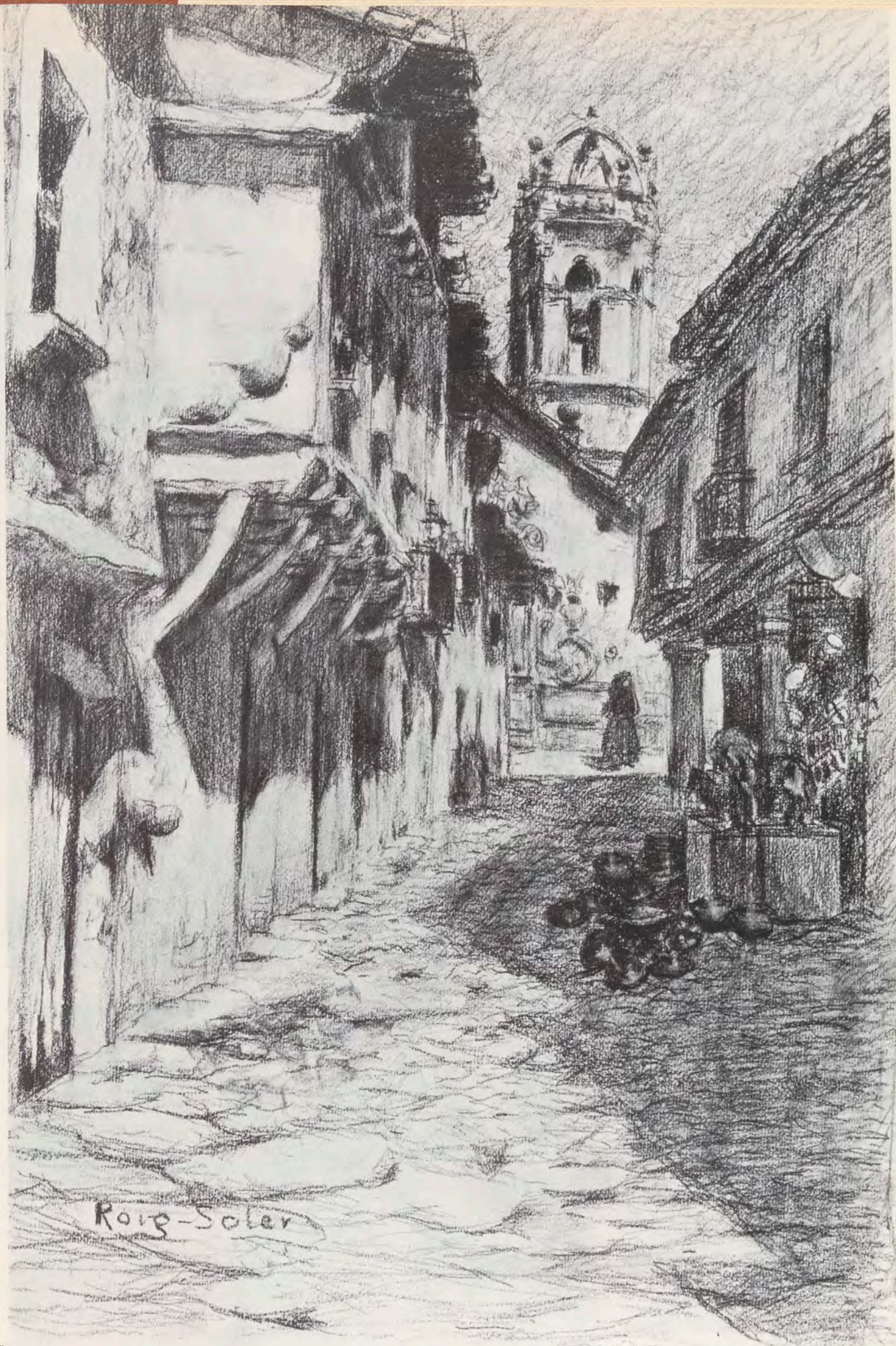


**E**N ocasión del cincuentenario del Palacio de Pedralbes, celebróse una extraordinaria exposición, organizada por el Patrimonio Nacional, que alcanzó un éxito sin precedentes, debido a la calidad de las piezas expuestas. Fue como un monumental resumen de la mejor artesanía de los palacios reales españoles. Una de las mejores antologías que se hayan podido mostrar en estos últimos tiempos e imposible de repetir. En una gran vitrina, que se exhibía en el Salón de Baile, aparecían las maravillosas cubiertas y, un sin fin de dibujos y acuarelas, de un «Album», que los artistas catalanes habían ofrecido a Sus Majestades los Reyes



1. «Lección de música» (dibujo), por Román Ribera.
2. «Hombre tirando de una cuerda» (dibujo), por M. Blay.
3. «Niñas en oración» (dibujo), por Más y Fondevila.
4. «Estudio» (dibujo), por J. Llimona.
5. «Cabeza de fraile» (dibujo), por M. Fuxá.
6. «Cabeza de mujer» (dibujo), por Reynés.
7. «Calle de pueblo» (dibujo), por Roig Soler.





Rorig-Soler



«Momento romántico» (dibujo coloreado), por Vallhonrat.  
«Flores y pájaros» (guache), por Pascó.

«Fantasia» (acuarela), por L. Masriera.

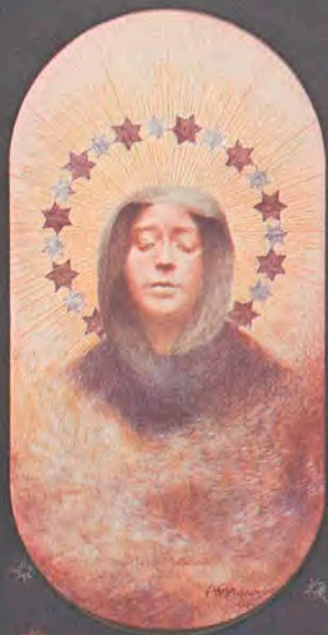


«Lección de canto» (acuarela), por B. Casas de Valls.



Don Alfonso y Doña Victoria Eugenia, en ocasión de su boda en 1906.

Ello constituyó, ciertamente, uno de los mayores atractivos de la exposición, primero por la calidad y cantidad de obras que figuraban en el álbum —los mejores artistas de la época—, y, luego, por el motivo que movió a ofrecer aquel obsequio a los jóvenes monarcas españoles.



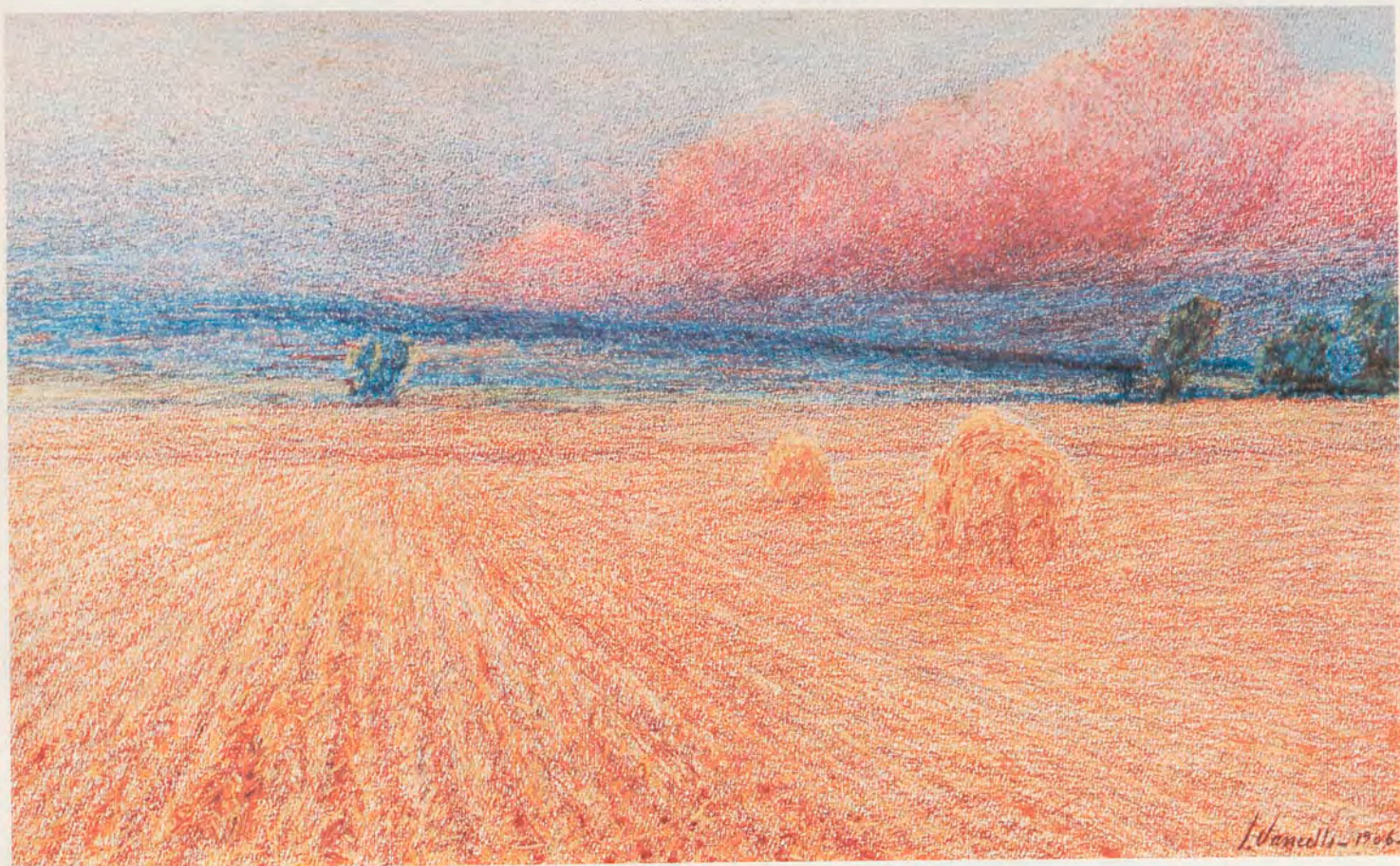
«Odalisca» (acuarela), por L. Labarta.

«Stela Matutina»  
(dibujo),  
por A. de Riquer.

«Oración del huerto»  
(dibujo iluminado).  
por Adrià Gual.



«Paisaje» (pastel), por J. Vancells.



En aquellos días fueron muchas las voces que aconsejaban que a base de aquellas obras se montase una magna exposición. Dos años más tarde, en una luminosa mañana de mayo, la maravillosa antesala del Palacio se abrió con toda su belleza para dejar admirar los cuadros que, con tanto gusto, había dispuesto nuestro amigo Angel Oliveras.

Pocas veces, aquella estancia, tan repleta de la mejor historia no tan sólo de Barcelona, sino aún de España entera, se ofrecía para ofrecer una magna exposición de pintores catalanes del novecientos.

### HISTORIA DE UN ALBUM

Esta exposición de carbones, sanguinas, plumas, pasteles y aguadas, etcétera, tiene una curiosa historia. Esta ocasión es la segunda que se muestra en Barcelona, puesto que en 1906 lo fue con carácter íntimo en la Sala Parés. Alejandro de Riquer cuidó de reunirlos y dibujó, para enmarcarlos, unos «*passe-partouts*» típicamente modernistas. Indudablemente, constituyó un buen regalo. Todos los autores eran artistas habituales de la sala de la calle de Petrixol, actualmente regida por ese gran señor que es Juan-Antonio

Maragall, hijo mayor del preclaro poeta.

La manifestación constituye un auténtico documento de la época. Las tapas son una valiosa obra de encuadernación muy al gusto de la época. De poder montar con ellos una subasta haríamos mucho dinero, decía un visitante de la exposición.

### UNA CINCUENTENA DE OBRAS DE PRIMERA CALIDAD

Dispuesta la llamada exposición de pintores catalanes del novecientos se



«Caballo en el pesebre» (dibujo), por H. Anglada Camarasa.

«Paisaje» (dibujo), por E. Galwey.



procedió, en primer lugar, a enmarcar los diferentes dibujos y acuarelas. Estaba constituida, concretamente, por cuarenta y siete obras y sus autores eran Nonell, Meifren, F. Mestres, Luis Labarta, A. Querol, P. Gili y Roig, José Llimona, Apeles Mestres, Pascó, M. Teixidor, J. Pahisa, Adriá Gual, Rey-

nés, Juan Baixas, Anglada Camarasa, S. Alarma, R. Casas, E. Galwey, N. Raurich, Vallhonrat, J. M. Tamburini, L. Masriera, Juan Llimona, Mas y Fonddevila, Ros y Guell, J. Marsiera, M. Urgell, J. Cusachs, S. Rusiñol, R. Urgell, J. Vancells, M. Fuxá, Román Ribera, A. de Riquer, M. Blay, M. Vilumara,

Brull, Javier Gosé, Junyent, Roig y Soler, J. Llaverías, B. Casas de Valls, A. Utrillo, Barrau, Baixeras, Cardona y Xiró.

Podríamos decir, que en estas cuarenta y siete obras expuestas están representadas, en su mayoría, una de las grandes generaciones pictóricas catala-



«Paisaje» (dibujo), por N. Raurich.

«Marina» (dibujo), por E. Meifren.



nas, en las que figuran nombres de primerísima calidad y de gran renombre no tan sólo nacional, sino incluso internacional, como son los casos de Nonell, Meifren, Llimona, Anglada y Camarasa, Casas, Masriera, Cusachs, Rusiñol, Utrillo, Baixeras, etc., cuyas obras tienen una alta cotización en las

subastas de arte en Londres y París.

Aparte de ello, la exhibición ha constituido una grata sorpresa para los barceloneses, que han podido recrearse ante unas obras, la mayor parte de ellas, inéditas y desconocidas por el actual público, ya que fueron realizadas con el único fin de ofrecerlas,

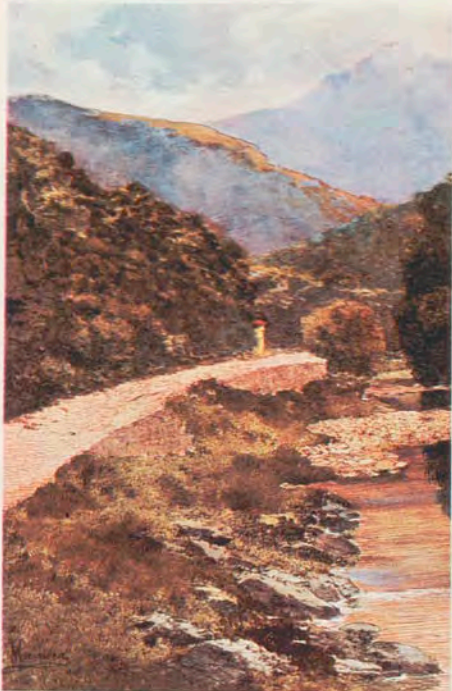
como presente de bodas, a los Reyes de España.

El éxito, tanto de crítica, como de público, cabe decir que ha sido extraordinario. A los cuatro meses de su inauguración, y con el verano de por medio, no ha decrecido ni un instante el interés y son centenares todavía los



«Coloquio» (dibujo coloreado), por A. Utrillo.

«Paisaje» (dibujo coloreado), por J. Masriera.



barceloneses que continuamente desfilan por el Palacio de Pedralbes, para admirar la extraordinaria exposición, prueba patente del acierto del Patrimonio Nacional en su política de exhibir obras, que no están al alcance de los grandes públicos. En realidad estas exposiciones, más o menos itinerantes, vienen constituyendo uno de los más resonantes éxitos del Patrimonio Nacional, llevando a cabo con ellas, por otro lado, una auténtica obra patriótica.



«Paisaje» (guache), por M. Vilumara.

«Regreso de la labor» (acuarela), por M. Teixidor.



#### SIGNIFICADO DE ALGUNOS AUTORES

Un ilustre crítico contemporáneo —Bernardino Pantoja— afirma, en una de sus recientes obras, que a Cataluña la han transformado últimamente un nutrido conjunto de artistas, de pintores, de músicos, de poetas, de pensadores, de escritores, de hombres que entregan al espíritu sus largas horas y su bien encauzadas pasiones. De entre ellos, figuran, indudablemente, este medio centenar de pintores, que



constituyeron una de las generaciones más gloriosas de Cataluña de todos los tiempos. Un conjunto así pone de manifiesto los valores pictóricos y éticos de aquel momento, que sobre su cualidad dulzona y alambicada supo crear obras de indudable mérito, de válido talante en el concierto de las artes, como decía el crítico Ramón Amposta.

Todo ello tiene el carácter de la época. Es propio de sus días e, incluso, la procedencia de esta exposición tiene un carácter sentimental.

# CRONICA DEL PATRIMONIO NACIONAL



1. 2.



3.



4.



5.

1. Sus Majestades con el Gobierno, en el Palacio de la Zarzuela, con motivo del primer aniversario de la proclamación de Don Juan Carlos I como Rey de España.  
En las restantes fotos, distintos viajes de los Soberanos: 2, en Salamanca para inaugurar el curso académico; 3, apertura de las puertas de la ciudad, por el Rey, en Cartagena de Indias; 4, recepción a los Monarcas españoles en el Palacio Presidencial de San Carlos en Bogotá, y 5, recepción en la Embajada de España en Bogotá ofrecida por los Reyes al Presidente Michelsen y Gobierno.

## VIAJES DE SUS MAJESTADES

**Salamanca.** El día 7 de octubre Sus Majestades los Reyes de España, Don Juan Carlos y Doña Sofía, presidieron la apertura del curso académico en la Universidad de Salamanca, acompañados por el Ministro de Educación y Ciencia, don Aurelio Menéndez. Sus Majestades asistieron a los actos, que dieron comienzo con una misa en la capilla universitaria. Seguidamente, en el paraninfo de la Universidad, se celebró un acto académico en el que el profesor don Francisco Jordá disertó sobre «Prehistoria, investigación y Universidad». Tras la investidura de nuevos doctores, pronunció un discurso el Rector. Seguidamente intervino el Ministro de Educación y Ciencia. Finalmente, el Rey declaró inaugurado el curso académico.

**Viaje a Hispanoamérica.** El primer viaje de los Reyes, este trimestre, al extranjero fue a Santo Domingo, donde Sus Majestades fueron recibidos por el Presidente dominicano, don Joaquín Balaguer; el Vicepresidente, don Carlos Rafael Goico Morales, y el Gobierno en pleno, así como un inmenso gentío que se había congregado en el aeropuerto de Las Américas, en Santo Domingo, esperando a los Reyes de España en su nueva gira por el continente, que tendría como punto culminante la celebración del Día de la Hispanidad en Cartagena de Indias.

Esa misma noche, el Presidente Balaguer ofreció una cena íntima en honor de los Reyes de España, celebrada en el Palacio Nacional. Al día siguiente se celebró, en la catedral primada de América, Santa María la Menor, un tedéum en honor de los Monarcas españoles.

Posteriormente, Sus Majestades procedieron a la inauguración de la Avenida de España y el puente Juan Carlos I, donde el Rey descubrió la lápida del puente que lleva su nombre. Seguidamente, el Presidente Balaguer acompañó en su automóvil presidencial al Rey Don Juan Carlos hasta el aeropuerto. La Reina Doña Sofía viajaba en otro automóvil acompañada por la esposa del Vicepresidente, doña Beatriz de Goico Morales.

**Colombia. Cartagena de Indias.** Los Reyes llegaron el día 11 de octubre a Cartagena de Indias desde la ciudad de Barranquilla, donde aterizó el avión real, procedente de Santo Domingo.

La fragata «Cataluña», en la que llegaron los Soberanos, ancló a unos mil metros de la plataforma donde esperaba el Presidente de Colombia. El Rey, la Reina y algunas personas de su comitiva llegaron hasta la plataforma en una falúa. Todo el Gobierno colombiano acompañaba al Presidente López Michelsen.

Ambos Jefes de Estado pasaron revista a las dos compañías del batallón de cadetes de la Marina colombiana que les rindieron honores. Miles de personas se alineaban a lo largo de la avenida de Santander, junto a la que está situada la base naval, para aplaudir y vitorear a los Reyes de España.

Los actos conmemorativos del día de la Hispanidad se iniciaron a las 10 de la mañana del día 12 de octubre. Su Majestad abrió simbólicamente las puertas de la antigua ciudad amurallada de Cartagena de Indias y depositó una corona de flores ante el monumento a Cristóbal Colón en la plaza de la Aduana, donde los dos Jefes de Estado escucharon los himnos nacionales de ambos países.

Poco después, en el edificio del Consejo Municipal, el Presidente colombiano, señor López Michelsen, y Su Majestad el Rey pronunciaron dos importantes discursos. «Hoy no se buscan nuevas conquistas territoriales, sino espirituales», dijo el Presidente López Michelsen durante su intervención. A este discurso Don Juan Carlos respondió, entre otras, con las siguientes palabras: «España siente como propios los problemas de sus hermanas de América.» Más tarde se rindió un homenaje al héroe Blas de Lezo. Después de una revista naval en la bahía de Cartagena, ambos mandatarios mantuvieron una entrevista privada.

Esa misma noche, el Presidente de Colombia ofreció una cena a los Reyes de España en los claustros del convento de Nuestra Señora de la Candelaria, en la cima de La Popa, uno de los sitios más antiguos de Cartagena. En el claustro superior del convento, los Soberanos saludaron a los 140 invitados —españoles y colombianos— que asistían a la cena.

**Bogotá.** A las diez de la mañana, Sus Majestades los Reyes de España iniciaron la primera jornada de su estancia en la capital colombiana, rodeados de la cordialidad de la población que les aclamaron a lo largo de su recorrido por la capital, engalanada con banderas colombianas y españolas. En primer lugar, Sus Majestades visitaron el Museo del Oro, centro en el que se exponen un total de 23.000 piezas de orfebrería precolombiana y postcolombiana, que constituyen la colección más importante del mundo, en su género.

Seguidamente, Sus Majestades, acompañados por los Ministros de Asuntos Exteriores de España y Colombia y séquito, se trasladaron a la plaza de Bolívar, donde Don Juan Carlos realizó una ofrenda floral ante la estatua del libertador, mientras las fuerzas militares colombianas rendían honores.

Posteriormente, los Reyes de España se trasladaron al palacio de San Carlos, sede de la Presidencia, en cuya puerta fueron recibidos por el Presidente de la República de Colombia y señora de López Michelsen, en compañía de los cuales subieron al salón de credenciales. El Presidente colombiano procedió a imponer al Rey la Gran Orden de Boyacá

y a la Reina la Gran Cruz de la misma Orden. Por su parte, el Rey de España condecoró al Presidente de Colombia con el collar de la Orden de Isabel la Católica y a doña Cecilia Caballero López Michelsen con la Gran Cruz de la misma Orden. Tras un brindis, Sus Majestades y el Presidente colombiano y señora recibieron en el salón Bolívar el saludo del Cuerpo Diplomático. Inmediatamente después, el Soberano y el Presidente mantuvieron una entrevista acompañados por los Ministros de Asuntos Exteriores de ambos países y Embajadores de España en Bogotá y de Colombia en Madrid.

Durante este acto, la Reina Doña Sofía y la esposa del Presidente de Colombia se trasladaron al Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. En el aula magna el Rector del centro entregó a la Reina el título de doctor «honoris causa».

Asimismo, los Reyes de España procedieron a la inauguración de la Casa de España en Bogotá, cuyo director, en un breve discurso de bienvenida a los Monarcas, entre otras cosas, dijo: «Los emigrantes somos también protagonistas en el desarrollo de la Hispanidad.» Don Juan Carlos, en su discurso inaugural, dijo: «Pocos actos en mi visita a Colombia podrán llegar tan profundamente a mi corazón como éste en que inauguro junto a vosotros la Casa de España en Bogotá. Si en todos los acontecimientos de mi estancia en este querido país me siento siempre rodeado de un aire familiar, aquí, al lado vuestro, es natural que me encuentre en el centro del círculo más íntimo.»

A las pocas horas, el Rey concedió una entrevista a los directores de los principales medios de comunicación colombianos que se prolongó durante cincuenta y cinco minutos.

Esa misma noche, los Monarcas españoles invitaron al Presidente de la República y personalidades del país, hasta un número de ciento ochenta y dos invitados, a una cena que se celebró en la Embajada de España. Con este acto dieron Sus Majestades por terminada su estancia en el país colombiano.

**Venezuela.** El día 16 de octubre los Reyes de España llegaron en visita oficial a Caracas, última etapa de su viaje a Hispanoamérica. El Presidente venezolano, don Carlos Andrés Pérez, y su esposa, doña Blanca Rodríguez de Pérez, fueron los primeros en dar la bienvenida a los Monarcas.

Al aparecer los Monarcas en la portezuela del avión, el numeroso público que se encontraba en las terrazas del terminal les ovacionó y vitoreó. Una salva de veintinueve cañonazos fue disparada a la vez que eran interpretados los himnos de España y de Venezuela, pasando revista a continuación Don Juan Carlos, acompañado del Presidente venezolano, a la guardia de honor.

Seguidamente, el Rey y el Presidente Carlos Andrés Pérez sostuvieron una entrevista en el palacio de Miraflores en la que conversaron sobre diversos aspectos de las relaciones hispano-venezolanas.

Poco después, el Monarca se dirigió a «La Viñeta» —residencia de los Jefes de Estado que visitan oficialmente Venezuela—, donde recibió a representantes de los treinta y siete centros regionales españoles radicados en Venezuela.

**Visita a Francia.** El día 27 de octubre comenzaron los Reyes de España su visita a Francia. En el aeropuerto de Orly fueron recibidos por el Presidente señor Giscard d'Estaing y señora, Gobierno francés en pleno y numerosas personalidades. Tras los himnos nacionales interpretados por la banda de la Guardia Republicana, los dos Jefes de Estado pasaron revista a las fuerzas militares. Después pasaron a la sala de honor del pabellón dedicado a la recepción de altas personalidades, para las saluciones de bienvenida. «Francia acoge en vuestra persona la España de los tiempos modernos», dijo el Presidente francés. Don Juan Carlos agradeció las palabras del Presidente y señaló: «Es lógico y natural que mi primera visita a una nación europea sea a Francia, país con el que tenemos tantos lazos históricos.» Un apretón de manos cerró esta ceremonia. A continuación, los Reyes y sus ilustres anfitriones se trasladaron hasta la explanada de los Inválidos, donde se iniciaba el cortejo que acompañó a los Reyes hasta el palacio de Marigny. Durante el recorrido se escucharon muchos aplausos y vítores a los Monarcas.

Seguidamente —y en el mismo palacio—, el Monarca se reunió con el Presidente en su primera entrevista privada. El Rey entregó al Jefe del Estado francés las insignias del Gran Collar de la Orden de Isabel la Católica, mientras que, por su parte, el Presidente hizo entrega a Don Juan Carlos de la Gran Cruz de la Legión de Honor. Esa misma noche en el palacio del Eliseo el Presidente francés y señora ofrecieron una cena en honor a Sus Majestades.

Durante los días que ha durado la visita de Sus Majestades a Francia se han desarrollado diversos actos entre los que cabe destacar la visita que hizo Su Majestad, acompañado por el Presidente francés, a la Escuela Militar, en cuyo anfiteatro Don Juan Carlos pronunció un importante discurso ante los jefes y oficiales del ejército reunidos para tal acto y el recorrido que, por diversos complejos industriales, realizó Don Juan Carlos acompañado por el Ministro de Industria francés. Durante este tiempo, la Reina Doña Sofía visitaba las excavaciones y las investigaciones que se realizan en Notrê Dame. Poco tiempo después los Soberanos llegaban a la Casa de la Villa donde fueron recibidos con una entusiasta acogida por parte del numeroso público que los vitoreaban sin cesar. Una vez en la entrada principal fueron recibidos por el Presidente del Consejo de París, señor Bernard Lafay. En términos de una extrema cordialidad, el Presidente del Consejo exaltó la amistad franco-española.



1.



2.



3.



4.



5.



6.



7.

Otros viajes de Sus Majestades: 1, recibimiento en el aeropuerto de Orly (París) por el Presidente francés; 2, discurso del Rey a su llegada a la capital francesa; 3, inauguración por los Soberanos de la Casa de España en París; 4, recibimiento de Toledo a los Monarcas ante la catedral; 5, llegada de Sus Majestades a Valencia; 6, visita a una fábrica de Onda en Castellón, y 7, saludo de los Reyes desde el balcón del Ayuntamiento de Alicante.

Esa misma noche, y en la Embajada de España, se celebró una cena de gala a la que asistieron los Reyes de España, el Presidente Giscard y señora, el Primer Ministro francés, el Presidente de la Asamblea Nacional y altas personalidades diplomáticas francesas y españolas.

Además de las entrevistas mantenidas con el Presidente de la República Francesa y con el Primer Ministro, Su Majestad el Rey, Don Juan Carlos, acompañado por los Ministros galos de Industria y Defensa, recorrió las instalaciones de la Base de Albión. Por su parte, la Reina Doña Sofía visitó la Expotour, donde fue recibida por el Embajador de España.

También procedieron los Reyes de España a la inauguración de los locales de la institución de la Casa de España en París, donde los Reyes fueron recibidos con vitores y aplausos de la multitud que se agolpaba en las inmediaciones del edificio. Terminada la inauguración de estos locales los Reyes regresaron a la Embajada española, donde se celebró una recepción a la colonia española.

**Viaje a Toledo.** El día 25 de noviembre Sus Majestades visitaron Toledo y su provincia. A las diez de la mañana llegaron a Talavera de la Reina, en cuyo Ayuntamiento fueron recibidos por el Gobierno Civil de la provincia, Presidente de la Diputación, autoridades locales y otras personalidades, así como por numerosísimo público que prorrumpió en gritos de entusiasmo ante la llegada de los Reyes. Tras descubrir una lápida conmemorativa de su visita, los Reyes saludaron desde el balcón del Ayuntamiento, donde el Alcalde de Talavera pronunció unas palabras de salutación a las que contestó Don Juan Carlos calificando a Talavera de «ejemplo de laboriosidad y de desarrollo debido al propio empeño». En el salón de sesiones de dicho Ayuntamiento se leyó el acta municipal por la que se concedía a Don Juan Carlos la Medalla de Oro de la Villa, imponiéndosela a continuación el Alcalde. Doña Sofía recibió el bastón de Regidora Perpetua de Honor. Sus Majestades se trasladaron a continuación a la ermita de la Patrona de Talavera, en la que se rezó una salve.

Momentos después, los Reyes se dirigieron a Toledo. En la puerta de Bisagra les fueron entregadas las llaves de la ciudad, trasladándose inmediatamente al nuevo puente de La Cava, cuyo trazado inauguraron.

En la puerta de la Catedral, los Reyes fueron recibidos por el cardenal González Martín, quien les dio la bienvenida ofreciéndoles a besar el «lignum crucis». Mientras una gran multitud aclamaba a los Reyes en la plaza y sus inmediaciones, entraron en el templo bajo palio, ocupando un lugar de honor en el altar mayor. El Primado de España les dirigió unas breves pero calurosas palabras. Don Juan Carlos aceptó la distinción de canónigo honorario y tomó posesión de la silla coral que le corresponde como tal.

Al término de este acto, los Reyes atravesaron la plaza del Caudillo y penetraron en el Ayuntamiento. Desde el balcón principal, Don Juan Carlos y Doña Sofía saludaron a los miles de toledanos que les vitoreaban. El Alcalde de Toledo ofreció al Rey la Medalla de Oro de la ciudad y transmitió la lealtad absoluta de los toledanos para con su regia persona. Don Juan Carlos contestó agradecido y, tras axaltar las virtudes de los habitantes de la provincia, dijo: «Yo os animo a ponerlas en práctica cada día, dando testimonio de fe y de optimismo, haciendo frente con la gracia de Dios a los múltiples desafíos de una sociedad en cambio acelerado.» Don Juan Carlos fue obsequiado con una reproducción de la espada de Alfonso VI, conquistador de la ciudad, y Doña Sofía recibió un jarrón de cerámica.

A continuación el Rey presidió una asamblea de trabajo sobre temas de interés provincial. Tras el almuerzo en el comedor de los Duques del Palacio Hospital de Tavera, Sus Majestades se dirigieron a Villacañas, deteniéndose en las localidades de Nambroca, Almonacid, Mascaraque, Mora y Tembleque, en las que se repitieron las mismas muestras de adhesión. Desde el balcón del Ayuntamiento de Villacañas y después de recibir el homenaje de la Diputación Provincial a través de las palabras de su Presidente, Don Juan Carlos dijo a modo de balance de la jornada: «Al terminar este día en que la Reina y yo hemos recorrido la provincia de Toledo, tan entrañable parte de nuestra patria, quiero dar las gracias a todos los toledanos y a sus autoridades por las atenciones recibidas y por el cariño y entusiasmo que nos habéis prodigado.»

**Visita a Valencia.** El día 30 de noviembre llegaron Sus Majestades en visita oficial a Valencia. En el aeropuerto cumplieron a los Reyes los Ministros de jornada y las autoridades locales. Los Reyes estrecharon la mano a todos los presentes y luego presenciaron el desfile de las fuerzas de honores, desde una tribuna.

Desde el aeropuerto al centro de la ciudad el recorrido fue de constante aclamación. Sus Majestades llegaron a la Real Basílica de la Virgen de los Desamparados, donde el vicario general de la diócesis les dio la bienvenida en nombre del clero y los fieles de la provincia de Valencia. En la puerta de los Apóstoles de la Catedral Don Juan Carlos y Doña Sofía fueron saludados por los miembros del Tribunal de las Aguas, cuyo letrado asesor ofreció al Rey el título de Presidente perpetuo de la institución a la vez que le hacía entrega de la medalla conmemorativa acuñada con motivo de su presencia en dicho Tribunal. Asimismo se vistió a Don Juan Carlos con el tradicional blusón negro de los huertanos. Ya en el interior de la Catedral, los Reyes recibieron a los componentes del Cabildo y se dirigieron bajo palio al altar mayor, donde, antes de celebrarse un solemne tedéum, el arcipreste dio lectura al telegrama de bienvenida enviado por el arzobispo de Valencia desde el Vaticano. Tras besar los Monarcas el Santo Grial, se otorgó a Doña Sofía

el título de miembro de la Hermandad del Santo Cáliz, cuerpo de la nobleza de Valencia.

Poco después, Sus Majestades se dirigieron a la Plaza del Caudillo, que se encontraba llena de público que vitoreó a los Reyes como había venido sucediendo a lo largo de todo el trayecto. Sus Majestades hicieron su entrada en la Casa de la Ciudad a los acordes del himno nacional, donde el Alcalde de Valencia les dio la bienvenida. Don Juan Carlos pronunció unas palabras de agradecimiento que fueron subrayadas por un cerrado y largo aplauso. A continuación penetraron Sus Majestades en el salón de sesiones para una reunión de trabajo.

En días sucesivos Don Juan Carlos y Doña Sofía visitaron las ciudades de Utiel, Requena, Liria y Moncada, ciudad donde los Reyes inauguraron el Centro Regional de Investigación y Desarrollo Agrario.

Asimismo, los Reyes inauguraron 2.400 viviendas de protección oficial en el polígono de la Fuente de San Luis, donde los Reyes se fundieron más intensamente con el pueblo y conversaron con los vecinos. Poco después, en el palacio del Temple, sede del Gobierno Civil, el Rey presidió una sesión del Consejo Económico Social y Sindical de la Región y otra de la Comisión Provincial de Servicios Técnicos.

La jornada de los Reyes en Valencia tuvo su epílogo con una gran recepción que ofrecieron en el monasterio del Puig de Santa María a representantes de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, Institutos Armados y demás autoridades de las tres provincias.

**Visita a Castellón.** En la provincia de Castellón y dentro del programa establecido, Sus Majestades llegaron a la ciudad de Nules, donde fueron recibidos por el Gobernador Civil de la provincia y la Corporación Municipal en pleno. Aquí, visitaron la Cooperativa San José número 1.

Las siguientes visitas fueron a Villarreal de los Infantes (de la que el Rey Don Juan Carlos es Alcalde honorario), Onda y Morella, donde le fue entregada a Su Majestad el bastón de mando, descubrió una placa conmemorativa de la visita y pronunció unas palabras. En esta ciudad, Sus Majestades fueron saludados por una representación de las Hermandades del Maestrazgo, recorrieron en coche descubierto la ciudad, que se encontraba llena de pancartas y retratos de los Reyes, fueron recibidos en la iglesia mayor por el cabildo y por el obispo de Tortosa, y visitaron el histórico templo.

Después, Sus Majestades llegaron a Castellón, donde fueron recibidos con una gran expresión de júbilo popular. El Alcalde tuvo frases de gratitud y de bienvenida para Sus Majestades. Don Juan Carlos contestó a estas palabras agradeciéndole la acogida. Desde el Ayuntamiento los Reyes se trasladaron a los locales de la Unión Territorial de Cooperativas del Campo, local que fue bendecido e inaugurado. En el salón de sesiones, Sus Majestades recibieron el homenaje de los cooperativistas. En la Diputación Provincial presidió una sesión de la Comisión provincial de Servicios Técnicos con quien mantuvo una sesión de trabajo.

A la mañana siguiente, los Reyes visitaron el Puerto de Sagunto y la IV planta siderúrgica del Mediterráneo. A su regreso, Sus Majestades se detuvieron en la inmortal ciudad, donde fueron recibidos por el Alcalde, Corporación Municipal y los Alcaldes de los veintitrés pueblos de la comarca. Le fue entregado a Su Majestad la vara de mando de la ciudad. Desde el balcón del Ayuntamiento los Reyes correspondieron a las ovaciones de la muchedumbre y recibieron la bienvenida en unas breves palabras del Alcalde a las que correspondió Don Juan Carlos con frases de gran afectividad. En el salón de actos, Su Majestad mantuvo una reunión de trabajo, dando así por terminada su visita.

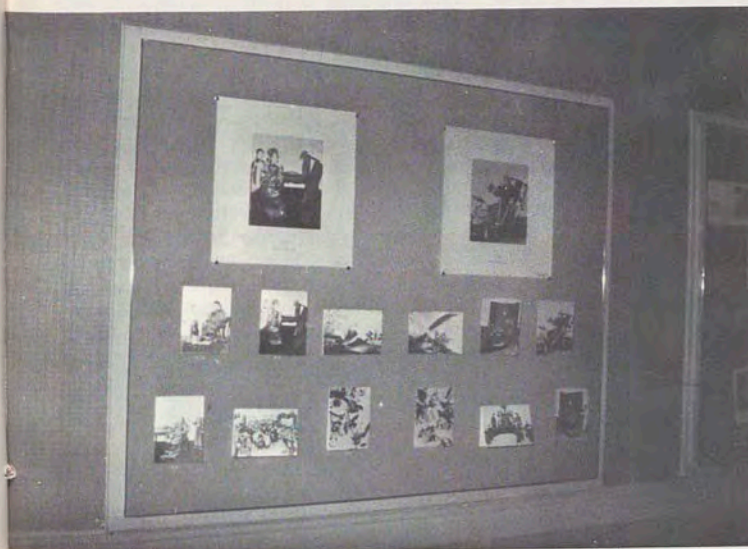
Posteriormente, Sus Majestades llegaron a Gandía, donde fueron recibidos por el Alcalde y Consejo. Atravesaron la ciudad entera entre el incesante clamor de la multitud, dirigiéndose seguidamente hacia Denia y Oliva, donde los Reyes se detuvieron para saludar a la Corporación Municipal y contestar a las aclamaciones del vecindario.

**Visita a Alicante.** En su visita a Alicante, los Soberanos llegaron a la ciudad y cruzaron a pie la puerta del Mar. Entre un inmenso gentío que les hacía prácticamente imposible el paso llegaron a la plaza del 18 de Julio, donde se encuentra el Palacio Consistorial. Instantes después se asomaron al balcón, momento en el que se producía una auténtica manifestación de júbilo protagonizada por miles de personas que aclamaban a los Reyes. El Alcalde saludó a Sus Majestades y pronunció unas palabras a las que respondió el Rey con una breve alocución en la que, entre otras cosas, dijo que «esta visita está dejando una profunda huella en nuestro corazón».

En su recorrido por los pueblos de la provincia, Sus Majestades visitaron Denia, Alcoy y Jijona. Ya de regreso a Alicante, el Rey mantuvo sesiones de trabajo con la Comisión Provincial de Servicios Técnicos y Consejos Económico y Sindical.

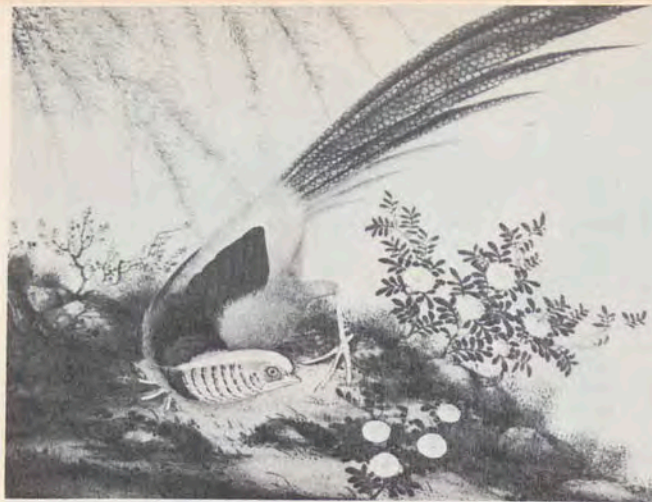
## VISITA DEL PRESIDENTE DE VENEZUELA

EN los últimos días del mes de noviembre llegó a España el Presidente de Venezuela, Don Carlos Andrés Pérez. Acudieron a recibirle los Reyes de España, Don Juan Carlos y Doña Sofía; Presidente del Gobierno; Presidente de las Cortes, y los Ministros de Asuntos Exteriores y del Aire. Tras escuchar los himnos nacionales de Venezuela y España y pasar revista a las tropas que les rindieron honores, ambos Jefes de Estado se dirigieron al monumento de Isabel la Católica en donde colocaron una corona de flores.



1 y 2, discuso del Rey de España y del Presidente de Venezuela en la recepción celebrada en el Palacio Real de Madrid; 3 y 4, funerales por el Generalísimo en la Basílica del Valle de los Caídos; 5 y 6, dos momentos de la inauguración de la exposición de «christmas» editados por el Patrimonio; 7, panel con los nuevos «christmas» del Patrimonio, y 8, uno de los «christmas» de arte chino editados para las navidades de 1976.

8.



1. 2.



3. 4.



**MEDALLA  
AL MERITO  
EN EL TRABAJO**

**A** petición de la Gerencia del Patrimonio Nacional, el Ministro de Trabajo ha concedido a doña María Asensio Cortés, tapicera del Palacio Real de Madrid, la medalla al Mérito en el Trabajo, por los cuarenta y ocho años de servicios prestados a este Organismo. La condecoración le fue impuesta recientemente a esta empleada (que aparece en la foto) por el Consejero-Delegado-Gerente del Patrimonio Nacional.



Diversos «christmas» editados por el Patrimonio este año: 1 y 2, láminas XVII y IX de arte chino, cuyos originales se conservan en el Palacio Real de Aranjuez; 3, «La Virgen velando el sueño del Niño», anónimo del siglo XVII que se conserva en el Monasterio de las Descalzas Reales, y 4, «La circuncisión», anónimo de escuela Veneciana también del Monasterio de las Descalzas Reales.

**ENTREGA DE TROFEOS DE GOLF**

**E**N «Herrería Club de Golf» se celebró el acto de entrega de los trofeos correspondientes a los torneos de agosto, septiembre y octubre de 1976.

Don Fernando Fuertes de Villavicencio, Consejero-Delegado-Gerente del Patrimonio Nacional, hizo la entrega de estos trofeos, entre los que figuraban el premio «Memorial Su Excelencia el Generalísimo», ganado por don José María Elizalde de Summers. La fotografía recoge este momento.



Pocas horas después, el Presidente de la República de Venezuela, acompañado del Presidente del Gobierno, acudió al Palacio de la Zarzuela, donde mantuvo una reunión de trabajo con Su Majestad el Rey.

Por la noche, en el Palacio Real de Madrid, los Reyes de España ofrecieron una cena de gala al Presidente y señora. En el transcurso de la misma, el Rey y el Presidente pronunciaron sendos brindis en los que expresaron sus deseos de amistad y colaboración.

## PRESENTACION DE CREDENCIALES

EN el Palacio Real de Madrid se celebraron las ceremonias de presentación de cartas credenciales a Su Majestad el Rey, de los señores Alfonso Barrera Valverde, Jean Claude André, Armando Sandoval Alarcón, Ignatius Chukwemeka Ollisemeka, Lennart Petri, George Gavás y Abdul Hamid Ali Yusuf, embajadores extraordinarios y plenipotenciarios de Ecuador, Haití, Guatemala, Nigeria, Suecia, Grecia y Somalia, respectivamente. Los representantes diplomáticos llegaron a Palacio con el personal de sus Embajadas.

Durante la celebración de los actos, Su Majestad estaba acompañado por el general jefe de su Casa, jefe de protocolo, intendente general, general jefe de la secretaría, jefes de protocolo y del Gabinete Diplomático del Ministerio de Asuntos Exteriores y ayudantes del Monarca, quien recibió a los Embajadores en el salón de costumbre. Tras hacer entrega de sus cartas credenciales, los Embajadores pasaron a conversar con el Soberano a una sala inmediata.

## AUDIENCIAS DE SU MAJESTAD

EN el Palacio Real de Madrid, y muy recientemente, Su Majestad el Rey ha recibido numerosas audiencias, entre las que citamos, ahora, las siguientes:

Comisión de Generales de la Guardia Civil, presidida por el teniente general D. Angel Campano López, director general del Cuerpo, con motivo de la festividad de Nuestra Señora del Pilar; Comisión de generales del Cuerpo de Intendencia, presidida por el general intendente D. Arturo Muñoz Jiménez, con motivo de la festividad de Santa Teresa de Jesús; jefes, oficiales y personal de su Casa; Grupo Parlamentario de Acción Institucional, presidido por D. Rafael Díaz-Llanos y Lecuona; Corporación Municipal de Barcelona, presidida por el Alcalde; Comité Ejecutivo del I Congreso Nacional de Sordos, presidido por S. A. R. el Duque de Cádiz; Corporación Provincial de Toledo, presidida por D. José Finat y de Bustos; Junta de Gobierno de la Universidad Autónoma de Madrid, presidida por el Rector, D. Gratiniano Nieto Gallo; Consejo de Administración del Colegio de Huérfanos Ferroviarios, presidido por D. Jesús de Lasala Millarruelo; Consejo de Directores del Ministerio de la Gobernación, presidido por el Ministro D. Rodolfo Martín Villa; Comisión Delegada del Instituto Nacional del Libro Español, presidida por el Director General de Cultura Popular, D. Miguel Cruz Hernández; Comité Ejecutivo del Sindicato Nacional del Seguro, presidido por D. Luis Alvarez Molina; Corporación Provincial de Castellón de la Plana, presidida por D. Francisco Luis Grangel Maslaros; Corporación Municipal de Alicante, presidida por el Alcalde D. José Manuel Martínez Aguirre; Club de La Haya, presidido por el Dr. Willem H. Welling; Equipo y Junta Directiva del Club Balonmano Granollers, presidido por el Alcalde de Granollers, D. Francisco Lloret Arman; Comisión de la Agrupación de Asociaciones Pro-Subnormales de Barcelona, presidida por D.ª Mercedes Carbó Colomer; I Congreso Iberoamericano de Colegios y Agrupaciones de Abogados, presidido por D. Antonio Pedrol Rius, Presidente del Consejo General de la Abogacía Española; jefes pertenecientes a la XVII Promoción de Ingenieros Aero-náuticos, presidida por el general de división D. José Fernández-Amigo Muñoz; jefes pertenecientes a la 6.ª promoción del Arma de Artillería, presidida por el teniente coronel D. Emiliano Marcos Manrique; jefes pertenecientes a la 6.ª promoción del Arma de Caballería, presidida por el Comandante D. Plácido García Martín, con motivo de sus bodas de plata; Ministro de Asuntos Exteriores de Bélgica, señor Van Eslande; Directiva de Alianza Popular Española; Presidentes de Diputaciones Provinciales de Andalucía; Federación de Asociaciones Españolas de Donantes Altruistas de Sangre; comisión de jefes y oficiales pertenecientes a la 132 promoción de Ingenieros, presidida por el teniente coronel del Cuerpo de Ingenieros de Armamento y Construcción, D. Antonio Julián y Hernán, con motivo de celebrar las bodas de plata; componentes de la Real Academia de la Historia; Junta Directiva de la Sociedad Española de Nefrología; Junta Directiva de la Sociedad Española de Microscopía Electrónica; Gobernadores Civiles de todas las provincias españolas, presididos por los Ministros de la Gobernación y Secretario General del Movimiento, D. Rodolfo Martín Villa y D. Ignacio García López; Patronato de la Fundación Nacional «Francisco Franco», presidido por la Excma. Sra. Duquesa de Franco; Comisión Permanente de la Comunidad General de Aragón, presidida por los Presidentes de las Diputaciones Provinciales de Zaragoza, Huesca y Teruel, D. Hipólito Gómez de las Rocas, D. Saturnino Arguis Mur y D. Angel García-Viana y Caro, respectivamente; Junta Nacional del Partido Social Regionalista, presidida por D. Ramón Forcadell Prats; Ganadores de la X Campaña de Misión Rescate de Radio Nacional de España, presidida por el Director General de Radiodifusión y Televisión, D. Rafael Ansón Oliart; comisión del Consejo de Administración de Unión Eléctrica, S. A., presidida por D. Julio Hernández Rubio.

## PRIMER ANIVERSARIO DE LA MONARQUIA

EL día 22 de noviembre se cumplió el primer aniversario de la proclamación de Don Juan Carlos de Borbón como Rey de España. Con tal motivo, los Soberanos recibieron en su residencia del Palacio de la Zarzuela una serie de audiencias en las que las primeras autoridades civiles y militares de la nación los complimentaron en el primer año de su reinado.

Entre las audiencias que recibieron, además de la concedida al Presidente del Gobierno, Consejo del Reino y otros altos organismos de la nación, se destaca, de modo especial, la celebrada con los representantes de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, en cuyo nombre el Jefe del Alto Estado Mayor dirigió al Rey un expresivo y cordialísimo saludo. También fue recibido el Ayuntamiento de Madrid, «representación simbólica de todos los Municipios españoles», dijo su Alcalde.

## FUNERAL POR EL GENERALISIMO

SUS Majestades los Reyes Don Juan Carlos y Doña Sofía asistieron a un solemne funeral en sufragio del Generalísimo Franco, José Antonio Primo de Rivera y todos los muertos por España, celebrado en la Basílica de la Santa Cruz del Valle de los Caídos. Al acto asistió la viuda del Generalísimo, Señora de Meirás, acompañada de algunos de sus familiares, el Gobierno en pleno, el Consejo del Reino, las mesas de las Cortes y del Consejo Nacional y numerosas personalidades. Al llegar Sus Majestades fueron recibidos por el Presidente del Gobierno, Presidente de las Cortes y Presidente del Tribunal Supremo. Acompañado del Ministro del Ejército, Don Juan Carlos —tras escuchar el himno nacional— pasó revista a tropas de los tres Ejércitos que le rindieron honores.

En el atrio, Sus Majestades fueron cumplimentados por la comunidad benedictina de la Basílica de la Santa Cruz del Valle de los Caídos. El abad mitrado, Fray Luis María de Lojendio, les dio a besar el «lignum crucis» y les ofreció agua bendita. A continuación, los Reyes entraron bajo palio en la Basílica, acompañados por el abad, los sacerdotes concelebrantes y su propio séquito. La escolanía del Valle de los Caídos entonó en ese momento el «Crucem tuam adoramus domines».

Una vez terminado el solemne funeral —tras rezarse un responso y ser incensadas las tumbas de Franco y José Antonio— se dio por terminada la ceremonia. Sus Majestades se dirigieron entonces hacia la tumba de Franco y oraron unos instantes ante la misma. Después saludaron a la familia del Generalísimo. Sus Majestades abandonaron el templo con el mismo ceremonial que a su llegada.

## CHRISTMAS 1976 DEL PATRIMONIO NACIONAL

LA XIII Exposición de «Christmas» del Patrimonio Nacional fue inaugurada en las salas de la librería que este Organismo tiene en la plaza de Oriente, esquina a la calle de Felipe V. La exhibición se centraba en los «christmas» editados para las Navidades de este año 1976.

El acto fue presidido, en nombre del Presidente del Patrimonio, Excelentísimo Sr. Marqués de Mondéjar, por el Consejero-Delegado-Gerente de esta Entidad, don Fernando Fuertes de Villavicencio, a quien acompañaban Consejeros del citado Organismo. Asistieron las primeras autoridades de la Provincia y del Municipio, personalidades de las Artes y de las Letras, representantes de los medios informativos y altos funcionarios del Patrimonio.

El señor Fuertes de Villavicencio pronunció unas palabras para destacar el significado de esta exposición y de la labor editorial realizada como una de las múltiples facetas de actuación del Patrimonio Nacional.

En el momento presente, el Patrimonio puede mostrar, globalmente, más de cuatrocientos modelos diferentes de «christmas» editados. Con referencia a las novedades de este año es preciso indicar que se ha editado una serie que recoge una selección de pinturas chinas conservadas en el Palacio Real de Aranjuez, donde hay un salón decorado con doscientos pequeños cuadros de esta clase que tienen unas dimensiones de veinte centímetros.

Por ser dato curioso merece la pena insistir sobre el valor documental de estas pinturas. Representan escenas costumbristas y ejemplares exóticos de flora y fauna. Igualmente interesante en su ejecución, de gran antigüedad. Sobre un papel vegetal, que se conseguía de cierta hierba medicinal conocida con el nombre de «tong», se pintaba con pinceles sumamente diminutos y finísimos, y con tintas especiales de rápido secado que no permitía rectificaciones de ningún tipo. Esta serie estuvo expuesta en la Feria Internacional de Francfort de este año y obtuvo una mención especial por la belleza de su trabajo litográfico.

Otros «christmas» que se presentan este año recogen pinturas y tapices que se conservan en el Monasterio de las Descalzas Reales de Madrid y en el Palacio de El Pardo. Son obras anónimas, de Escuela veneciana, de Goya, Ginés de Aguirre y Antonio González Ruiz.

El Patrimonio Nacional también ha editado, recientemente, un conjunto de láminas que representan mapas contenidos en dos libros de la Biblioteca del Palacio Real de Madrid. Es una faceta más de la actividad editorial que ya cuenta en su haber con obras como «Palacio Real de Madrid», «El Escorial, octava maravilla del mundo», «Palacios y Museos del Patrimonio Nacional» y los títulos de la colección selecta, entre otros.

# Cubiertas para la Revista REALES SITIOS



ESTAN a la venta las cubiertas o tapas que sirven para encuadernar la Revista REALES SITIOS y que, según muestra la ilustración que acompaña a estas líneas, armoniza la sobriedad y el buen gusto. En cada una de estas cubiertas se pueden encuadernar cuatro números de la Revista, para formar volúmenes con años completos. Como excepción se ha preparado una cubierta para los seis primeros números, ya que la Revista comenzó en el tercer trimestre de 1964.

Con estas cubiertas, esperamos satisfacer cumplidamente el deseo —manifestado en numerosas ocasiones— de nuestros suscriptores, anunciantes y lectores en general. Se pueden adquirir en las Librerías de la «Editorial Patrimonio Nacional», en la plaza de Oriente, 6 (esquina a Felipe V), teléf. 241.80.37, Madrid-13, y en la calle de O'Donnell, 63, teléf. 274.20.79, Madrid-9. También en la Revista REALES SITIOS, Palacio de Oriente, teléf. 248.74.04, Madrid-13.

# 600.000 M<sup>2</sup> DE CESPED AL PIE DE SU PARCELA

Campo de Golf de «Los Naranjos»  
de Nueva Andalucía  
¡¡próxima inauguración!!



GARSAN

PRECIOS DE  
LANZAMIENTO



OTRA PROMOCION DE:

# JOSE BANUS

Nueva Andalucía - Marbella - Costa del Sol

Ruego me envíen información  
de Parcelas "GOLF DE LOS  
NARANJOS"

Nombre: .....

Dirección: .....

Tels.: .....

Cdad.: .....

Prov.: .....

GRUPO DE EMPRESAS JOSE BANUS  
Montesquínza, 4 - Madrid (4)  
Tel. 419 37 00 - Telex 22899-BANUS E.

# Lo bueno es... reconocer un símbolo.



Porque siempre lo hemos visto junto a quienes demostraron ser nuestros amigos. En los buenos y en los malos tiempos. Y, por eso, nos evoca LEALTAD.

Porque siempre estuvo firme. Inquebrantable ante riesgos temporales. Sin dar ocasión a desconfianzas. Y, por eso, nos comunica TRANQUILIDAD.

Porque está sobre la puerta de más de 6.000 Oficinas, abiertas en toda España a nuestras necesidades. Con eficacia. Con diligencia. Con corazón. Y, por eso, nos dice SERVICIOS.

Porque sabemos que está presente en cuantas obras suponen desarrollo y progreso. Y al lado de nuestros particulares problemas. Y, por eso, nos habla de FUTURO.

Porque no tiene accionistas a su alrededor. Y su interés es el nuestro. Por eso conocemos este símbolo... y lo diferenciamos.

**EL INTERES  
MAS  
DESINTERESADO**

**Cajas de Ahorros Confederadas**



Servicio de intercambio para poder operar en toda España • Cheques de viajes



su mejor premio...  
**"White Label"**

el whisky  
más premiado  
del mundo,

nunca varia

S  
de



San Miguel  
ESPECIAL

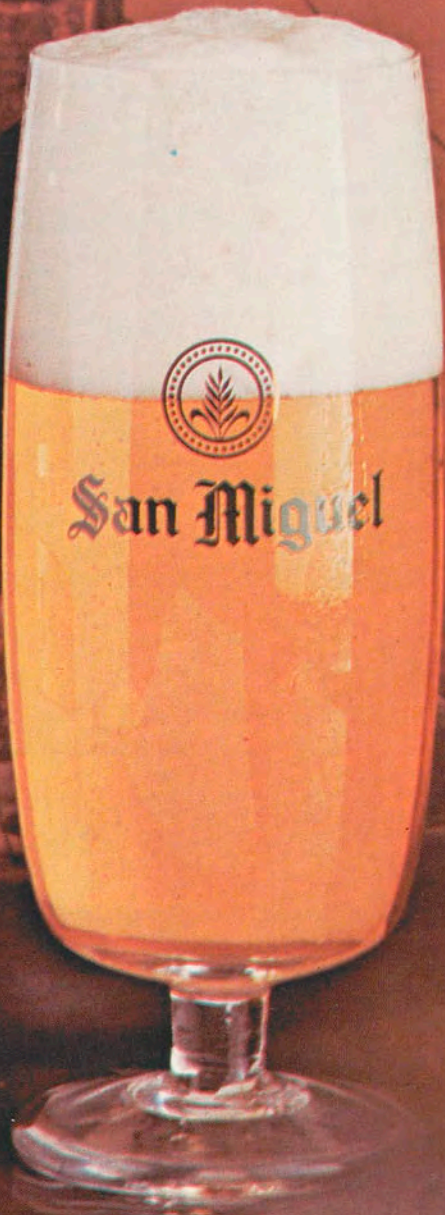
**San Miguel**  
PILSEN  
CRISP

Elaborada y embotellada por  
SAN MIGUEL FABRICAS DE CERVEZA Y MALTA, S.A.  
LERIDA - MALAGA - BURGOS



San Miguel

Cerveza  
**San Miguel**  
de fama mundial



los servicios del  
**BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO**  
 llegan a todas partes del mundo



**BANESTO** cuenta con la  
 organización más extensa de todo el país.

**CAPITAL:** 15.368.116.000,00 Ptas.  
**RESERVAS:** 18.810.210.242,59 »

Representaciones

En AMÉRICA:

Argentina    Panamá  
 Brasil        Perú  
 Canadá      Puerto Rico  
 Colombia    Rep. Dominicana  
 EE. UU.      Venezuela  
 México

En EUROPA:

Alemania    Inglaterra  
 Bélgica      Suiza  
 Francia

En ASIA:

Filipinas    Japón

En OCEANÍA:

Australia

OFICINA PRINCIPAL: **Alcalá, 14. MADRID**

(Aprobado por el Banco de España con el n.º 6693)

una epopeya de oro,  
en oro  
debe recordarse



Colección  
de 16 acuñaciones  
en oro de  
24 ó 22 quilates  
o en plata fina

## "Grandes Capitanes Españoles"

Sucesión de 16 destacadas figuras de nuestra historia militar, desde Don Pelayo hasta la clausura de la hegemonía española.

La nobleza del arte y la solvencia científica son los resortes con que Acuñaiones Españolas, S. A., incrementa la riqueza del oro que acuña.

Una serie digna de Vd.

Solicite más amplia información

Fabricación y distribución en exclusiva mundial a cargo de:



**Acuñaiones Españolas, S.A.**

C/Córcega, 282 - Teléfono 228 43 09 \* - Dirección Telegráfica: Acuñaiones - Telex 52547 Aurea - Barcelona-8 (España)



CREDIT LYONNAIS

**101 AÑOS EN ESPAÑA**

Madrid - Barcelona - Bilbao - San Sebastián

